

EL PRINCIPADO DE AUGUSTO

EL PRINCIPADO DE AUGUSTO

Edición crítica y versión del ensayo
*An principatus Augusti merito inter feliciores
ætates rei publicæ Romanæ numeretur?*
de Karl Marx

Tesis que para obtener el grado de
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS
presenta
RAFAEL VÁZQUEZ VELÁZQUEZ

Asesor:
DR. RAÚL TORRES MARTÍNEZ



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
M M X

VNIVERSITATI humiliter.

AGRADECIMIENTOS

En muchos sentidos, éste es un trabajo colectivo, y en ello reside, también, la lentitud de su realización. Cuando decidí, casi con vocación apostólica, darle al mundo hispano la primera versión del ensayo sobre el principado de Augusto que Marx había escrito para graduarse de la preparatoria, ignoraba dos cosas: por un lado, la ausencia total de ejemplares del texto en México; y por otro, la fraternal disposición de investigadores y amigos alrededor del mundo para ayudar a un ser estimado o a un aspirante a colega.

Nunca podré ponderar suficientemente la sensibilidad de un profesor para con un estudiante que mostró el Dr. Ulrich Harsch, director de la Bibliotheca Augustana de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Augsburg, quien me envió las páginas digitalizadas del MEGA, que me sirvieron de texto aceptado.

Insuficiente, también, será todo mi encomio al hermano Hurst Grosse, director del Instituto de Religión de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Berlín, por ayudarme a conseguir las páginas de la *editio princeps* del texto que me ocupa en este volumen.

El Dr. Jürgen Rojahn, de la Universidad de Ámsterdam, quien a través del ensayo que presento en un apéndice, me ayudó casi de manera personal, a comprender el estado de los estudios literarios y

editoriales de la obra de Marx, por lo que mi traducción de su documento es apenas una sencilla y lacónica muestra de mi gratitud.

Y Raquel Zarco, amiga entrañable, miembro de una familia profundamente estimada por mí, me reiteró con creces su amistad al digitalizar un buen número de páginas de R. Payne desde la Universidad Brigham Young, en Provo, Utah, E. U. A.

* * *

Hay, por supuesto, deudas que nunca se adquirieron y, sin embargo, existen; son deudas que nunca se podrán saldar, a no ser por reconocerlas y agradecerlas: en lo personal, este trabajo tiene sus eternos acreedores, a los cuales lo ofrezco como tributo: mis padres, por enseñarme a amar la escuela; mi hermano, por confiar en mí; todos mis profesores, por ennoblecer mi mente y mi vida; y Cynthia, mi amada esposa, por amar lo que soy.

* * *

Pocas experiencias en la vida tienen más impacto en el alma que recibir un gran elogio de parte de alguien a quien se tiene por autoridad: El cumplimiento de este proyecto y de muchos otros habría sido casi imposible de no ser por la esmerada asesoría, la amistosa motivación y la paciente ayuda del Dr. Raúl Torres Martínez, de quien me siento orgulloso de ser discípulo y quien me honra con su amistad.

PREÁMBULO

Las creencias viven en capas más profundas del alma y por eso cambian mucho menos que las ideas. Por ejemplo, todos sabemos que la Edad Media fue tomista, el siglo xvii cartesiano y que ahora mucha gente es marxista.

Así eleva Octavio Paz¹, usando categorías de José Ortega y Gasset, de sistema ideológico a creencia la obra intelectual y la trascendencia de Karl Marx, sin duda, la máxima figura ideológica de los tiempos modernos. Aún hoy, a una década de iniciado el siglo xxi, su efigie, junto a las de Engels y Lenin, preside las descomunales marchas y los multitudinarios mítines que se llevan a cabo a lo largo y ancho del mundo. Suya es la obra más difundida en el globo, con la única salvedad de los cánones religiosos. Su crítico y vasto pensamiento revolucionó y fijó el [nuevo] rumbo de la vida social, política y económica del mundo. La crítica sistemática que del funcionamiento de las fuerzas económicas desarrolló Marx no sólo dotó a las agrupaciones socialistas de un programa operativo minucioso en θεωρία y en πράξις, confiriéndole así su carácter de movimiento social, sino que lo encumbró como el intelectual más célebre por ser el más editado, comentado y difundido

1 “Vuelta a *El laberinto de la Soledad*” (entrevista con Claude Fell), en *Plural*, núm. 50, noviembre de 1975.

en la mayor cantidad de lenguas en la menor cantidad de tiempo hasta entonces visto.

Entre los proliferantes socialismos, así como entre los simpatizantes de la teoría de la lucha de clases y de la emancipación del proletariado, es la autoridad sociopolítica más socorrida, citada e interpretada y, al mismo tiempo, la que más padece la ignorancia de millones de políticos, demagogos y juventudes entusiastas del activismo social que enarbolan banderas con su rostro y llenan sus bocas y panfletos con citas célebres de sus escritos, muchas veces sacadas de su contexto.

Entre sus detractores, *on the other hand*, es el máximo (viértase *ultimate*) agitador de los pueblos del mundo. El mundo capitalista moderno, usurpador maquiavélico del concepto de la aristocracia francesa y heredero —a fuerza de calzador— de la clase patricia, lo trata como linaje de sediciosos como los Gracos, instigador de revoltosos al estilo de Espartaco y en la instancia más exagerada, casados los intereses de la burguesía con los eclesiásticos, se le ha identificado con el Anticristo —título que comparte con ese otro gigante del pensamiento y la intuición (deconstructor, éste sí, del cristianismo), Nietzsche—.

Los editores de la obra de Marx, en su gran mayoría académicos burócratas de estados comunistas, han preservado y transmitido una enorme cantidad de sus textos políticos, económicos, filosóficos y hasta literarios. Y en ese afán de presentar ante el mundo un hombre de dotes sobresalientes y digno de toda la devoción que se le ha rendido en los países del bloque rojo, se buscó en rincones no muy usuales donde hubiera cualquier escrito de Marx, a fin de publicarlo. Así, han sido editadas y difundidas muchas de sus cartas personales, de sus cuadernos de notas, de sus tesis de grado y hasta de sus trabajos escolares preuniversitarios. A este último grupo pertenece, por ejemplo, un célebre ensayo de *Reflexiones de un adolescente ante la elección de una profesión*, en el que se ha querido encontrar una temprana visión ma-

terialista del devenir histórico, así como la vocación del líder de masas que llegó a ser con el paso del tiempo.

Sin embargo, la tendencia *rojilla* de los difusores del pensamiento marxista también ha dejado en entredicho la “totalidad” de la obra del filósofo de Tréveris, pues sistemáticamente se omiten dos ensayos que Marx escribió en la misma semana que aquél sobre la elección de una profesión. El primero resulta más que incómodo para los marxistas confesos: *Comentario sobre la necesidad de nuestra comunión con Cristo según el capítulo XV de San Juan*, escrito a petición de sus mentores en su escuela, que era de filiación católica. El otro ensayo, escrito en latín, versa sobre el gobierno de Augusto en la antigua Roma, en el que coquetea con la idea de que la dictadura (en términos modernos, que no romanos) puede ser el formato más adecuado para el gobierno de un pueblo. Este ensayo sobre Augusto es el centro del presente trabajo: un ejercicio de edición crítica, traducción y comentario de un texto muy ignorado en el mundo, y desconocido por completo en el mundo hispano.

Es simplemente insensato creer que Marx nació comunista, aunque sí es posible detectar sus capacidades, algunas de sus aficiones y la tendencia de sus juicios históricos desde la temprana época de lo que para nosotros serían sus días de preparatoriano. Y ya que el lado más explotado del pensamiento de Marx es el político —incluso por encima de sus decorosas dotes literarias y su brillante vena filosófica—, consideramos adecuado presentar uno de los textos más antiguos que de Marx se conserva y en el cual, a pesar de la juventud del filósofo en embrión, podemos encontrar vetas muy diáfanas no sólo relativas a su pensamiento social y político, sino a sus inclinaciones artísticas y literarias y, lo más interesante, el contacto con los clásicos durante sus años de formación escolar previa a la universitaria, contacto decisivo para el desarrollo de lo que a la postre, lo distinguiría entre toda la pléyade de teóricos de su generación: su estilo.

Más aún, este pequeño ensayo que sirvió de examen final de cultura latina nos presenta no tanto al futuro crítico acérrimo del capitalismo como al alumno de bachillerato estudioso de la historia, la cultura, la lengua y la tradición latinas, de una forma que esperamos pueda renovar nuestro interés en el ámbito pedagógico y didáctico de nuestra φιλολογία —i.e., nuestra afición por la palabra—.

Las líneas que siguen tratan, pues, de la tradición clásica. De la tradición clásica que conocemos a través de la erudición alemana (que, en gran medida, contribuyó a su invención).²

La Ciudad de los Palacios, agosto de 2010

² Raúl TORRES, „Von Sizilien bis Hellas immer Bettefern!“ *Un estudio sobre las fuentes antiguas de La Muerte en Venecia de Thomas Mann* (Tesis Doctoral), México, UNAM, 2007, p. 17.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

*Since Karl Marx's ideas were to have
such a revolutionary impact in the
world, it is important to watch them
as they first rise to the surface.¹*

El siglo xx fue, por definición, una encarnizada guerra entre partidarios y detractores de lo que cada quien consideraba que era la doctrina de Marx, y a pesar de que tal hostilidad era en esencia intelectual, durante medio siglo el mundo fue el campo de batalla de una *Guerra Fría*, no exenta de enfrentamientos militares, competencia científica y cultural, espionaje y más de un crimen de lesa humanidad. Estamos en el amanecer de un nuevo milenio y esa guerra ideológica aún está lejos de terminar.²

1 Cf. Robert PAYNE, *Marx*, p. 30: “Ya que las ideas de Karl Marx iban a tener tan revolucionario impacto, es importante contemplarlas tal como surgieron a la superficie.” Para los datos completos de las obras consignadas de modo abreviado, *vid. infra* la nota bibliográfica.

2 Antes que estallara la Revolución Mexicana —que tuvo más que ver con reformas de orden empresarial capitalista (Madero se formó ideológicamente en Yale, en un momento en que los Estados Unidos también eran el campo de una batalla en la que el sistema fordiano salió victorioso sobre los brotes de marxismo y comunismo a punta de bayoneta)—, los hermanos Flores Magón y el también anarquista griego

Para la mayoría de los estudiosos de la vida, la obra y la trascendencia de Marx, todo comenzó en 1844 cuando él y Friedrich Engels entraron en contacto con la *Bund der Gerechten* (Liga de los Justos), una agrupación fundada en 1836 por obreros alemanes radicados en París. Para la Liga, que carecía de un programa teórico-práctico, las ideas de Marx y Engels representaban el basamento de que adolecían. Ya desde la dirección de la *Gaceta Renana*³, y a partir de sus estudios e investigaciones, Marx y Engels, respectivamente, habían desarrollado los rudimentos de una historia de la humanidad basada en lo material, que implicaba la búsqueda del primitivo orden comunal de producción y consumo violentado por

Plotino Constantino Rhodakanaty, cuyas ideas comulgaron muy bien con la fe mormona a la que se adhirió en México, habían sembrado en la sociedad mexicana las ideas de Marx acerca de la emancipación de la clase proletaria (cf. Ricardo PÉREZ MONTFORT, “Obras de Plotino C. Rhodakanaty. Edición, prólogo y notas de Carlos Illades, recopilación María Esther Reyes Duarte, UNAM, 1998”, en *Signos Históricas*, I.1, junio 1999, 205-211; así como Agricol LOZANO HERRERA, *Historia del mormonismo en México*, México, Zarahemla, 1983, p. 25-29).

La Revolución Rusa, en cambio, sí logró abanderar (literalmente) la causa del proletariado al derrocar al zar, dar la espalda a toda una tradición milenaria de gobierno feudal, y fincar una nación a partir del sistema ideológico desarrollado por Marx, fermentado en la personalidad de Lenin y las reivindicaciones bolcheviques. Los simpatizantes de Marx en el resto de Europa, por otro lado, se topaban con los más radicales patriotismos que, a lo mucho, se limitaban a atender el problema social mediante las incipientes corrientes social-demócratas (con todas sus aristas fascistas, raciales y religiosas), que alcanzaron su culmen en el fascismo italiano de Mussolini, el *Nazionalsozialismus* de Hitler, el franquismo católico, las limpias étnicas de Slovdan Milosevic (una vez muertos Josip Broz ‘Tito’ y la Yugoslavia comunista) y el gobierno de terror y parafernalia de Nicolae Ceausescu en Rumania.

3 La *Rheinische Zeitung* fue una revista reformista democrática que se publicó durante 1842 y 1843. Marx, que comenzó a ser su colaborador a instancias de su profesor Bruno Bauer, fue su jefe de redacción desde el 15 de octubre de 1842 hasta el 18 de marzo de 1843, cuando, por orden del rey prusiano, fue clausurada. En Colonia, Marx fundó en 1848 la *Neue Rheinische Zeitung* (*Nueva Gaceta Renana*), que le mereció la censura del gobierno local y su eventual deportación en 1949. En 2005 la NRZ fue revivida en forma de revista electrónica.

el esclavismo de la Antigüedad, refinado por el feudalismo medieval y depravado por el capitalismo burgués de la modernidad. Fue así que en 1847 la Liga de los Justos, mudada su sede a Bruselas, cambió su nombre por el de *Bund der Kommunisten* (Liga de los Comunistas) y encargó a Marx y a Engels la redacción de un manifiesto mediante el cual se formulara la ideología y las líneas generales del programa de acción de la Liga y de los partidos o asociaciones que adoptaran sus ideas.

Sin embargo,

encuentro un poco ridículo el buscar apasionadamente los primeros balbuceos intelectuales del futuro autor de *El Capital*. Evitemos [...] las estampas de las “Vidas de Santos”; el verdadero Marx no tiene nada que ver con esto.⁴

Ni la Liga de los Justos fue la primera agrupación obrera en pos de lo que Marx llamó tiempo después la emancipación de la clase proletaria, ni Marx nació comunista. Ni siquiera socialista. Al igual que todos los genios y las mentes brillantes que revolucionan y conmueven —en sentido etimológico— las ideas sobre el mundo, su evolución y su comprensión por parte del hombre (ciencia, historia, epistemología), Marx y su pensamiento estuvieron sometidos al devenir propio del aprendizaje, y la configuración de las ideas que le dieron renombre se deben a las que aprehendía mediante su formación inicial, su estudio insaciable y su espíritu sensible.

* * *

Entre los documentos más antiguos que se conservan de Marx, hay un ensayo que escribió en latín antes de comenzar sus estudios uni-

4 Cf. Jean BRUHAT, *Marx/Engels. Biografía crítica*, p. 29.

versitarios. Es un ejercicio de composición para la escuela, que versa sobre Augusto César y cuán afortunada fue Roma durante su mandato. Presentamos este precoz escrito de Marx, procurando hacerle justicia a un autor sumamente prolijo a quien lo único que parecía faltarle era ser un *auctor* neolatino.

Qué está en la base de aquel pensamiento revolucionario, promotor de tan grandes y significativos movimientos alrededor del mundo durante más de un siglo, es lo que nos proponemos elucidar, concretamente en lo que se refiere a su temprano contacto con el mundo clásico y el testimonio documental de su formación básica como lector de los *veteres* y portador de un bagaje cultural más que decoroso en cuanto a la Antigüedad.

I. MARX: ORIGEN, FORMACIÓN, ENTORNO

1. Tréveris

En 16 a. C., cuando Augusto César se dedicaba a incorporar Germania al Imperio, fue declarada oficialmente *capta* y *condita* como urbe romana, la capital de los tréveros, a los que se refiere Tácito en los siguientes términos:

Treveri et Nervii circa adfectionem Germanicæ originis ultro ambitiosi sunt, tamquam per hanc gloriam sanguinis a similitudine et inertia Gallorum separentur.

Los tréveros y los nervios son vanidosos hasta el ridículo en sus pretensiones de un origen germano, como si mediante esa gloria genealógica pudieran evadirse de su aspecto e ineptitud propios de los galos.⁵

Sin embargo, a pesar de que esta fundación ya le merece a Tréveris la fama de ser la más antigua urbe de lo que hoyes Alemania, el asentamiento semiurbano de los tréveros ostentaba ya un milenario mito según el cual fue fundada unos 1300 años antes de la creación de Roma por Trebeta, hijo del rey asirio Ninus: Trebeta, hijo de una princesa caldea, esposa de

5 Cf. Tác. *Ger.* 28 4.

Ninus antes de que éste conociera a Semíramis, cayó en desgracia tras la muerte de su padre y la sucesión al trono de su madrastra, lo que forzó su exilio en Europa. Con un grupo de colonos, Trebeta se estableció a orillas del río Mosela fundando la ciudad epónima en cuya *Rotes Haus* de la plaza del mercado central, se conserva una inscripción:

ANTE ROMAM TREVIRIS STETIT
ANNIS MILLE TRECENTIS.
PERSTET ET ÆTERNA PACE FRVATVR. AMEN.⁶

ANTES DE SER FUNDADA ROMA, TRÉVERIS ESTUVO
EN PIE POR MIL TRESCIENTOS AÑOS.
QUE ASÍ PERMANEZCA Y GOCE DE LA PAZ ETERNA. AMÉN.

Otra leyenda, sostenida desde el siglo XIV por los cronistas de Könighoven y por el cartógrafo Daniel SPECKLIN en el siglo XVI⁷, atribuye también a Trebeta la fundación de Estrasburgo: Tras la muerte del héroe, su cuerpo fue cremado en Petrisberg por el pueblo de Tréveris.⁸

6 Las *Gesta Treverorum*, “las hazañas de los tréveros” son una colección de historias, leyendas, escritos papales y apuntes del Arzobispado de Tréveris, preparada por los monjes de la Abadía de San Matías. Las *Gesta* comienzan en el año 1105 hasta 1794, cuando se disolvió este arzobispado.

7 Daniel SPECKLIN (1536-1589) fue un arquitecto militar, ingeniero y cartógrafo de Alsacia. **Nació y murió en Estrasburgo.** *Architectura von Vestungen*, citado en Albert FISCHER, *Daniel Specklin aus Strassburg (1536-1589): Festungsbaumeister, Ingenieur und Kartograph*, Sigmaringen, 1996; Otto WINCKELMANN, “Zur Lebens und Familiengeschichte Daniel Specklins”, en *Zeitschrift für die Geschichte des Oberrheins*, tomo 59 (1905), pp. 605-620, y en Hubert JANITSCHKE, *Specklin, Daniel*, en *Allgemeine Deutsche Biographie* (ADB), tomo 35, Duncker & Humblot, Leipzig 1893, pp. 82-84.

8 Cf. Jean-Pierre KLEIN, “Argentoratum-Strasbourg, du Castrum à l’Urbs”, en *Strasbourg, urbanisme et architecture des origines à nos jours*, 1996. Para los datos que presentamos a continuación, cf. *Monumenta Germaniae Historica, Scriptores*, VIII, 111-174; así como Eugen EWIG, *Die Merowinger und das Frankenreich*. Kohlhammer, pp. 12-16, y

Ya en su era romana, *Augusta Treverorum*, de cuyo honorífico nombre derivan los topónimos Augsburgo y Augst del norte de Suiza, en el año 80 contaba ya con una *therma imperialis*, y en el 100, con un anfiteatro. Bajo los gobiernos de Marco Aurelio y Cómodo fue construida la *Porta Nigra*, que la convirtió en una de las ciudades más importantes entre los siglos II y III. De 271 a 274 fue la sede del César de la región galo-romana y de Tétrico, y desde el 273 Eucario fue su primer obispo. En 275 la ciudad fue arrasada por francos y alamanes cuando invadieron Galia, pero fue reconstruida por Constancio Cloro entre 293 y 306, para ser residencia del César, tiempo a partir del que fue conocida como *Treveris*, en tiempos de la tetrarquía diocleciana, junto con Roma y Milán. Desde esta ciudad se administraba lo que hoy es la Europa occidental (los territorios romanos en los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, el lado Oeste de Alemania, Inglaterra, Francia, España y Portugal), y una parte del norte de África (Marruecos). De 306 hasta la fundación de Constantinopla (324-330), fue la sede principal de los regímenes de Constantino el Grande; y su hijo, Constantino II, aún residió en Tréveris del 328 al 340, año en el que fue cuna de Ambrosio, el futuro obispo de Milán⁹. Después, entre 367 y 388, fue la sede de los Césares romanos (Valentiniano I, Graciano, Magno Máximo), después de lo cual, su historia pasa de manos romanas a galas y bárbaras para entrar en su etapa medieval.

En esa misma ciudad establecida a orillas del Mosela, nació Karl Marx el 5 de mayo de 1818, quedando así ligado desde su nacimiento al mundo antiguo.

Aquella comunidad de cerca de 15.000 habitantes era la ciudad más antigua de Alemania y también una de las más queri-

Heinz HEINEN: *Trier und das Trevererland in römischer Zeit*, Tréveris, 1985.

⁹ El escudo de la ciudad de Tréveris ostenta la efigie de San Ambrosio, portando la llave episcopal.

das [...] Fue considerada la Roma del norte y sirvió de cabeza de puente del más poderoso de los ejércitos romanos. La Porta Nigra, a cuya sombra (literalmente) creció Marx, y la enorme basílica del siglo IV eran monumentos perdurables de la gloria imperial de Tréveris.¹⁰

2. Marx¹¹: judío de origen¹²

Karl Heinrich fue el segundo de los tres hijos de la familia que había

10 Cf. David McLELLAN, *Marx before Marxism*, 1970. La traducción española de la que nos servimos, realizada por José Luis García Molina, está publicada bajo el título *Karl Marx: su vida y sus ideas*, Barcelona, Crítica (Grijalbo), p. 10.

11 A pesar de ser uno de los pensadores más célebres, son pocas las biografías y los comentarios que de Marx se han redactado *sine ira et studio* (cf. TÁC., *An. I 1*), y de esas, es aún menor el número de las que han sido redactadas o traducidas al español. Sin ánimos patrióticos ni falsas lealtades, las biografías de Marx que se han escrito en el continente americano son mucho más sobrias que las que proceden de Europa. Presumimos que lo que de Marx y su obra se publicó en la Península se ha perdido durante la dictadura de Franco. Por otra parte, en los países de la Europa Oriental, donde privaba el régimen comunista, se publicaban biografías de Marx, Engels y Lenin al por mayor, pero la gran mayoría (por no decir que la totalidad absoluta) de ellas estaba plagada de pretensiones, lisonjas y omisiones. En México, no obstante el ímpetu socialista de los maestros del exilio español, entre los que destaca Wenceslao Roces, los trabajos que versan sobre Marx no son tan entusiastas como los del Berlín soviético.

Por fortuna, el círculo de acción intelectual y académico de los Estados Unidos de Norteamérica supo guardar una sana distancia del ámbito político-ideológico; así tenemos biógrafos de Marx tan serenos como precisos: Robert PAYNE, cuya obra monumental, *Marx* (vid. *infra* la nota bibliográfica), dotada de una claridad casi literaria, es nuestro sustento biográfico más sólido, además de contener la interpretación más completa sobre el texto que nos ocupa.

12 En *Mi lucha*, Hitler apostrofa a Marx como “el judío”, y trata a los simpatizantes y militantes del comunismo como “linaje de Marx”, enfatizando que las dos fuerzas que controlan el poder político y económico, a saber, el capitalismo y el comunismo, proceden ambas de una misma fuente calamitosa para la humanidad: la raza judía.

formado Hirschel Mordechai, judío prusiano de linaje rabínico,¹³ con Henrietta Pressburg, una holandesa evangélica de abnegada vocación maternal, en Tréveris, donde había habitado toda su vida. Hirschel Mordechai era un hombre activo en su comunidad y se lo veía casi como a un benefactor, dado que ejercía la jurisprudencia. El quehacer jurídico y político era entonces uno de los medios más nobles de ganarse una vida acomodada, y el padre de la familia hacía muy bien su trabajo:

En el momento de nacer [Karl], era [su padre] abogado del Tribunal Supremo de Tréveris; ejerció también en el Tribunal del condado de Tréveris, y fue recompensado con el título de *Justizrat* (más o menos equivalente al título de notario). Durante muchos años, fue presidente de la asociación de abogados de la ciudad y ocupó una posición respetada en la sociedad cívica, bien que él mismo se limitara a la compañía de sus colegas.¹⁴

Sin embargo, aquellos eran tiempos políticamente inestables. Durante las guerras napoleónicas, Renania fue anexada a Francia, y el clima de libertad generado por la Revolución Francesa acostumbró a sus habitantes a gozar de privilegios que otras ciudades alemanas no tenían. Por eso, cuando el Congreso de Viena le devolvió a Federico-Guillermo las poblaciones del Rin, el padre de Karl Marx

dirigió un memorándum al nuevo gobernador general, de quien respetuosamente solicitaba la anulación de las leyes que sólo se aplicaban a judíos. Habló de sus “hermanos creyentes” y se identificó plenamente con la comunidad judía. Pero el memorándum quedó sin efecto. Los judíos lograron lo peor de ambos mundos:

13 ‘Marx’ es la forma evolucionada en alemán de Mordechai.

14 Cf. McLELLAN: *op cit.* p. 10.

en 1818, se dictó un decreto prorrogando las leyes napoleónicas por un período ilimitado; y dos años antes, el gobierno prusiano había decidido someter Renania a las leyes que estaban en vigor en Prusia desde 1812. Estas leyes, aunque concedían a los judíos los mismos derechos que a los cristianos, hacían depender [...] su ocupación de cargos al servicio del Estado de una dispensa real. El presidente del Tribunal Supremo provincial, von Sethe, recorrió Renania en visita de inspección en abril de 1816 y se entrevistó con [Hirschel] Marx, quien le impresionó como “persona de gran cultura, muy diligente, hábil y realmente honesto”. A resultas de ello, recomendó que [Hirschel] Marx y otros dos funcionarios judíos continuaran en sus puestos. Mas el ministro prusiano de Justicia estaba contra las excepciones y Hirschel Marx se vio obligado a cambiar de religión para evitar convertirse en, como señaló von Sethe, un “sin pan”. Eligió la conversión al protestantismo, aunque en Tréveris sólo hubiese alrededor de unos 200 protestantes; fue bautizado poco antes de agosto de 1817.¹⁵

Además de su religión, Hirschel Mordechai oficializó la forma germánica para su apellido, y cambió su nombre a fin de preservar su *modus vivendi*: el ahora Heinrich Marx tenía un futuro más seguro en su profesa fidelidad al rey prusiano.

Bien poco le aprovechó el cambio de confesión, pues Renania fue recuperada en 1828 por la renovada Revolución Francesa, y se establecieron nuevas prefecturas según el gusto y la conveniencia de los franceses, lo que hizo que la mayoría de los magistrados judiciales de la región fueran destituidos y reemplazados por adherentes locales a la ocupación.

15 Cf. McLELLAN: *op cit.* pp. 10-11.

3. El Friedrich-Wilhelm Gymnasium

La juventud de la Prusia de aquella época tenía posibilidades muy específicas para obtener educación. La escala de grados oficial, de acuerdo con el plan de estudios de las escuelas para la juventud en Prusia, y en toda Alemania, era muy específica. Había cuatro opciones reconocidas oficialmente: La primera era el *Gymnasium* clásico de nueve años, cuyo *curriculum* incluía el latín, el griego y una lengua moderna; no había opción más ambiciosa académicamente. Le seguía el *Realgymnasium* semiclásico, que duraba nueve años, con un programa moderno que incluía, además del latín y las lenguas modernas, las ciencias naturales y matemáticas. La tercera opción era la moderna *Realschule*, de seis años. Por último, se podía cursar la *Oberrealschule* de nueve años de duración, con programas de ciencias y matemáticas. Es de notar que las escuelas que gozaban de mayor prestigio eran las clásicas, el *Gymnasium* y *Realgymnasium*, y lo mantuvieron por mucho tiempo, lo que se traducía en una ventaja educativa definitiva: sólo sus pupilos eran admitidos en las universidades.¹⁶

El *Friedrich-Wilhelm Gymnasium*, al que nos referiremos como Instituto Fridericio, había sido fundado en 1561 por los jesuitas bajo el nombre *Collegium Trinitatis*, quienes lo administraron hasta 1773. En 1794, durante la Primera Guerra de Coalición, el Ejército Revolucionario francés ocupó la mayor parte del Electorado de Tréveris. Los territorios situados en la margen izquierda del Rin fueron anexados en 1801 a Francia y divididos entre los recién creados departamentos de Sarre, con capital en Tréveris, y Rin-Mosela con capital en Coblenza. El *Collegium* fue transformado entonces en la *École centrale*, y luego

16 Cf. *Encyclopædia Britannica*, s. v. education, history of, 2006.

su categoría ascendió a *Collège*. Como ya mencionamos, después de la caída del Imperio Napoleónico, el Congreso de Viena entregó la mayor parte de su territorio a Prusia, donde Tréveris pasó a formar parte de la provincia de Renania en 1822. El *Collège* recibió la sanción del rey Federico-Guillermo y su nombre oficial fue *Königliches Gymnasium* (Gimnasio Real), que mantuvo hasta 1896, cuando se le dio el nombre de *Friedrich-Wilhelm-Gymnasium*.¹⁷

De 1830 a 1835 [Karl] fue alumno del Instituto Federico-Guillermo de Tréveris, donde encontró el mismo clima de liberalismo y racionalismo que en su familia. [...] Tres de sus maestros, al menos, tenían fama de estar impregnados del “espíritu francés”, es decir, el espíritu de la Revolución francesa tal como reapareció en 1830. El director, Johann Hugo Wittenbach, era kantiano. Se le había impuesto, con el título de codirector, un profesor reaccionario, Vitus Loers, encargado de la vigilancia política del establecimiento. Wittenbach se hallaba, en efecto, comprometido con la agitación liberal; así como dos profesores, el de hebreo, Johann Gerhard Schneemann, y el de matemáticas, Johann Steininger.¹⁸

En tiempos del joven Marx, el *Gymnasium* atendía a hijos de campesinos y artesanos. La mayoría de sus alumnos eran hijos de familias católicas en pos de una formación clerical, sin mayores ambiciones académicas o profesionales. Karl había sido inscrito en él debido a

17 Cf. *Königliches Friedrich Wilhelms-Gymnasium zu Trier 1563 - 1913. Festschrift zur Feier des 350 jährigen Jubiläums der Anstalt am 6. bis 8. Oktober 1913*. Lintz, Tréveris, 1913; también véase Guido GROSS: “Zur Geschichte des Friedrich-Wilhelm-Gymnasiums”, en Jakob SCHWALL (Coord.): *400 Jahre Friedrich-Wilhelm-Gymnasium Trier*, Tréveris 1961, pp. 7-74.

18 Cf. BRUHAT, *Marx/Engels. Biografía crítica*, p. 29.

que Heinrich Marx, a pesar de ser un converso luterano, veía con buenos ojos el espíritu liberal que envolvía al Instituto Fridericio, y consideraba más adecuada una instrucción libre de prejuicios contra Kant —el pensamiento kantiano era la manzana de la discordia por aquellos días, en el mundo académico, y el Instituto, de afiliación prusiana por entonces, lo abordaba con serena naturalidad— que matricularlo en los institutos protestantes, donde tal complacencia intelectual era simplemente una blasfemia.

Sin embargo, esos no eran los mejores años del Fridericio. Ninguno de los profesores del último año que Marx cursó en él es mencionado en documento alguno ajeno al joven Karl. Johann Hugo Wyttenbach, a decir de algunos biógrafos de Marx, había preparado una edición de los *Tristia* de Ovidio que nunca fue publicada, y sólo se conoce su *The stranger's guide to the Roman antiquities of the city of Treves*, cuyo original en alemán está perdido. Según McLellan, es este Hugo Wyttenbach a quien se refiere Goethe¹⁹ en su relato de la retirada en

19 Johann Wolfgang GÖTTE, “Campagne in Frankreich, 1792: Auch ich in der Champagne!”: “Trier den 25. Oktober: [...] Ein junger Schullehrer, der mich besuchte [...] und mir verschiedene der neusten Journale mitteilte, gab Gelegenheit zu erfreulichen Unterhaltungen. Er wunderte sich wie so viel andere, daß ich von Poesie nichts wissen wolle, dagegen auf Naturbetrachtungen mich mit ganzer Kraft zu werfen schien. Er war in der Kantischen Philosophie unterrichtet [...] Über solche Dinge konnte ich sehr beredt sein und glaube dem guten jungen Mann einigermaßen genutzt zu haben.” *Goethes Werke*. Hamburger Ausgabe in 14 tomos, 1948 ss.

“Campagne in Frankreich, 1792” es una obra autobiográfica escrita entre 1820 y 1821, y publicada en 1822 como la quinta parte de su *Aus meinem Leben* (Cf. *Dichtung und Wahrheit*). **Goethe describe, en forma de diario, la invasión de la Francia nórdica** por el ejército imperial tal como él mismo la vivió. El diario, que comienza en Mainz el 23 de agosto, alcanzó el punto más profundo de la invasión en Valmy el 19 septiembre, y relata la retirada que comenzó el 29 de septiembre y terminó en Tréveris el 23 de octubre. Después de la conclusión de la campaña agrega el registro de las visitas de Goethe en noviembre a los Jacobis en Pempelfort, a Plessing en Duisburg,

Tréveris del ejército imperial, después de haber invadido el norte de Francia. Wyttenbach, que descendía de una familia protestante procedente de Berna, luego establecida en los Países Bajos, nació en Bausendorf en 1767. A los 17 años se trasladó a Tréveris donde comenzó a estudiar Teología. Cuando Goethe estuvo en la ciudad, fue visitado por el “joven maestro de escuela”. Quizás sea este el personaje más célebre de todos los profesores y de todo el personal del Instituto durante los años que Marx estudió en él.

y a los Fürstin Galizin en Münster. El relato de la canonización del Valmy incluye el pronunciamiento profético de Goethe, hecho, según él mismo dice, a un grupo de camaradas después del cese de fuego: “Von hier und heute geht eine neue Epoche der Weltgeschichte aus, und ihr könnt sagen, ihr seid dabei gewesen.”

II. MARX Y LOS CLÁSICOS

1. La lectura de los veteres (El joven estudiante de cultura y lenguas clásicas)

Nos hemos detenido un poco en tratar de perfilar la axiología de la escuela donde Marx se preparó para sus estudios superiores, a fin de destacar el clima de inestabilidad política y debate filosófico mediante el cual Karl Marx estuvo expuesto de muchas maneras a fuentes, defensores y detractores de diversas líneas del pensamiento moderno, información que estaba en cierta forma vedada a los educandos del ámbito protestante.

Pero todo ese universo de modernidad que constituía la formación del joven Marx en el Gymnasium, descansaba sobre los pilares de la tradición clásica. Tuvo un temprano y persistente encuentro con los autores clásicos y un cómodo escenario para dar rienda suelta a una vena literaria de la que hará gala durante toda su vida. Tales inquietudes artísticas, concretadas en la idea de convertirse en poeta, llegaron a ocasionar amargos altercados entre Karl y su padre en el momento de elegir una profesión, y aún durante sus primeros años en la Universidad.

Fue introducido en la lectura de Ovidio, Cicerón y Tácito en la escuela, así como de Homero, Sófocles, Platón y Tucídides. Vitus Loers, un talentoso profesor que había publicado comentarios sobre Ovidio, logró contagiar en su pupilo un

entusiasmo por aquel poeta que se manifestó en sus intentos por traducir los *Libri tristium* al verso alemán, y en referencias de admiración por dicha obra a lo largo de toda su vida.²⁰

Ovidio, es bien sabido, se erige como el paradigma de la poesía no sólo por la versatilidad del dístico elegíaco, sino por el lato informe que nos legó del imaginario mitológico. Parece ser que Ovidio fue el *auctor* que estimuló la vena poética de Marx —pues al graduar del *Gymnasium* estaba decidido a seguir la vocación de vate— cuyos primeros ejercicios no son para desdeñarse: vertió al alemán la primera elegía de los *Tristia*.²¹

Durante el noveno curso se leyó a Cicerón, Tácito y Horacio. La historia de Roma fue ampliamente tratada en la clase de historia de Wyttenbach; la época de Augusto [fue tratada] al final del penúltimo o a principios del último año escolar. La lectura de los *Annales* de Tácito en el noveno curso influyó evidentemente a Marx desde el punto de vista del contenido así como del estilo.²²

20 Cf. PRAWER, *Karl Marx and World Literature*, p. 1: “He was introduced to Ovid, Cicero, and Tacitus at school, as well as to Homer, Sophocles, Plato, and Thucydides; a gifted teacher, Vitus Loers, who had published commentaries on Ovid, succeeded in arousing in his pupil an enthusiasm for that poet which brought in its wake attempts to translate the *libri tristium* into German verse, and admiring references to the same work later in life.”

21 La versión al alemán de los *Tristia* que realizó Marx en sus años de bachiller está publicada en el *Marx-Engels Gesamtausgabe* (vid. infra nota bibliográfica), junto a un drama original en verso, titulado *Oulanem*, compuesto en esa misma época.

22 Cf. MARX, “An principatus Augusti merito inter feliciores reipublicæ Romanæ ætates numeretur? Lateinischer Aufsatz. 15 August 1835 (S. 465-469): Entstehung und Überlieferung”, en MEGA, Tomo 2, pp. 1207 s.: “In der Oberprima wurden Cicero, Tacitus und Horaz gelesen. Die Geschichte der Römer war im Geschichtsunterricht von Wyttenbach ausgiebig behandelt worden, das Zeitalter

Cicerón es el canon de la prosa latina áurea, y de su estilo abrevará el joven preuniversitario para desarrollar el suyo. La mención de Tácito como parte del programa escolar del *Gymnasium* dista mucho de ser fortuita y su nombre de ser ordinario entre los demás *auctores* estudiados durante la primera mitad del siglo XIX en la formación de los bachilleres.

Más adelante volveremos sobre el papel que juega Tácito como autor de estudio básico en la formación del pensamiento político no sólo del joven Marx, sino de toda una tradición histórica acerca de la filosofía y la ética de los gobernantes.²³

2. Los clásicos: el fundamento del pensamiento de Marx

Lo que el Marx adolescente aprendió en aquellas sesiones de cultura, historia y literatura clásicas, en el Instituto Fridericio, lo acompañó durante toda su vida intelectual, y constituía el material de apoyo para todas las teorías de lo que nosotros conocemos hoy como su doctrina filosófica. De hecho, es bien sabido que sostuvo una agria contienda con su padre, porque en lugar seguir la carrera de la jurisprudencia, Marx quería dedicarse a la literatura, como poeta. Y aunque finalmente sus estudios universitarios no lo llevaron a uno ni a otro fin, los modelos que él aprendió a valorar y a seguir estuvieron siempre presentes en sus decisiones académicas:

Como estudiante universitario, primero en Bonn y luego en Berlín (1835-1841), Marx pasó un buen tiempo estudiando

des Augustus am Ende des vorletzten oder zu Beginn des letzten Schuljahres. Die Lektüre von Tacitus' „Annales“ in der Oberprima hatte Marx offensichtlich inhaltlich und stilistisch beeinflusst.“

²³ Vid. *infra*, p. 37.

no sólo historia, filosofía y leyes, sino también literatura. Escuchó las cátedras de A. W. Schleger sobre Homero y Propercio, de F. G. Welcker sobre mitología griega y latina, y de Bruno Bauer sobre Isaías; copió extractos de los escritos estéticos de Lessing, Solger y Winckelmann; trató de mantenerse al tanto de las novedades literarias (*alles Neueste der Literatur*). Desarrolló su estilo traduciendo a Tácito y a Ovidio, se unió a un club de rimistas al que habían pertenecido los poetas Emmanuel Geibel y Karl Grün, y escribió una buena cantidad de poesía.²⁴

Marx ya había mostrado desde sus años de bachiller su entusiasmo por Ovidio, al traducir un libro entero de los *Tristia*. Tácito, como prosista, y Propercio, como mitógrafo y poeta, completaban, en sus años de universitario, sus modelos de latinidad. No sabemos si continuara leyendo a Plutarco, pero asistir a las cátedras sobre Homero mantenía al corriente sus relaciones con el mundo y la literatura helénicas. En 1841, cuando llegó el momento de procurar un título de grado —nos referimos al doctorado— en Jena, eligió un tema propio del mundo clásico: *Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro*.²⁵

24 Cf. PRAWER, *op. cit.* p. 3-4: “As a university student, first at Bonn and later in Berlin (1835-41) Marx spent a good deal of time on the study not only of history, philosophy, and law, but also of literature. He heard lectures by A. W. Schlegel on Homer and Propertius, by F. G. Welcker on Greek and Latin mythology, and by Bruno Bauer on Isaiah; he copied out extracts from the æsthetic writings of Lessing, Solger, and Winckelmann; he tried to keep up with what was new in literature (*alles Neueste der Literatur*); he schooled his style by translating from Tacitus and Ovid; he joined a rhymers’ club to which the poets Emmanuel Geibel and Karl Grün also belonged; and he wrote a good deal of poetry.”

25 Tan sólo un comentario somero de los puntos tocados en su tesis doctoral nos llevaría interminables páginas en las que Marx, exigido por el mundo acadé-

* * *

Otra de las huellas profundas que deja el estudio de la Antigüedad clásica es la de la impercedera universalidad de su cultura. Y ese sentimiento de universalidad trasciende todo tipo de fronteras al grado que más de un personaje histórico célebre ha sentido que las naciones como las conocemos hoy están más vinculadas que separadas, gracias a la amalgama que forman la originalidad artística de Grecia y el asertivo pragmatismo religioso de Roma. (Nietzsche, quien antes de ser filósofo fue filólogo, con el paso de los años se declaró un ser apolítico, no carente de patria, pero sí de identidad nacional.)

El joven prusiano defensor de la fe cristiana llegaría a ser con el paso del tiempo un ciudadano del mundo, llevado de un lugar de Europa a otro para evitar las represiones de los gobiernos nobles o burgueses, y fundando en dos ocasiones sendas Asociaciones Internacionales de Trabajadores a quienes iba dirigida toda su obra. PAYNE nota esta “internacionalización” en el joven educado en el estudio minucioso de los *veteres*, pero, en su papel de estadounidense de la séptima década del siglo xx, no puede olvidarse de que está hablando del fundador de una doctrina que sostiene a las estructuras sociales y gubernamentales de su país enemigo y denuncia en Marx a un predecesor de Hitler en cuanto que quiere hacer de Germania un país comisionado para civilizar al mundo:

En años posteriores, Marx fue atacado en ocasiones por su nacionalismo germano, que nunca echó raíces firmes. Tenía un profundo amor por la cultura alemana, e incluso creía en que si había un pueblo con una misión de civilizar a otros, ese

mico, seguramente hace gala de la erudición ya para entonces alcanzada sobre el mundo clásico, en fuentes, citas y exégesis.

pueblo era el alemán, pero se veía a sí mismo como un hombre internacional, que se erige por encima de las tentaciones del nacionalismo, y curiosamente entre más insistía en su internacionalismo, más nacionalista se volvía.²⁶

PAYNE no se ocupa de mostrarnos los lugares donde se pone en evidencia el exacerbado nacionalismo que, según él, ostentaba aquel mozo que con el tiempo sería el fundador del materialismo histórico. Y no consideramos que sea éste el lugar adecuado para dirimir esa discusión. Sin embargo, aun el comentario que acabamos de citar refuerza lo dicho sobre la universalidad y la disolución de las fronteras en el interior de una mente formada en el estudio de los clásicos.

26 Cf. PAYNE, *Marx*, p. 37: "In later years Marx was sometimes attacked for his German nationalism, which was never far below the surface. He had a deep feeling for German culture, and even for the civilizing mission of the German people. He regarded himself as an internationalist, rising above the narrow temptations of nationalism, and the more he insisted on his internationalism the more nationalist he became."

III. EL JOVEN AUTOR NEOLATINO

1. *El examen de composición*²⁷

Entre los días 10 y 16 de agosto de 1835, antes de ingresar a la Universidad de Bonn, Karl Marx escribió tres ensayos que, junto a sus ejercicios de ciencias, constituyeron su examen de graduación del *Gymnasium*. La típica eficiencia alemana preservó estos documentos, junto a los textos sobre matemáticas, unos treinta y seis versos de Sófocles al alemán y muchas otras reliquias escolares.

Lo vemos lidiar con problemáticas que lo preocupaban profundamente, flexionando sus músculos intelectuales y generando ideas que en ciertos casos lo acompañaron hasta el final de su vida. Disfrutó el poder que tiene sobre las palabras y en ocasiones arroja un epigrama memorable.²⁸

27 Salvo que se indique lo contrario, los comentarios de este apartado se basan casi exclusivamente en dos fuentes: la explicación que sobre el ensayo de Marx aparece en MEGA, bajo el subtítulo “Entstehung und Überlieferung” (Tomo 2, págs. 1207 s.), y el ensayo “Marx als Abiturient”, de Carl GRÜNBERG, publicado en el *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung* (vid. *infra*. la nota bibliográfica).

28 Cf. PAYNE, *op. cit.* p. 31: “We see him wrestling with problems which were of deep concern to him, flexing his intellectual muscles and announcing ideas which sometimes remained with him to the end of his life. He enjoys his power over words, and sometimes he strikes off a memorable epigram.”

Uno de esos ensayos, el más célebre, contenía las “Reflexiones de un adolescente ante la elección de una profesión”. Otro, el más ignorado, era un ensayo exegético sobre el capítulo XIV del *Evangelio de Juan*, que versaba “Sobre la necesidad de la unión de los creyentes con Cristo”, asignado en virtud de la filiación católica del Gimnasio.

El escrito restante recibe su título directamente de los sinodales: *An Principatus Augusti merito inter feliciores annos Rei Publicæ Romanæ numeretur?* Se trata de un escrito que “lidia con problemas de poco interés para el historiador moderno, que está más ocupado en sopesar hechos que en sopesar abstracciones. No hay escalas para sopesar la felicidad”.²⁹ Constituyó la evaluación de una de las materias fundamentales de la formación alemana de la juventud del siglo XIX. La *Latinitas* contenía la historia social y política, la cultura y, sobre todo, la lengua de la antigua Roma. Por esta razón, el ensayo que se requirió del joven Marx para evaluar esta asignatura.

El reglamento escolar requería la composición libre de un ensayo que tratara un tema suficientemente aprendido en clase por el alumno, el cual no sólo debía plasmar sus conocimientos histórico-culturales, sino que además debía estar expuesto en lengua latina y empleando los recursos estilísticos aprendidos en los autores leídos. Para este examen se disponía de cinco horas.

Las lenguas antiguas eran una materia privilegiada en el Instituto Fridericio; de hecho, se motivaba a los alumnos a escribir en latín. Durante los últimos tres años de estudio en el *Gymnasium* se impartía latín por lo menos ocho horas a la semana.

29 Cf. PAYNE, *loc cit.*: “Marx’s second essay, which was composed in Latin, deals with problems which have very little interest for modern historians, who are more concerned with weighing fact than attempting to weigh abstractions. There are no scales for weighing happiness, and historical justice is not concerned to judge the satisfactions of a vanished age.”

Como en el caso de otros ejercicios de composición, Marx se distinguió de sus compañeros, también en la composición latina, por la manera de abordar el tema: Comienza estableciendo antes que nada los criterios para la valoración de la época de Augusto. Otros compañeros también la comparan con otras épocas de la historia romana, especialmente con la época inmediatamente anterior de las guerras civiles, pero sólo Marx detalla otras comparaciones: con la República temprana y con la época de Nerón. Sin embargo, ello debilita un poco su tratamiento de las ciencias y las artes; el profesor Loers critica esta comparación tan amplia.³⁰ De la misma manera, aunque Horacio y Tácito también son citados o mencionados en los trabajos de otros alumnos, únicamente Marx aduce el juicio de los autores contemporáneos a Augusto como criterio.

La composición de Marx fue calificada en el protocolo como “buena”, aunque se le reprochó su caligrafía³¹ y ocupó el décimo tercer lugar entre los demás trabajos, en ocasiones calificados con demasiada generosidad:

[...]sabía traducir y glosar muchas veces hasta los pasajes más difíciles de los viejos clásicos, sobre todo aquellos en que la dificultad no residía tanto en el lenguaje como en la materia y en la trabazón del pensamiento; y [...] sus ejercicios de composición latina revelaban, en cuanto al fondo, riqueza de ideas y gran penetración para el tema, si bien aparecían recargadas con frecuencia por digresiones inútiles.³²

30 Vid. *infra*, Comentario del texto: **denique vero quales artes litteræque fuerint**, p. 81.

31 En una nota al final de su comentario al examen, Loers reprocha: “*vero quam turpis littera*” (vid. *infra* p. 63).

32 MEHRING, *op. cit.* p. 13.

Su calificación estuvo por encima del promedio de la clase. Para juzgar el resultado de los trabajos hay que tomar en cuenta que el tiempo prescrito para su elaboración y copiado fue, como el propio Lœers lo hizo constar en el protocolo, demasiado corto.

La datación de esta composición latina de Marx se apoya en la indicación del alumno Ernest Pütz, quien debajo de su trabajo escribió: “Treviris 15 Augusti 1835”, lo que Lœers corrigió como “XVIII. a. C. Sept.”

2. Hacia una interpretación del escrito

El ensayo se abre con la promesa de citar las opiniones de escritores antiguos acerca del gobierno de Augusto, mismo que Marx se propone comparar con otras épocas de la Antigüedad. Aunque tal promesa no es cumplida a cabalidad en el ensayo, lo que sí es evidente —al menos para PAYNE— es el dilema en el que se ve el joven estudiante. ¿Debe alabar a los romanos de la época de las Guerras Púnicas, que eran poco más que bárbaros con rudimentos de virtud y agricultura, o a la época augustea, modelo de las artes, los estudios y los lujos? Hemos de ver que se decide por Augusto, pero con muchas reservas:

Su reinado se distinguió por su clemencia, puesto que los romanos, aún cuando había desaparecido toda libertad y toda apariencia de libertad, aún pensaban que ellos se gobernaban a sí mismos en lugar de darse cuenta de que el Emperador tenía el poder de alterar las costumbres y las leyes, y todos los oficios antes desempeñados por los tribunos del pueblo estaban ahora en manos de un solo hombre. No pudieron ver que el Emperador, escondido tras otro nombre, disfrutaba los

honores que antes estaba reservado solamente a los tribunos, y que se les había despojado de su libertad. Ésta es, de hecho, la gran prueba de clemencia, cuando los ciudadanos no pueden discernir quién es el gobernante, ni saber si ellos mismos gobiernan o son gobernados.³³

La ironía reinante en este párrafo se desvanece a medida que la *Pax Augusta* va exigiendo que se la examine con sobriedad, y así el intempestivo joven cede ante el rigor académico, aunque hacia el final retoma su admiración por la figura política de Augusto.

Aquí es oportuno poner sobre la mesa los efectos en la idea de quehacer político que desarrolló el Marx adolescente a partir de su contacto con fuentes clásicas. Las lecturas que realizó debían incluir pasajes e ideas que trasendieron en la historia de la política: Platón, Cicerón, Séneca y, como ya lo hicimos notar, Tácito.

Este último no solamente influyó en la Antigüedad, sino que incluso, merced a los intereses del Humanismo tardío, entre los siglos XVI y XVII fue el autor más estudiado incluso que Tito Livio y el mismísimo Cicerón. Es de Tácito, y concretamente, del Tácito de los *Annales*, que fue el libro de texto de historia de Roma para Marx, esa inquietante mezcla de *principatus* con *libertas*, es decir, el uso limitado y dependiente de la libertad en relación siempre con el poder reinante. Esta actitud, en parte maquiavélica sobre todo por lo que de *simulatio* y *dissimulatio* exigía del monarca, fue llamada, en el primer

33 Cf. MEGA 1/2 p. 468. Traducimos de la versión inglesa que propone del pasaje el propio PAYNE: *The unknown Karl Marx*, Nueva York University Press, 1971, pp. 44-48, a fin de dar a notar el liberal manejo de conceptos ideológicos que hace al dar noticia de un texto eminentemente político de un autor eminentemente político. Existe otra versión al inglés más “oficial”, la que aparece en las *Marx-Engels Collected Works* (MECW), Para nuestra versión del pasaje, *vid. infra* el texto latino y español.

tercio del siglo xx, justamente ‘tacitismo’. Nunca antes ni después tuvo un autor antiguo una presencia tan decisiva en la política real de una época: las guerras confesionales y la consolidación de los absolutismos europeos —y americanos— en esa transición del humanismo renacentista a la ilustración dieciochesca, se dan bajo el signo de Tácito; quizá deberíamos decir, bajo el signo del Tiberio del libro tercero de los *Annales*.

Proveniente de esa “ilustración dieciochesca”, las palabras de Heinrich HEINE ilustran lo dicho:

En el año de 1794, el *Vieux cordelier* publicó una paráfrasis de aquel capítulo de Tácito en el que éste describe la situación de Roma bajo Nerón. Todo París encontró allí la imagen de su propia época de terror y, aunque al temible Robespierre le fue posible hacer decapitar al autor de aquella paráfrasis, el noble Camille Desmoulins, su palabra no murió: como semilla misteriosa germinó en el corazón del pueblo, regada por la sangre de los mártires y tan lozana que su fruto fue el nueve de Termidor. Las paráfrasis de Tácito no pertenecen, pues, sólo al ámbito del erudito, y no habría razón para que no encontraran su lugar en los *anales* de la política.³⁴

El pasaje del ensayo de Marx que citamos más arriba no está co-

34 De la reseña que hizo Heinrich HEINE del ensayo “Paráfrasis de un pasaje de Tácito” de Camille DESMOULINS, opositor de Robespierre. El *Vieux cordelier* (“El viejo franciscano”) era un periódico publicado por Camille Desmoulins desde 1793 y dedicado a atacar los excesos de la revolución. “El nueve de Termidor” es una fecha consignada según el Calendario Republicano, quizás la máxima expresión del rompimiento ideológico que representó la Revolución Francesa. Irónicamente esta fecha corresponde al 27 de julio de 1794, día en que cayó Robespierre, quien al día siguiente fue ejecutado.

nectado fortuitamente con estas consideraciones. Ya hemos hablado del clima político (y militar) que reinaba en Renania en los años de niñez y juventud de nuestro autor. Si bien hemos de conceder cierta inocencia política a los adolescentes preuniversitarios, como él era entonces, también es plausible que la información recibida en las lecturas guiadas de Tácito, de Montesquieu, y a partir de su propia realidad social, pudiera verse reflejada en su evaluación de una figura política a la que no se le puede hacer ningún daño, evaluación influida o no por los comentarios de sus profesores.

Otra vertiente del ensayo, particularmente notable para Payne, tiene que ver con la reivindicación que hace el joven Marx de la antigua Germania, no ante su mundo presente (el siglo XIX), sino ante Roma. Las guerras contra Germania habían traído paz a las fronteras del norte, pero con un alto costo en vidas. Los germanos se habían defendido muy bien y presumiblemente no sin sorna, Marx celebró el triunfo conseguido sobre las legiones romanas mediante la traición, el valor y las trampas, aunque Augusto los subyugara luego utilizando las mismas armas. Tal derrota de los germanos es el precio que la humanidad paga por el avance de la civilización, aunque Marx no se deja ilusionar con la misión civilizadora de Roma, que en realidad era deficiente en muchos aspectos. La ética, la libertad y la humanidad eran conceptos muy deteriorados o quizás incluso demolidos, y la codicia, la vida desenfadada y los excesos eran la norma.³⁵

Después de esta parte en que exalta las virtudes del pueblo germano contra los vicios del romano, vuelve a la grandeza del Siglo de Augusto, sin atreverse a asegurar que las magnificencias del período excedían a las miserias del mismo. Ciertamente es que Augusto mejoró la maquinaria del gobierno y puso fin a las querellas entre las facciones, pero para

35 Vid. *infra* nuestra edición del texto, 1:3-7.

lograrlo redujo al pueblo a la esclavitud y al “afeminamiento”. Marx parece percibir que la lógica de la historia demanda este sacrificio, y que no hay alternativa:

El genio de Augusto y las instituciones y leyes impulsadas por los hombres de su elección lograron admirablemente mejorar el aparato de Estado, que estaba en malas condiciones. Como resultado, se acabó la confusión que se generó en las guerras civiles.

A modo de ejemplo podemos observar que Augusto purgó el Senado, en el que habían entrado hombres muy corruptos, de los últimos vestigios del crimen, y sacó del senado a muchos hombres que por su carácter eran los más odiosos ante sus ojos, asignando al mismo tiempo a hombres destacados por su honestidad y capacidad.

En el reinado de Augusto los hombres de reputación notable por su carácter y sabiduría florecieron en el gobierno. ¿Quién puede mencionar a hombres contemporáneos más preclaros que Mecenas o que Agripa? Así vemos el genio mismo del Emperador, aunque nunca con un aspecto de pretensión ni, como hemos dicho, mostrado mediante abuso de poder. Al contrario, parece disimular este poder invisible bajo una apariencia afable, y si el Estado hubiera sido el mismo desde antes de las Guerras Púnicas, entonces su actitud se hubiera adaptado más maravillosamente a la época, porque en ella se levantaron mentes de grandes alcances y convirtieron a los hombres en objetos de terror para sus enemigos. Me parece que el Estado, como lo creó Augusto, se adaptó admirablemente —por decir lo menos— a su época, pues aunque los espíritus de la gente estaban debilitados, y habían perdido la sencillez de sus

costumbres, y a pesar de que el poder del estado se había incrementado mucho, a pesar de todo ello, el Emperador, en lugar de una república libre, tuvo la capacidad de darle libertad al pueblo.³⁶

El veredicto final de Marx sobre el Siglo de Augusto favorece a lo escrito por la historia, pues entre más contemplaba sus propias reservas, éstas se debilitaban más. “La república libre había fracasado en dar libertad al pueblo, así que se asignó a un *dictator* para que garantizara la ‘libertad’ que el pueblo necesitaba”.³⁷ Marx sabía que Augusto no había hecho más que construir una ilusión de libertad y que, de hecho, el pueblo estaba enteramente a merced del *princeps*.

Ya nos hemos referido a las ideas histórico-filosóficas que nutren la formación del joven Marx. En su ensayo, así como en los de sus compañeros, queda claro a partir de las observaciones hechas a cada uno de los trabajos, que el profesor Løers daba especial importancia a que los educandos comprendieran cómo constituyó Augusto el Estado y cómo resguardaba sus fronteras:

Los pupilos leían historia de Roma al grado de estar más familiarizados con ella que con la historia de su propio país [...] El pensamiento, las normas de conducta y los conceptos de gobierno romanos todavía tenían una influencia amplia en la mente de la humanidad.³⁸

36 Cf. MEGA 1/2 p. 468 (*Vid. supra* nota 32).

37 PAYNE, Marx. p. 38. “The free republic failed to give liberty to the people; it was left to a dictator to grant the ‘liberty’ the people needed”.

38 *Ibid.* p. 37: “Schoolboys read Roman history until they were more familiar with it than with the history of their own country [...] Roman thought, Roman principles of conduct, Roman conceptions of government still possessed a widespread influence over men’s minds.”

Robert PAYNE, por su parte,³⁹ ve en este escrito la cartilla de legitimidad de la figura política del dictador moderno. Aunque Marx haya vivido y hablado al mundo del siglo XIX, y a pesar de que su examen de cultura latina se ocupara de la historia antigua, PAYNE habla al mundo —académico o no— de tiempos de la Guerra Fría. Quizás por ello se aventura a asegurar que la descripción del perfil político de Augusto no es otra cosa que la definición de la dictadura. Y no sólo hace al joven Karl el autor de la idea de dictadura que podemos leer en el ensayo del bachiller, sino que presume que esa idea de dictadura será la que acompañe a Marx a lo largo de todo su desarrollo intelectual:

Sin embargo, parece haberse decidido por la dictadura sobre cualquier otra forma de gobierno que tenga la intención de conducir al pueblo a la mayor felicidad. La actitud de Marx respecto a la dictadura no cambió; era de esos que la contemplaban serenamente, como una etapa necesaria en el desarrollo de la humanidad. Con el tiempo proclamaría la necesidad de la dictadura del proletariado, y ello, también, gozaría de justificación histórica.⁴⁰

Esta conclusiva idea radicaliza políticamente todo el examen estructural que Payne hace del escrito. Sin embargo, a la luz de la historia de las instituciones jurídicas de la antigua Roma, el filólogo

39 Cf. PAYNE, *Marx*, pp. 36-39.

40 *Idem*, p. 38: "Nevertheless he seemed to choose dictatorship over any other form of government as leading to the greatest happiness. Marx's attitude toward dictatorship did not change; he was one of those who regard dictatorship calmly, as a necessary stage in human development. In time he would proclaim the necessity of the dictatorship of the proletariat, and this too would receive historical justification."

sabr  que, ling isticamente, Payne fracasa al pretender escandalizar (etimológicamente) a sus lectores del mundo capitalista. Si Marx hubiera tenido por cierto en mente el mismo concepto de dictadura que utilizó después en su *Critique of the Gotha Program*,⁴¹ sabremos que estadistas como Lenin, Stalin, Mao y Castro son diametralmente opuestos a tal figura. Y ya exacerbada la dimensión histórica de este pequeño examen preuniversitario, diremos que la única figura histórica que refleja (completamente) el carácter de Augusto como dictador, es Mijail Gorbachov, pero (por ello el reflejo especular) a la inversa: el dictador que va devolviendo a las instituciones las libertades genuinas, las funciones y los poderes, hasta que su magistratura queda de pronto anulada por el efecto de las libertades del pueblo y del aparato republicano.

En este sentido, resulta notorio cómo Marx postula que el Estado creado por Augusto era, como lo había sido en su momento la República, el más adecuado bajo las nuevas circunstancias. Estamos ante un joven que, en asuntos histórico-políticos, parte del supuesto de que la forma del Estado debe adecuarse a las circunstancias de la época.

En el joven Marx, y quizás podríamos decir que en nadie más, ni en Maquiavelo, vemos claramente la evolución del referente ling stico del dictador. Con todo, la argumentación moral que Marx esgrime y que puede rastrearse hasta las concepciones antiguas, no es original suya, si bien él es el único que llama la atención sobre los

41 Un documento basado en una carta de Marx escrito en el mes de mayo de 1875 a la representación del movimiento social democrático en Turingia, con el que él y su amigo Friedrich Engels trabajaban en colaboración. Es, quizá, el pronunciamiento más detallado de Marx sobre programas de acción de la estrategia revolucionaria: se discuten la dictadura del proletariado —período de transición entre el capitalismo y el comunismo— la internacionalización del proletariado y el partido de la clase obrera.

rasgos demagógicos de la política de Augusto. Aquí puede verse la influencia de la lectura de la *Grandeza y decadencia de los romanos* de MONTESQUIEU, que se había leído en el séptimo año escolar en la clase de francés. En el capítulo XIII, dedicado a Augusto, se desarrolla un punto de vista semejante.⁴²

⁴² Para un ejemplo de esta relación, *vid. infra*. Comentario del texto: **principatus**, pp. 65-72.

IV. EL TEXTO

1. *La difusión del texto*

A lo largo de los dos siglos que representaron el auge —ideológico el XIX, y pragmático el XX— del marxismo, las obras de los fundadores del Comunismo se convirtieron en productos de colocación segura en el mercado editorial, lo mismo por la morbidez política que por ser de dominio público. Sin embargo, esa abundante producción editorial también estuvo supeditada a apasionamientos ideológicos que discriminaban algunos textos por no responder éstos a las intenciones políticas de los editores, difusores o lectores “ortodoxos” —valga aquí el adjetivo— de Marx y Engels.

A ello debemos el extraño hecho de que los textos que nos ocupan sean tratados como intrascendentes⁴³ o enviados al limbo del olvido como esperando que nunca hubieran sido escritos por Marx⁴⁴. Marx tuvo una acogida indiscutible en España de la mano de José Mesa,⁴⁵

43 MCLELLAN dedica una sección entera de su *Marx before Marxism* (pp. 52-57) al ensayo sobre la elección de una profesión y, aunque menciona el escrito de temática religiosa, se limita a decir que “The essay in Latin on the Emperor Augustus is of no importance” (“El ensayo en latín sobre el emperador Augusto carece de importancia”).

44 E. g. el ensayo sobre religión, que por cierto recibió de sus profesores elogios no sólo estilísticos, sino de carácter litúrgico.

45 José MESA (Alhucemas, 1831 - Saint-Macaire, 1904) fue un destacado socialista

quien trabajaba directamente con Engels y se había propuesto traducir y circular las obras de ambos (Marx y Engels) en nuestra lengua tan pronto como fueran publicadas en alemán, francés o inglés, cuando no paralelamente. Sin embargo, el apasionamiento y la “ortodoxia” mencionados nunca dejaron de acompañar sus obras publicadas, por lo que el ensayo sobre el gobierno de Augusto, lo mismo que aquél sobre la unión de los creyentes con Cristo, son obras del todo desconocidas aún para los más asiduos seguidores de la obra de Marx. En México, tales escritos no tuvieron distinta suerte. Baste mencionar que ninguna de las publicaciones lo incluye. Sólo la edición de Wenceslao ROCES,⁴⁶ presenta una versión al español del ensayo sobre la elección de una profesión, pero nada dice ni del escrito exegético ni del examen de cultura latina.

El escrito sobre Augusto —junto al examen de composición improvisada en latín, que complementaba su evaluación de la asignatura de *latinitas*⁴⁷— ha caído en cierto olvido quizás porque consideran carentes de valor histórico o ideológico estos escritos preuniversitarios, o acaso porque no todos los editores y compiladores de Marx han querido enfrentarse al latín. Resulta, pues, curioso que es relativamente fácil toparse con ediciones y traducciones del texto sobre la elección de una profesión, pero es muy difícil hallar ediciones y traducciones

español. Primero tipógrafo y luego periodista, fue uno de los primeros miembros españoles de la Asociación Internacional de Trabajadores, que abandonó al producirse en ella el predominio de los bakuninistas. Fundó con Pablo Iglesias la Nueva Federación Madrileña. Exiliado en Francia, se relacionó con Marx, Engels, Lafargue y Guesde. Publicó por primera vez en España el *Manifiesto comunista* (1872) y tradujo *Miseria de la filosofía*, de Marx (1891). Presumiblemente son suyas algunas otras traducciones que no se adjudicó, tal vez por miedo a provocar la persecución en su país anfitrión.

46 Cf. Carlos MARX, *Escritos de juventud*. México, Fondo de Cultura Económica.

47 Que presentamos en el APÉNDICE I, a fin de ofrecer aquí la totalidad del discreto *corpus latinum* de Marx.

(nunca al español, dicho sea de paso) del ensayo sobre el principado de Augusto, y casi imposible encontrar ediciones y traducciones del escrito exegético sobre el pasaje del Nuevo Testamento.

El juicio general sobre nuestro texto parece ser que por tratarse de un ejercicio de cultura básica, sólo nos dará datos sobre qué contenidos de historia Antigua se enseñaban en la Prusia decimonónica. Sin embargo, hemos de mostrar cómo el tratamiento que le da Marx al asunto hace que el tema del escrito sea profundamente filosófico de una vigencia política desbordante, como que está basado en la universalidad de los autores clásicos.

De los estudios biográficos y las compilaciones serias⁴⁸ de los escritos de Marx, sólo unos cuantos mencionan este texto. Por ejemplo, la edición de las obras de Marx, de la Bibliothèque de la Pléiade, sólo menciona en la cronología que en “1835 (agosto y septiembre): Karl pasa el examen de madurez. Dentro de su composición en alemán (*Reflexiones...*), escribe...”,⁴⁹ y nada menciona sobre ningún otro examen.

Jean BRUHAT, por su parte, hiperbola su papel de crítico y se arroja sin miramientos:

En agosto de 1835 Karl pasó la reválida de fin de estudios que correspondía al grado de bachiller. Tenía diecisiete años. Sus trabajos del Instituto de Tréveris han sido conservados. [...] En latín, los candidatos fueron interrogados sobre el Go-

48 Por serias entendemos que los trabajos biográficos se apegan a cierto rigor metodológico deslindándose de los apasionamientos generados por los adeptos del comunismo o por sus detractores de la época de la Guerra Fría; y a su vez, los compendios y ediciones más corrientes presentan una mínima calidad editorial, y una nula calidad filológica.

49 Cf. Marx, Karl, *Œuvres: Economie*, Bibliothèque de la Pléiade, Tomo I, p. LVIII: “1835. (août-septembre): Karl passe l'examen de maturité. Dans sa composition allemande (*Meditation...*) il écrit...”

bierno de Augusto. ¿Podría considerársele entre los más felices de la historia romana? Podemos despreciar la opinión del joven Marx sobre esta cuestión. Por el contrario, su disertación del alemán puede detener un instante al biógrafo, pues el tema propuesto obligaba al candidato a descubrir su personalidad: “Reflexiones de un joven sobre la elección de una profesión”.⁵⁰

El ensayo ha permanecido sin ser vertido al español, por lo que nuestro trabajo goza de vigencia y validez editorial. Lo mismo sea dicho para el pequeño escrito fúnebre, aunque sea el producto de un ejercicio de traducción y no de una composición original. Lo más cercano que ha estado este ensayo sobre el gobierno de Augusto de la lengua española es una versión al portugués que Fabricio POSSEBON publicó en una revista de Filosofía.⁵¹

Es, pues, ésta la primera edición bilingüe y la primera traducción de estos escritos para el mundo de habla hispana.

2. *El manuscrito*

El documento en el que aparece este ensayo, preservado gracias a la típica eficiencia alemana, consta de un pliego, es decir, de cuatro hojas de papel sin raya, en la cual, dado que las hojas se doblaban a la mitad por lo largo para dividir las, el alumno Karl Marx escribió hasta ocupar por completo el espacio de la columna derecha y en la última página, por falta de espacio, también escribió en la columna izquierda. El texto fue escrito con tinta, en letra latina. En la columna

50 Cf. BRUHAT, *Op. cit.* p. 30.

51 Cf. POSSEBON, “*Examinatio Maturitatis* de Karl Marx”, en *Conceitos*, (João Pessoa), João Pessoa, vol. 6, núm. 11-12, julio de 2004 - julio de 2005, pp. 156-160.

izquierda se encuentran, además, al comienzo de la primera página, el nombre de Marx, escrito por él, y una serie de subrayados y anotaciones hechos por los profesores. Los errores gramaticales y estilísticos fueron señalados aparte, en el margen, mediante líneas verticales que son algo vagas para su interpretación. La calificación está escrita en la última página, hacia la mitad de la columna izquierda, perpendicular al texto.

El profesor Vitus Løers corrigió con tinta roja, que se ha despinado casi por completo. Fue él quien hizo las tachaduras en el texto y escribió la calificación total. Algunas de esas tachaduras deben entenderse como correcciones del modo de expresión. En los trabajos se encuentran, además, correcciones a lápiz que posiblemente fueron añadidas posteriormente: líneas horizontales y verticales en el margen y subrayados en el texto. El trabajo fue subrayado por Wyttenbach con tinta negra.

Algunas variantes del propio Marx pueden ser reconstruidas aún a partir de la copia fotostática, y de ellas se dará cuenta en la edición presente.

Los restos de papel que quedaron adheridos a los hilos del cuaderno al arrancar las hojas de la composición nos indican que Marx utilizó el papel más común para su composición latina. Los contornos de los restos de papel corresponden exactamente a la pérdida de texto en un ejemplar de la fotocopia de las páginas 2 y 4 del manuscrito.

3. Las fuentes

La primera vez que el ensayo sobre Augusto fue publicado, fue Carl GRÜNBERG, quien lo incluyó en su *Archivo para la historia del socialismo y del movimiento de los trabajadores*,⁵² bajo un apartado que intituló “Marx como estudiante de bachillerato”.⁵³

Luego apareció en dos publicaciones, si bien resultado de esfuerzos paralelos por reunir completamente la obras de Marx y Engels. La primera ocasión fue el primer volumen del *Compendio Histórico-Crítico* (MEGA[®]), preparado en Berlín, en 1929.⁵⁴ En esta ocasión vio la luz el ejercicio de improvisación que versa sobre Hemsterhuis⁵⁵. La segunda, en una reedición de la misma obra, que esta vez fue coordinada desde Moscú, con colaboradores en Alemania⁵⁶, en 1935, cuando se dio por terminado el proyecto por falta de recursos.

Durante la década de 1960, académicos de la Unión Soviética, así como de Alemania Oriental y de otros lugares de Europa, retomaron el proyecto de la colección absoluta y total de las obras de Marx y Engels, y comenzaron la reedición de los textos ya publicados, con la

52 Carl Grünberg (1861 - 1940) fue un politólogo germano-austríaco y uno de los fundadores de la Sociología. Fundó y dirigió, desde 1911 hasta 1929, el Institut für Sozialforschung. Marxista ilustrado y erudito, estableció y editó un diario de trabajo e historia de los movimientos sociales, al que nombró *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung* (Archivo para la Historia del Socialismo y del Movimiento de los Trabajadores), que le ha merecido el título de Padre del Austromarxismo. Se retiró en 1929 y dejó el Instituto en manos de Max Horheimer.

53 Cf. GRÜNBERG, “Marx als Abiturient”, en *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung* (AGSAB), año 11, Lipsia 1925, pp. 440-443.

54 Cf. Marx/Engels, *Historisch-kritische Gesamtausgabe* (MEGA[®]), *Erste Abteilung*, sección 1, vol. 2, Berlín, 1929, pp. 164-82; p. 171-173.

55 *Idem.* p. 174-175.

56 Cf. Karl Marx, Friedrich Engels, *Historisch-kritische Gesamtausgabe*, ed. D. Ryzanov y V. Adoratski, Frankfurt, Berlín y Moscú, 1935.

inclusión de obras inéditas que iban siendo descubiertas. Así salió a la luz un renovado *Marx und Engels Gesamtausgabe*, frecuentemente citado como MEGA[®], al que nosotros nos referimos simplemente como MEGA, una edición enciclopédica que para nuestras fechas aún no ve su conclusión y, dado que el MEGA sigue *mutatis mutandis* un orden cronológico, aparecen los escritos más antiguos de Marx que sobreviven.⁵⁷

En el primer tomo del MEGA aparecen los dos ensayos en lengua alemana que hemos mencionado como parte del *Abitur* del joven Marx. El ensayo en latín y el ejercicio de improvisación aparecen en el apéndice del volumen, con sendos aparatos críticos en los que se informa detalladamente sobre las variantes que el mismo manuscrito presenta —correcciones y tachaduras hechas por el propio alumno—, así como de indicaciones hechas por sus profesores al ser evaluado y una brevísima *Glosa*. Una traducción al alemán cierra las presentaciones del ensayo y el ejercicio de improvisación, respectivamente.

El texto que tomaremos como base proviene, pues, del MEGA. A pesar de no estar ni cerca de lo que podríamos considerar una *editio princeps*, el aparato crítico y el informe de las anotaciones y del documento original revisten los textos con un carácter eminentemente filológico y le otorgan a la edición la categoría de canónica para trabajar a partir de ella todas las versiones, reseñas, estudios y reediciones de los escritos, adiciones todas éstas que no aparecen en el documento preparado por GRÜNBERG para su *Archiv*.

57 Para una historia del MEGA [®], *vid. infra*. Apéndice II.

V. LA PRESENTE EDICIÓN

1. *El propósito*

El presente es, ante todo y lejos de cualquier otra ambición, un ejercicio, si bien le hemos otorgado un modestísimo rigor académico. El objetivo de este trabajo ha sido poner en activo la mayor cantidad de conocimientos y habilidades posibles que se emplean en el quehacer filológico.

Se consideró adecuado, habiendo tenido la fortuna de hallar un texto desconocido cuyo autor es célebre, presentar un ejercicio de edición crítica, además de la obligada versión al español, precedido todo ello por un estudio lo suficientemente completo como para hacer justicia a la edición y a su autor, y seguido —para continuar con el ejercicio filológico— de un comentario textual que amplíe el panorama del que ponga sus ojos sobre este escrito peculiar.

2. *Sobre la edición propiamente dicha*

Para la presentación del texto, nos decidimos por la edición bilingüe, por ser ideal para facilitar la comprensión e interpretación del contenido al consultar el texto original. Así, del lado izquierdo aparece el original escrito en latín, y nuestra traducción al español en la página opuesta, del lado derecho.

El texto latino lleva al calce dos cuerpos de notas. Primero, un mínimo *apparatus auctorum*, donde hemos intentado dar cuenta de lo que pudieron ser las fuentes, esto es las obras o los lugares que Marx podría estar emulando en su ensayo, guiado nuestro juicio según los informes que recibimos y que ya hemos mencionado más arriba.

El segundo, es un aparato de *lectiones* para la edición crítica del texto, que consiste en informar las discrepancias que hay entre la publicación del texto dentro del ensayo de GRÜNBERG (AGSAB, 1925) y nuestro texto aceptado (MEGA, 1975), para que, de una forma u otra, el lector tenga ambas ediciones al mismo tiempo.

Las citas del aparato de autores están hechas de tal modo que, aunque sólo cuentan con los mínimos elementos, puedan ser fácilmente identificados. Los comentarios que ameriten aparecer en cualquiera de los aparatos, están redactados en latín, como dicta el canon humanístico.

Si las variantes entre ambas ediciones generan un cambio en la traducción, dichas variantes también se acusarán mediante un cuerpo de notas al calce del texto español.

En lo que atañe a la traducción, sirva advertir que la presentada aquí busca alejarse de la molesta fantasía de la literalidad. No es éste el lugar para entrar en esa polémica, pero, dado que el espíritu de la traducción de un texto debe ser su difusión y su comprensión, la versión debe no sólo ser leal al estilo peculiar del autor, así como al *ductus* de la lengua de partida, antes que cuidar la exacta traducción, sino a los usos de la lengua de llegada, para evitar que la versión sea ininteligible.

La sección bilingüe va seguida de un informe de las variantes y correcciones que, según lo que se aprecia en el manuscrito, fueron hechas, respectivamente, por el propio Marx e indicadas por sus profesores al evaluar el escrito mediante notas, signos o líneas. Se trata de

una adaptación y traducción al español de la lista de variantes presentada en el MEGA que, de no haberla incluido, habríamos cometido una omisión irresponsable.

Hasta aquí el *corpus* con todo y sus *aditiones* oficiales. A fin de reivindicar filológicamente este ensayo, dado que hasta hoy no se han hecho trabajos de esta naturaleza —las notas explicativas de los editores del MEGA y los extensos fragmentos comentados por PAYNE (*vid.* Nota bibliográfica) sólo coquetean con esa idea—, consideramos acertado coronar la publicación y traducción del texto con un COMENTARIO LEMÁTICO, toda vez que el presente no es un trabajo de difusión al interior de un partido político o de un movimiento social, sino un ejercicio filológico.

3. *Los apéndices*

Hemos querido hacer de éste el más completo ejercicio que se pueda llevar a cabo *περὶ τοῦ λόγου*, por lo que, no sin cierto temor de abusar de la información complementaria, hemos adjuntado dos apéndices que pueden dar al lector más luz sobre cualquiera de los dos temas periféricos al texto que nos ocupa. El primero es una pequeña edición sinóptica del ejercicio de improvisación *De Hemstehusii moribus*, que sigue en general los mismos lineamientos que el ensayo que aquí editamos.

El segundo apéndice, además de reconocer nuestra eterna deuda con el Dr. Jürgen ROJAHN, sin cuya ayuda no habríamos podido dar con muchos de los materiales que se requirieron para elaborar este trabajo, ya que en calidad de coeditor del MEGA, da una historia breve del mismo, a la luz de los acontecimientos de la Guerra Fría y la caída del bloque comunista.

NOTANDA

La numeración de las páginas va acompañada de las páginas correspondientes en ambas ediciones que hemos mencionado.

MEGA *Marx und Engels Gesamtausgabe*, Sección I, vol. I, Berlín: Dietz Verlag, 1975, pp. 465 ss.

AGSAB *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung* (Carl GRÜNBERG, ed.), año 11. Lipsia, 1925, pp. 440-443.

**An principatus Augusti merito
inter feliciores reipublicæ
Romanæ ætates numeretur?**

K. MARX

examinatio maturitatis
latine compositio

**¿Se cuenta el principado
de Augusto merecidamente entre las épocas
más prósperas de la historia de Roma?**

K. MARX

examen de madurez
composición en latín

Marx

An principatus Augusti merito
inter feliciores reipublicæ ætates numeretur?

5 **Q**uærenti, qualis Augusti ætas fuerit, plura occurrunt, ex
quibus de ea iudicari potest: primum comparatio cum
aliis Romanæ historiæ ætatibus, nam, si ostenderit,
ætatibus prioribus, quas felices appellant, similem fuisse Augusti
ætatem, illis vero, quas æqualium et recentium iudicium, versis
et mutatis moribus in pejorem partem, reipublica in factiones
10 divisa, in bello etiam rebus male gestis, dissimilem, de ea ex aliis
conjecturam facere potes; tum quaerendum est, quæ veteres
de ea ipsi dixerint, quid externæ gentes de imperio habuerint,
an id veriti sint aut contemserint, denique vero quales artes
litteræque fuerint.

4 Quærenti...] Cf. Cic. *Div.* 2.1.1; *Fam.* 4.13.1.1. || 10 rebus male gestis] Cf. Liv. 9.18.15. || 12 externæ gentes] Cf. *Res Gestæ Divi Augusti* III.

1 MEGA *caput supra manuscripti capite latine et germanice legetur: An principatus Augusti merito / inter feliciores reipublicæ / Romanæ ætates numeretur? / Lateinischer Aufsatz AGSAB Lateinischer Aufsatz. || 3 reipublicæ] AGSAB reipublicæ Romanæ || 4-5 ex quibus...potest:] MEGA ex quibus de ea iudicari potest; AGSAB ex quibus iudicari potest:*

Marx

¿Se cuenta el principado de Augusto merecidamente entre las épocas más prósperas de Roma?

Al que investiga de qué naturaleza fue la época de Augusto se le presentan muchas cosas a partir de las cuales se puede tener un juicio sobre ella.¹ Primero, una comparación con las otras épocas de la historia de Roma, pues si demuestras que la época de Augusto fue similar a épocas anteriores, a las que llaman prósperas, pero distinta de aquellas a las que la opinión de antiguos y modernos [llaman funestas]² por las costumbres deterioradas y cambiadas a su peor aspecto, la República dividida en partidos, además de las hazañas de guerra mal emprendidas, puedes elaborar una conjetura sobre esta época, a partir de las otras; y luego se debe indagar qué dijeron sobre ella los mismos antiguos, qué pensaron del imperio romano los pueblos extranjeros —si lo respetaron o lo despreciaron— y, finalmente, cómo fueron sus artes y su literatura.

1 AGSAB: se puede juzgar | 2 Falta el predicado en el latín original, de hecho los profesores señalaron esta falta mediante una nota al margen. Los editores del MEGA sugieren *infelices appellant*.

Ne vero longior sim, quam necesse, pulcherrimam ætatem ante Augustum, quam morum simplicitas, virtutis studia, magistratum plebisque integritas felicem fecerunt, ætas, qua Italia inferior subigebatur, illamque Neronis, qua nulla miserior, cum
5 Augusti ætate comparabo.

Nulla tempore magis a studiis optimarum artium Romani abhorruere, quam ætate ante bella punica, eruditione minime æstimata, cum in agriculturam summi illarum ætatum homines præcipue studium operamque collocarent, eloquentia supervacua, cum paucis verbis de rebus agendis dicerent neque orationis elegantiam, sed sententiarum vim peterent, historia vero eloquentiæ non egente, cum res gestas tantum referret solumque in Annalium confectione consisteret.

Tota vero ætas patrum plebisque lite impleta; nam ab expulsis
15 regibus usque ad primum bellum punicum de utriusque jure certatur et magna historiæ pars leges tantum refert, quas tribuni aut consules, magna utrimque cum contentione, fecere.

Quid eo tempore laudandum sit, jam diximus.

Neronis ætatem si describere volumus, non multa verba
20 opus sunt, nam, occisis optimis civibus, turpi regnante arbitrio, legibus violatis, urbe cremata, ducibus cum vererentur, ne res bene gestæ suspicionem excitarent neque quid ad magna facta eos commoveret, pace potius quam bello gloriam quærentibus, quis interrogabit, qualis illa ætas fuerit?

1 Ne...longior sim] Cf. Cic. *Fam.* 15.19.4.11; *Div.* 2.60.28; *ND.* 1.56.6; *Ov. Tr.* III 6, 37-38. || 4 subigebatur] Cf. Cic. *Dom.* 51.130; *Fam.* 3.6.1.

1 Ne...longior sim] MEGA et AGSAB transcriptio sæcundum sicut Marx scripsit: longius sim || 20 nam, occisis optimis civibus] AGSAB nam occisis optimis civibus MEGA nam, optimis occisis civibus || 21 ducibus cum vererentur] AGSAB ducibus, cum vererentur

Pero para no extenderme más de lo necesario, compararé la más hermosa época anterior a Augusto, a la cual hicieron próspera la sencillez de costumbres, el gusto por el esfuerzo y la integridad tanto de los magistrados como de la plebe —época en la que el sur de Italia comenzó a ser sometido—, y también la de Nerón —no hay una peor—, con la época de Augusto.

En ningún momento los romanos se apartaron del estudio de las artes liberales más que en la época anterior a las Guerras Púnicas, cuando la instrucción era estimada en menos —dado que los hombres ilustres de aquellas épocas ponían especialmente su dedicación y esfuerzo en la agricultura—, la elocuencia considerada superflua —puesto que decían ocuparse de sus asuntos con pocas palabras y no procuraban la elegancia del discurso, sino la fuerza en sus enunciados—; pero la historia no estaba desprovista de elocuencia, dado que se refería sólo a los hechos y únicamente consistía en la redacción de anales.

Pero toda esa época estuvo colmada de la pugna de patricios y plebeyos; pues desde que los reyes fueron expulsados hasta la primera guerra púnica, se compite por el derecho de unos y otros, y gran parte de la historia se refiere sólo a las leyes que los tribunos o los cónsules crearon, con enorme esfuerzo de una parte o de otra.

Hemos dicho ya qué se debe elogiar de aquella época.

Si queremos definir la época de Nerón, no son necesarias muchas palabras, puesto que, asesinados los mejores ciudadanos, gobernando un juicio infame, violadas las leyes, incendiada la capital y procurando los generales la gloria en la paz más que en la guerra —temiendo que sus éxitos suscitaran la sospecha y sin algo que los motivara a grandes hazañas—, ¿quién preguntará cómo fue aquella época?

Quin Augusti ætas huic dissimilis sit, nemo dubitare potest, nam ejus imperium clementia insigne est, cum Romani, quamvis omnis libertas, omnis etiam libertatis species evanuerat, jussis principis instituta legesque mutare valentibus omnibusque honoribus, quos prius tribuni plebis, censores, consules habuerant, tum ab uno viro occupatis, tamen putarent, se regnare, imperatorem tantum aliud nomen dignitatibus, quas prius tribuni aut consules tenuissent, neque libertatem sibi dereptam viderent. Hoc vero magnum clementiæ argumentum, si cives dubitare possunt, quis princeps sit, an ipsi regnent, an regnentur.

Bello vero Romani nunquam feliciores, nam Parthi subjecti, Cantabri victi, Rhæti et Vindelicii prostrati sunt: Germani vero, summi Romanorum hostes, quos Cæsar frustra pugnasset, singulis quidem præliis et prodicione et insidiis et virtute silvisque Romanos superarunt: sed omnino et Romana civitate, quam singulis Augustus præbuit, et armis, quæ duces periti gessere, et inimicitia, inter eos ipsos excitata, multorum Germaniæ populorum vis frangebatur.

Domi militiaeque igitur Augusti ætas non comparanda cum Neronis pejorumque principum tempore.

Partes litesque autem, quas ætate ante bellum punicum invenimus, tum cessarant, nam Augustum omnes partes, omnes dignitates, omnem potestatem in se collegisse videmus, neque igitur imperium a se ipso dissidere potuit, quod omni civitati summum affert periculum, auctoritate apud externos populos ea

19 Domi militiaeque] Cf. Cic. *Tusc.* 5, 19, 55; *de Or.* 3, 33, 134; Liv. 7, 32: militiae et domi.

13 Romanorum] MEGA et AGSAB transcriptio sæcundum sicut Marx scripsit: Romanis.

Nadie puede dudar por qué la época de Augusto es distinta a ésta, pues su gobierno es notable por la clemencia, dado que los romanos pensaban que ellos gobernaban —aún cuando se les había desvaneció toda libertad, incluso toda apariencia de libertad—, y no veían que la libertad les había sido arrebatada, que las instituciones y las leyes habían cambiado por decreto del príncipe, superando hasta los más altos honores, que antes habían tenido los tribunos de la plebe, los censores y los cónsules, habían sido entonces ocupados por un solo hombre, y que el emperador tenía otro nombre que designaba los poderes que antes habían poseído los tribunos y cónsules, los había privado de su libertad. Ciertamente si los ciudadanos pueden dudar quién es el príncipe o si ellos mismos gobiernan o son gobernados, ésta es la gran prueba de la clemencia.

En la guerra, sin embargo, los romanos nunca fueron más afortunados, pues los partos fueron sometidos, los cántabros vencidos, los recios y los vindelicos derrotados; pero los germanos, los peores enemigos de los romanos, a los que César había combatido en vano, superaron a los romanos en cada combate, con traición, con trampas y bravura, y en sus bosques. Pero la fuerza de muchas tribus de Germania estaba ya abatida³ completamente, tanto por la ciudadanía romana, que Augusto ofreció a cada pueblo, como por las armas que los generales experimentados sostuvieron, y por la enemistad surgida entre ellos mismos.

Por lo tanto, en la paz y en la guerra la época de Augusto no debe ser comparada con el tiempo de Nerón ni de los peores príncipes.

Además, los partidos y las luchas que hallamos en la época anterior a las guerras púnicas, entonces habían terminado, pues vemos que Augusto reunió en sí mismo todas las facciones, todos los cargos públicos y toda soberanía, y así, el imperio no pudo apartarse de sí mismo, porque atrae el mayor peligro a todo el Estado, disminuida su autoridad entre

3 se abatió. (Corrección del profesor)

re diminuta, et rebus publicis magis ambitionis causa quam propter civitatis salutem administratis.

Tali modo vero Augusti ætas oculos ad se rapere non debet, ne multis in rebus illa ætate inferiorem videremus, nam moribus, libertate, virtute aut diminutis aut plane demotis, dum avaritia, luxuria, intemperantia regnant, ætas ipsa felix nominari non potest, sed imperium Augusti, instituta legesque hominum, quos elegerat, ut rempublicam perturbatam meliorem redderent, valde effecerunt, ut perturbatio, a bellis civilibus evocata, decesserit.

Exempli causa Senatium, quem corruptissimi homines ingressi erant, a vestigiis sceleris expiare videmus Augustum, multis ab eo expulsis, quorum mores ei invis, multis introductis, qui virtute et intelligentia excelluere.

Augusto principe semper viri, virtutis et sapientiæ gloria præstantes, munere reipublicæ fructi erant, nam Mæcenate, Agrippa quis viros eo tempore majores nominare potest! Principis ingenium ipsum, quamvis nunquam simulationis integumentis nudatum conspicimus, ut jam diximus, potestate non abutens, invisam vim mitiore specie tegens videtur, et si respublica, qualis ante bella punica fuerit, illi tempori aptissima erat, quod animos ad magnas res excitabat, viros hostibus terribiles reddidit, pulchram inter patres plebemque æmulationem, a qua vero non semper invidia abest, evocavit, respublica, qualem Augustus

15 munere...fructi erant,] Cf. Sen. *Phæd.* 1252; *Phoen.* 221 s.; *Ep.* 93.7.

4 nam moribus,] MEGA nam, moribus, AGSAB nam moribus, || 7 imperium Augusti] AGSAB ingenium Augusti || 8 elegerat] AGSAB elegerit || 9 effecerunt] AGSAB affecerunt || 12 invis] AGSAB invisē (?) *cum quæstionis macula inter parentheses* || 14 AGSAB *paragraphus non incipit sed continuus.* | virtutis] AGSAB virtute || 17 integumentis nudatum] AGSAB integumentis endatum... (*cum stigmata*) || 19 et si respublica] AGSAB et res publica || 22 æmulationem, a] AGSAB æmulationem a

los pueblos extranjeros⁴, y los asuntos públicos siendo administrados más por ambición que por el bienestar de la ciudadanía.⁵

Pero la época de Augusto no debe de este modo llamar nuestra atención para pasar por alto que es inferior a aquella otra edad en muchos aspectos; porque disminuidas o de plano suprimidas las costumbres, la libertad y la virtud, mientras reinan la avaricia, la lujuria y el exceso, esta misma época no puede ser llamada próspera. Pero el gobierno⁶ de Augusto, las instituciones y las leyes de los hombres a los que él había elegido para que restituyeran la república trastornada y la mejorasen, lograron⁷ en gran manera⁸ que el desorden, ocasionado por las guerras civiles, terminara.

Por ejemplo, vemos que Augusto purga el Senado —al que habían entrado los hombres más corruptos— de las huellas de los crímenes⁹, habiendo expulsado de él a muchos cuyas costumbres le eran odiosas, y habiendo introducido a muchos, que destacaron¹⁰ por su valor e inteligencia.

En el principado de Augusto, hombres destacados por su reputación de valor y sabiduría siempre disfrutaron de las delicias de la administración pública. Pues ¿quién puede mencionar hombres de esa época más grandes que Mecenas, que Agripa? Contemplamos el mismo genio del príncipe, aunque nunca estuvo despojado de la envoltura del fingimiento, como ya hemos dicho, no abusando de su autoridad. Parece que oculta su fuerza invisible con una apariencia más indulgente; y si bien la República, tal como fue antes de las guerras púnicas, era la más adecuada para aquel momento, porque incita-

4 donde la autoridad ha disminuido. (Corrección) | 5 y los asuntos públicos son administrados más por causa de la ambición que por amor y bienestar de la patria. (Corrección) | 6 AGSAB: pero el ingenio de Augusto | 7 AGSAB: anunciaron | 8 lo lograron, (Corrección.) | 9 vemos que Augusto purga el senado (Corrección) | 10 destacaban. (Corrección) | 11 devolvía (Corrección) | 12 suscitaba (Corrección)

instituerat, ejus temporibus aptissima mihi quidem videtur, nam, animis effeminatis, simplicitate morum decessa, civitatis magnitudine aucta, imperator potius quam libera respublica populo libertatem afferre valet.

5 Jam ad id venimus, quale veterum de Augusti ætate iudicium fuerit?

Eum ipsum divinum appellant neque hominem sed deum potius putant. Quod non dici posset, Horatio tantum teste, sed strenuus historiæ scriptor, Tacitus, semper de Augusto ejusque
10 ætate maxima reverentia, summa admiratione, amore etiam loquitur.

Litteræ vero artesque nullo tempore magis floruerunt, ea ætate plurimis scriptoribus viventibus, e quibus fontibus quasi omnes populi eruditionem hauriebant.

15 Cum respublica igitur bene instituta videatur, principe populo felicitatem ferre cupiente, summis viris vero eo auctore honores tenentibus, cum Augusti ætas optimis historiæ Romanæ ætatibus non inferior, malis vero dissimilis videatur, cum partes litesque cessas videas, artes litterasque vero florentes, Augusti
20 principatus merito inter meliores ætates numerandus valdeque vir æstimandus, qui, etsi omnia ei licerent, tamen, assecutus imperium, reipublicæ salutem tantum efficere studuit. |

16 eo auctore] Cf. Cic. *Sest.* 3 [6]

4 afferre] AGSAB affere || 6 appellant] MEGA et AGSAB *transcriptiones secundum sicut Marx scripsit*: apellant || 7 hominem] AGSAB hominen || 8 putant. Quod] AGSAB putant quod | strenuus] AGSAB extremus || 12 e quibus fontibus quasi omnes] MEGA e quibus, fontibus quasi, omnes AGSAB a quibus fontibus quasi omnes || 16 optimis] AGSAB optima

ba los ánimos a grandes empresas, convirtió a los hombres en temibles para sus enemigos, suscitó la más bella rivalidad entre patricios y plebeyos (de la cual ciertamente no siempre está lejos la envidia), la república que Augusto había instaurado me parece también la más adecuada para su tiempo, pues ya debilitados los ánimos, eliminada la sencillez de las costumbres, incrementado el tamaño de la ciudadanía, el emperador es más capaz de llevar la libertad al pueblo que una república libre.

Y enseguida llegamos a la pregunta: ¿Cuál ha sido la opinión de los antiguos sobre la época de Augusto?

Lo llaman divino y no lo consideran un hombre, sino más bien un dios, lo cual no podría decirse según solamente el testimonio de Horacio. Pero el diligente¹³ historiógrafo, Tácito, siempre habla de Augusto y su época con la más grande reverencia, con la más alta admiración y hasta con afición.¹⁴

Pero en ninguna otra época florecieron más la literatura y las artes, pues en ella vivieron muchísimos escritores, de cuyas fuentes casi todos los pueblos bebían¹⁵ su conocimiento.

Y así, dado que parece que el Estado está bien establecido, deseoso el príncipe de traer la prosperidad al pueblo, mientras los más excelsos hombres ejercen las magistraturas según su legislador; y dado que, al parecer, la época de Augusto no es inferior a las mejores épocas de la historia de Roma, sino diferente a las malas; y como verás que han desaparecido los partidos y las luchas, pero que las artes y la literatura realmente florecen, el principado de Augusto debe ser contado con razón entre las mejores épocas, y debe ser considerado como un hombre muy poderoso, que aun cuando todas las cosas le eran permitidas, una vez que logró el poder se dedicó, no obstante, tan sólo a establecer el bienestar del Estado. |

13 el último historiógrafo (Corrección) | 14 y con afición. (Corrección) | 15 beben (Corrección)

VARIANTES

En el manuscrito aparecen algunas variantes o enmiendas. Se trata de correcciones o cambios hechos por el propio joven Marx al ir escribiendo el ensayo, y que conocemos porque, al no poder borrar la tinta, Marx simplemente marcaba lo que había escrito y que quería enmendar. En unos casos insertó elementos al escrito; en otros, decidió suprimir alguna palabra o pasaje; y en algunos otros casos, al sustituir algún pasaje, lo hizo escribiendo la evolución gramatical o estilística desde la primera forma hasta la definitiva, como si de un ejercicio de matemáticas se tratase.

Signa:

- |: :| el texto entre los signos fue insertado en el texto escribiendo arriba de las palabras previamente escritas.
- < > encierran un texto que Marx decidió suprimir.
- > indica que Marx reemplazó la expresión.

Página.línea(s)

- 1.7 quas <omnes> felices appellant.
- 1.10 divisa, |: in :| bello
dissimilem, <tum> de
- 1.11 |:quærendum est:|
- 1.11-12 quod vetustas ipsa dixit > quæ veteres de ea ipsi
dixere > quæ veteres de ea ipsi dixerint
- 1.12 quod > quid
- 1.13 |:quales:|
- 2.6 Nulla magis ætate > Nullo tempore magis
- 2.15 utrumque > utriusque
- 2.17 |:cum:|
- 2.18 Quod > Quid
- 2.23 in pace potius quam in bello > pace potius quam bello
- 3.7 nomen <esse> dignitatibus
- 3.9 potuere > possunt
- 3.15 omnino <multi Germaniæ populi> et

- 3.18 fracta est > frangebatur
 3.21 vero > autem
 3.24 sibi ipse > a se ipso
 3.25 periculum, <bellis atque> auctoritate
 4.6 non omnino nomi[nari] > felix nominari non
 4.9 decederet > decesserit
 4.10 homi[nes corruptissimi] > corruptissimi homines
 4.13 rati[one] > intelligentia
 4.16 |:eo tempore:|
 4.19 tegere > tegens
 4.20 illis temporibus > illi tempori
 5.1 illis > ejus
 5.5 quod > quale
 5.8 magis > potius
 posset, <si>
 5.18 dis[similes] > inferior
 5.19 artibus litterisque > artes litterasque
 5.21 admirandus > æstimandus

CORRECCIONES Y OBSERVACIONES DE LOS PROFESORES

Signa:

- P** Antecede las indicaciones hechas por los profesores, Vitus Loers y Hugo Wyttenbach. Además, también se da cuenta de las marcas no textuales que los profesores hicieron en la hoja. Para estas notas y marcas, los profesores disponían de la mitad (columna) izquierda de todas las páginas, pues debe recordarse que el alumno sólo usaba el lado derecho para escribir su ensayo.

Página.línea(s)

- 1.3 reipublicæ ætates] **P** reipublicæ Romanæ ætates.
 1.6 ætatibus,] **P** la coma está subrayada

- 1.10** gestis, dissimilem] **P** sobre las palabras hay una marca indicando que falta el predicado.
- 1.10-14** En la columna izquierda: Vide, quam longam ac prope infinitam tu tibi ipse operam facias. si isto modo quæstionem tibi tractandam proponis. [Nota cuán infinitamente extenso sería tu ensayo si propones tratar el tema de esta forma.]
- 1.13** an id] **P** utrum illud.
aut] **P** an
- 2.1** longior] **P** longior (Marx había escrito longius)
necesse, pulcherrimam] **P** necesse est, pulcherrimam
- 2.3** fecerunt, ætas, qua] **P** fecerunt, qua
- 2.4** subigebatur] **P** una línea ondulada.
illamque] **P** subrayado.
- 2.7-8** minime æstimata] **P** subrayado.
- 2.8** illarum ætatum] **P** illorum temporum
- 2.9-12** En la columna izquierda: Totam hanc comparisonem, et descriptionem temporum ante bella cum Carthaginensibus et ætatis Neronis omittere omnino debebas. [Debiste desistir de toda esta comparación y descripción de la época anterior a las guerras con los cartagineses y de los tiempos de Nerón.]
- 2.14-17** Hay una raya vertical a la izquierda del texto, y en la columna izquierda: Sic? [¿De veras?]
- 2.14** patrum plebisque lite impleta.] **P** subrayado.
- 2.16** leges] **P** subrayado y un signo de interrogación sobre la palabra.
- 2.18** Quid eo] **P** Quid in eo
- 2.20** sunt,] **P** La coma está subrayada.
occisis optimis] **P** occisis optimis (Marx había escrito optimis occisis)
- 2.21** cremata, ducibus cum] **P** cremata, cum
- 2.22** neque quid] **P** Una línea ondulada
- 3.1** potest,] **P** La coma está subrayada
- 3.4** Hay una raya vertical a la izquierda del texto y un signo de interrogación.
valentibus omnibusque honoribus] **P** subrayado.

- 3.6, 8** se regnare] **P** subrayado, y sobre tenuissent hay dos cruces.
- 3.10** an ipsi regnent, an regnentur] **P** utrum ipsi regant, an regantur
- 3.11** feliciores,] **P** La coma está subrayada.
- 3.13** Romanorum] **P** Romanorum (Marx había escrito Romanis)
pugnasset] **P** subrayado.
- 3.18** frangebatur] **P** fracta est
Después de frangebatur hay dos cruces.
- 3.19-20** Hay una raya vertical a la izquierda del texto.
- 3.21** Partes litesque] **P** una línea ondulada.
- 3.22** cessarant] **P** La coma está subrayada.
- 3.25-4.1** auctoritate apud externos populos ea re dimminuta] **P** quo auctoritas
apud externos populos imminuitur
- 4.1** rebus publicis] **P** res publicæ
- 4.2** civitatis salutem administratis] **P** patriae amores atque salutem
administrantur
- 4.3-4** Augusti...rebus] **P** subrayado. Hay una raya vertical a la izquierda del
texto, y en la columna izquierda: Male scripta. [Está mal redactado.]
- 4.4** videremus] **P** subrayado.
moribus] **P** sobre la palabra hay apóstrofos para que la palabra sea
cambiada.
- 4.5** dimminutis] **P** minutis
- 4.8** elegerat] **P** subrayado. Hay una línea horizontal a la izquierda del texto.
- 4.11** a vestigiis sceleris expiare] **P** purgare
- 4.11-12** multis ab eo expulsis] **P** multis expulsis
- 4.13** excelluere] **P** excellerent
En la columna izquierda: perfecti indicativus in hac sententiae
ratione nonnisi apud Taciti reperitur. [El indicativo perfecto
que usas en esta oración solamente se encuentra en Tácito.]
- 4.14** semper] **P** Una línea ondulada. Hay un signo de interrogación sobre la
palabra.
- 4.15** munere] **P** Una línea ondulada. Sobre la palabra hay un par de cruces.
erant,] **P** La coma está subrayada.
- 4.17-18** quamvis...conspicimus] **P** Hay un signo de interrogación a la izquierda
del texto.

- 4.19 videtur] **P** Una línea ondulada.
- 4.21 excitabat] **P** excitaret
excitabat, viros hostibus] **P** excitabat, hostibus
reddidit] **P** redderet
- 4.22 vero] **P** tamen
Hay dos líneas horizontales a la izquierda del texto.
- 4.23 evocavit] **P** evocaret
- 5.1 instituerat] **P** instituit
videtur,] **P** La coma está subrayada.
- 5.2 decessa] **P** subrayado. Hay una línea horizontal a la izquierda del texto.
- 5.4 afferre valet] **P** subrayado.
- 5.5-7 Hay una línea vertical a la izquierda del texto, y en la columna izquierda: Sed et hunc locum omittere poteris [También podías haber prescindido de esa mención.]
- 5.7 appellant] **P** appellant
- 5.8 tantum teste] **P** Una línea ondulada.
- 5.10 amore etiam] **P** et amore
- 5.11 loquitur.] **P** loquitur. Minime. Vide Annales 1, 1-10. [Apenas. Ve Annales 1, 1-10]
- 5.13 viventibus] **P** subrayado.
- 5.14 hauriebant] **P** hauriunt
- 5.16 populo felicitatem ferre] **P** subrayado.
- 5.18 inferior, malis] **P** inferior sit, malis
- 5.19 cessas] **P** subrayado.
- 5.20 valdeque] **P** subrayado
- 5.21-22 Las últimas dos líneas, desde etsi, están escritas verticalmente en una orilla.
- 5.22 tantum] **P** Una línea ondulada.
studuit.] **P** studuit. Jeiune sane. [Modestamente bien.]

Evaluación general:

Præter ea, quæ suis locis adnotavimus, et plura menda
inprimis versus finem, et argumenti tractatione probataque
in ea cognitione historiæ, et Latinitatis studio in universum
non contemnenda scriptura. Verum quam turpis littera!!!

2-3.

Per anni cursum 2-3

Wytttenbach

Loers.

[Además de aquellas cosas que anotamos en el
lugar respectivo, y muchas errores en primer lugar
hacia el final, está probado el conocimiento de la
historia en el trato del tema y por el dominio de la
cultura y la lengua latinas en general, la redacción
no debe desdeñarse. ¡¡¡Pero qué fea letra!!!

2-3.

A lo largo del curso 2-3

Wytttenbach

Loers.]

*An principatus Augusti merito inter
feliciores ætates Reipublicæ Romanæ numeretur?*

COMENTARIO LEMÁTICO

NOTA BENE: Se consignan los lemas procurando la mayor concisión y claridad, a fin de que con sólo citarlo, evidencie unidad semántica, temática, lingüística o histórica. Los lemas se citan en el latín según el texto aceptado (MEGA), salvo que, por la inteligibilidad, los errores cometidos por el propio Marx o las discrepancias, se utilice el texto publicado por GRÜNBERG en el AGSAB como fuente. En cualquiera de los casos, la ubicación del lema, esto es la numeración de páginas y de líneas [PÁGINA.LÍNEA(S)], se refiere a nuestra propia edición, donde es posible consultar simultáneamente la ubicación del mismo en ambas fuentes. Las manículas (☞) indican referencias cruzadas.

Marx [1.1]

Los editores del MEGA, dado que su intención es difundir el documento tratándolo con cierto escrúpulo filológico, transcriben el rótulo con el que Marx se identifica en este ensayo, cosa que no hacen ni GRÜNBERG ni los que han traducido el escrito.

An ... numeretur? [1.2-3]

El tema del examen fue establecido por Johann Hugo Wyttenbach, rector del Instituto Fridericio y profesor de la asignatura llamada *Latinitas*. Sin embargo, a juzgar por algunas correcciones hechas por Vitus Loërs, el título fue redactado por Marx, aunque también puede ser que el título mismo fuera dictado a los alumnos. A pesar de que GRÜNBERG, MEHRING y BRUHAT nos dan noticia de la preservación de los escritos de los compañeros de clase de Marx, no nos dan detalles ni transcripciones siquiera parciales de ellos, como para determinar si el título fue dictado o redactado a partir del tema propuesto.

principatus [1.2]

La forma de gobierno que existió desde Augusto en el 27 a. C. y duró con algunas modificaciones hasta el reinado de Diocleciano en el 285 d. C., a saber, la forma específica forma romana de la monarquía. Era una dictadura militar, que estaba revestida de las formas republicanas con respecto a las tradiciones históricas. Después de las turbulencias de las Guerras Civiles la continuidad de la sociedad esclavista se veía amenazada. En este escenario entra Augusto, quien con un programa de renovación religiosa y moral de la consolidación de la sociedad romana, a un tiempo estableció la paz y expandió gradualmente su poder. La necesidad de centrarse en la política interna causó que la política exterior se dirigiera principalmente a asegurar las fronteras. La estabilidad creciente de las condiciones internas y externas

sentó las bases para florecimiento temporal de todos los ámbitos de la cultura.¹

Marx usa la palabra *principatus* sólo en el título y una vez en la conclusión del texto. En ambas ocasiones va acompañada de su determinativo *Augusti*. La segunda mitad del escrito también se inaugura con el mismo concepto (☞ **Augusto principe**). Tácito nos indica que la primera vez que la palabra *princeps* se usó para designar al “primer ciudadano” fue cuando el Senado le otorgó este título precisamente a Augusto.

Lepidi atque Antonii arma in Augustum cessere, qui cuncta discordiis civilibus fessa nomine principis sub imperium accepit.²

Y las armas de Lépido y de Antonio, cansado todo ellas por las guerras civiles, cedieron el paso a Augusto, quien con el título de *princeps*, lo tomó en su poder.

1 MEGA (vid. nota bibliográfica), p. 472: “Die von Augustus 27 v. u. Z. geschaffene und mit Modifikationen bis zum Regierungsantritt Diokletians im Jahre 285 gültige Staatsform, spezifisch römische Form der Monarchie. Es war eine Militärdiktatur, die mit Rücksicht auf historische Traditionen in republikanische Formen gekleidet war. Nachdem die Wirren der Bürgerkriege eine Gefährdung des Fortbestandes der Sklavenhaltergesellschaft heraufbeschworen hatten, gelang es Augustus, durch die Herstellung des Friedens und den schrittweisen Ausbau seiner Macht, verbunden mit einem Programm der religiösen und sittlichen Erneuerung, die römische Gesellschaft zu konsolidieren. Die notwendige Konzentration auf die Innenpolitik war damit verbunden, daß sich die Außenpolitik in erster Linie auf die Sicherung der Grenzen richtete. Die zunehmende Stabilität der inneren und äußeren Verhältnisse bereitete den Boden für das zeitweilige Aufblühen aller Reiche der Kultur.”

2 Cf. TAC. Ann. I 1.

La traducción al español de *princeps* siempre ha representado un problema de anacronismo. Si se la vierte por *príncipe*, el mayor riesgo es que se confunda tal magistratura con aquel título nobiliario propio del Medievo feudal que se definía como el hijo mayor, y por tanto heredero, del señor feudal, a quien de cotidiano nos referimos como rey.

Pero la palabra *princeps* no se usó por primera vez con Augusto, pues desde antiguo había ya *principes officii* para diferentes tipos de magistratura, aunque el sentido que le da el propio César Octaviano, es osadamente innovador.

Triumvirum rei publicæ constituendæ fui per continuos annos decem³. Princeps senatus fui usque ad eum diem quo scripseram hæc per annos quadraginta.⁴

3 En nota al cap. VII de las R. G., Lacus CURTIUS, *Monumentum Ancyranum (Res Gestæ Divi Augusti)*, Loeb Classic Library, 1924, leemos: “Neither the words ‘ten year’ or ‘in succession’ are quite exact. The triumvirate began November 27, 43 B. C. The first quinquennium should have ended at the latest December 31, 38 B. C. The triumvirs functioned *de facto*, but not *de iure*, during the year 37. The formal five-year renewal began January 1, 36 B.C., and should have ended December 31, 32. Their *de facto* tenure was therefore eleven years; their *de iure* tenure was ten, but was not consecutive.” (“Ni las palabras ‘diez años’ ni ‘consecutivos’ son exactas. El triunvirato comenzó el 27 de noviembre de 43 a. C. El primer quinquenio debió haber terminado a más tardar el 31 de diciembre del 38 a. C. Los triunviros fungieron *de facto*, no *de iure*, durante el año 37. La reanudación oficial para cinco años comenzó el 1 de enero de 36 a. C., y debió haber concluido el 31 de diciembre de 32. Su función *de facto*, duró entonces once años; *de iure* fueron diez, pero no fueron consecutivos.”) Cf. Gardthausen, *Augustus und seine Zeit*, Leipzig, 1904, tomo II, p.175.

4 Cf. R. G. VII. En la edición de CURTIUS, *loc cit.*, aparece la aclaración sobre este pasaje, que no existe en latín: “The substance of the lacuna in the Latin text is supplied by the Greek, supplemented by the Greek text of the Fragment of Apollonia.” (el original está compuesto en itálicas: “La sustancia de la laguna en el texto latino está provista por el griego, que aparece en el texto griego del Fragmento

Fui triunviro para restaurar la República durante diez años ininterrumpidos. He sido el Principal del Senado hasta la fecha en que había escrito esto, por cuarenta años.

Pero el mismo Augusto utiliza con diferentes acepciones el título de princeps, para que no se lo relacione con el hecho de que *accepit cuncta nomine principis sub imperium*. De hecho, lo utiliza estratégicamente a lo largo de las *Res Gestæ* en una especie de gradación. Primero, lo usa para designar a otras personas principales en Roma:

Ex senatus auctoritate pars prætorum et tribunorum plebi cum consule Q. Lucretio et *principibus* viris obviam mihi missa est in Campaniam...⁵

Por autoridad del Senado, una parte de los pretores y de los tribunos de la plebe, con el cónsul Quinto Lucrecio y los *hombres principales* fue enviada a mi encuentro a Campania.

Para luego exhibir su principalía entre el Senado:

Ianum [...] cum priusquam nascerer, a condita urbe bis omnino clausum fuisse prodatur memoriae, ter *me principe* senatus claudendum esse censuit.⁶

de los *Apollonia*.”) He aquí el pasaje:

Τριῶν ἀνδρῶν ἐγενόμην δημοσίων πραγμάτων κατορθωτῆς
συνεχέσιν ἔτεσιν δέκα.

El texto griego de los *Appollonia* fue tomado de Theodor MOMMSEN, *Res Gestæ Divi Augusti ex Monumentis Ancyrano et Apolloniensi*, Berlín, 1883.

5 Cf. R.G. XII (Cursiva agregada).

6 Cf. R.G. XIII (Cursiva agregada).

Antes de que yo naciera, como se ha expuesto en los registros que desde la fundación de la ciudad dos veces el templo de Jano había sido clausurado por completo, siendo yo *princeps* (el principal), el senado votó en tres ocasiones que debía ser cerrado.

Luego, aplicando el título a sus hijos fallecidos Gayo y Lucio, lo ocupa en un modelo que siglos más tarde repetirá Hitler, el de líder de la juventud:

Equites autem Romani universi *principem* iuventutis utrumque eorum [...] appellaverunt.⁷

Ahora bien, todos los caballeros llamaron *princeps* (líder, guía) de la juventud a uno y a otro (Gayo y Lucio) .

sólo para confirmar el uso del título aplicado a su propia persona:

Pannoniorum gentes, quas ante me *principem* populi Romani exercitus nunquam adit...⁸

Las tribus de los Panonios, a las que el ejército del pueblo romano nunca sometió antes de que yo fuera *princeps*...

donde *populus* implica la entera sociedad de Roma.

Lo que sí fue peculiar en Augusto fue que, sin ser en realidad una magistratura del Estado, el Senado lo condecoró con ese título, que nunca llegó a ser institucionalmente la credencial

7 Cf. *Idem.* XIV (Cursiva agregada).

8 Cf. *Idem.* XXX (Cursivas agregadas).

que distinguiera a los sucesores de Augusto, sino más bien un mote con el que se quería preservar la idea de que se vivía en un régimen republicano.

Si Augusto hubiera sido completamente fiel a las instituciones republicanas, habría tenido que admitir públicamente, mediante la auténtica nomenclatura republicana, que no estaba ejerciendo otra magistratura que la del *dictator*. Aquí es donde Marx utiliza sus lecturas de MONTESQUIEU, mencionadas por los editores anónimos del MEGA:

Una vez que estuvo en paz, temió a las conjuraciones; y teniendo siempre en cuenta el destino de César, a fin de evitar su suerte procuró alejarse de aquella conducta. He aquí la clave de toda la vida de Augusto. Llevaba una armadura bajo su ropa cuando entraba al senado; se rehusó a ser nombrado dictador; y a diferencia de César, quien decía insolentemente que la república no era nada, y que sus palabras eran ley, Augusto no hablaba más que de la dignidad el senado y de su respeto por la república.⁹

Esa investidura había sido precisamente la que le estorbó a César para cumplir sus propósitos en cuanto a Roma pues, habiéndole puesto el apellido de vitalicia (*dictator in perpetuum*), fue

9 Cf. MONTESQUIEU, *Considérations sur la grandeur et la decadence des Romains*, XIII: “Lorsqu’il fut en paix, il craignit les conjurations; et ayant toujours devant les yeux le destin de César, pour éviter son sort, il songea à s’éloigner de sa conduite. Voilà la clé de toute la vie d’Auguste. Il porta dans le sénat une cuirasse sous sa robe; il refusa le nom de dictateur; et au lieu que César disoit insolemment que la république n’étoit rien, et que ses paroles étoient des lois, Auguste ne parla que de la dignité du sénat et de son respect pour la république.”

lo que le acarreó su ignominiosa muerte¹⁰. Auxiliado por el hecho de que ni la palabra *dictator*, ni *dictatura* aparece en el texto de Marx, PAYNE parece dar por hecho que el sentido que la palabra *dictador* había adquirido para el siglo XIX es el que Marx tenía en mente al hacer su escrito, y que éste propone la idea de que el primer dictador (en el sentido moderno) fue precisamente Augusto.

Admira en Augusto al hombre, pero no se decide a admirar al **dictador**. [...] Entre la exaltación incondicional y cierto tipo de horror por los excesos de la **dictadura**, se balancea como un péndulo, moviéndose dudosamente de una postura a otra.¹¹

Esta idea de PAYNE parece manar de su propio tiempo y lugar, más bien que de una verdadera correspondencia entre la idea de dictadura que cree ver descrita en el texto de Marx. Robert PAYNE redactó sus dos monumentales trabajos sobre MARX en la década de 1970, en el clímax de la Guerra Fría, que no sólo se libraba en el terreno ideológico ni en la carrera armamentista, sino también en frentes armados. Parece que el biógrafo está más interesado en denunciar al generador de las dictaduras comunistas, o de ver en este ensayo el germen del concepto de la dictadura del proletariado.

10 Cf. LIV. *Periochæ* 116: et cum plurimi maximique honores ei a senatu decreti essent, inter quos ut parens patriae appellaretur et sacrosanctus ac dictator in perpetuum esset, invidiae adversus eum causam praestiterunt. (y como le fueron concedidos muchísimos y los más grandes títulos por el senado, entre los cuales estaba que se le llamara padre de la patria, y se le tratara de sacrosanto, así como el de dictador vitalicio,

11 Cf. Marx, p. 31: “He admires Augustus as a man, but cannot quite bring himself to admire the **dictator** [...] Between unreserved praise and a kind of horror at the excesses of the **dictatorship**, he hovers like a pendulum, moving hesitantly from one to the other.” (Negritas agregadas)

Una de las máximas compilaciones oficiales de la obra de Marx en inglés utiliza en este escrito la palabra *reign* (reino) para el título del texto¹², aunque usan *rule* (regencia) y *government* (gobierno) en otros lugares del mismo. Fuera de la traducción inglesa mencionada, el texto ha sido poco difundido, pero la versión portuguesa de Fabricio POSSEBON¹³, vierte *principatus* por *principado* y *princeps* por *príncipe*.

Augusti [1.2]

En nota a un pasaje de sus *Considérations...* —ya hemos mencionado que esta obra fue leída por Marx durante su paso por el Gymnasium—, MONTESQUIEU nos remite a la etimología del título Augusto, como aparece en Suetonio:

Voici l'explication que donne Suétone da ce nom : « *Augusti cognomen assumpsit... Munatii Planci sententia : cum, quibusdam consentibus Romulum appellari oportere, quasi et ipsum conditorum Urbis, praevaluisset ut Augustus potius vocaretur, non tantum novo, sed etiam ampliore cognomine, quod loca quoque religiosa, et in quibus augurato quid consecratur, augusta dicantur, ab auctu, vel ab avium gestu gusture, sicut etiam Ennius docet, scribens : Augusto augurio postquam inclita condita Roma est.* »

He aquí la explicación que da Suetonio de este nombre: “Asumió el título de Augusto...En palabras de Munacio Planco, ‘tomada la determinación, dado que se opuso a ser llamado Rómulo, pues era casi como un nuevo fundador

12 Cf. MECW I, p. 639.

13 Vid. *infra* la nota bibliográfica.

de Roma, más bien prefirió ser llamado Augusto, no con un nombre muy innovador, pero sí mayor, porque a las personas que están en sitios religiosos se les llama augurado, y a las cosas que son consagradas, augustas, que procede de *auctu*, o de la interpretación de las señales de las aves, tal como Enio enseña, al escribir: Con augusto augurio después de que la ínclita Roma fue fundada”.¹⁴

feliciores [1.3]

Vale la pena detenernos en cuanto a la traducción de *felix*. PAYNE traduce *feliciores* al inglés *happiest*, dándole a *felix* el valor semántico de la felicidad, a pesar de lo que dicen Lewis-Short¹⁵, quienes aportan la etimología comparada:

felix, īcis, adj. from root feo, fevo, to bear, produce, Gr. φύω; cf.: fio, femina; whence fetus, fecundus, femina, fenus [...] I. *fruit-bearing, fruitful, fertile, productive*. [...] as an *adj. propr.* in Arabia Felix, *the fertile portion of Arabia*, opp. Arabia Deserta and Petraea.¹⁶

Pero más adelante, anotan la siguiente acepción:

Lucky, happy, fortunate (the predom. signif. in prose and poetry).¹⁷

¹⁴ Cf. MONTESQUIEU, *loc. cit.* El texto latino está compuesto en cursivas en el original. El pasaje citado es Suet. *Aug.* 7, 2.

¹⁵ Cf. Charlton T. LEWIS, Charles SHORT, *A Latin Dictionary*, Basado en la edición de Andrews del diccionario latino de Freund. Revisado, aumentado y en gran parte reescrito por Charlton T. Lewis, Ph.D. y Charles Short, LL.D. Oxford, Clarendon Press, 1879.

¹⁶ *Ibid.* s. v. *felix*.

¹⁷ *Ibid.*

consignando una serie de lugares donde se halla empleado así el vocablo, entre los cuales aparecen algunas obras que explícita o implícitamente hubo estudiado Marx durante su bachillerato:

B. *Lucky, happy, fortunate* (the predom. signif. in prose and poetry) [...] “Polycratem Samium felicem appellabant,” Cic. Fin. 5, 30, 92: “Cæsar Alexandriam se recepit, felix, ut sibi quidem videbatur,” id. Phil. 2, 26, 64 [...] ¹⁸

y quizás el único lugar donde hallamos la expresión *ætas felicior*:

nulla sorte nascendi ætas felicior quam nostra¹⁹

Atendiendo a esta acepción de “feliz”, atribuida a la voz en cuestión a partir de las lecturas que realizó Marx, Payne trae a colación las lecturas de Plutarco:

En una época en que todos leían a Plutarco, los debates sobre la relativa felicidad de las diferentes etapas de la historia de Roma eran un lugar común.²⁰

reipublicæ ætates [1.3]

Como vemos en la sección de correcciones, Loers, el profesor, indicó a Marx que debió haber escrito el adjetivo *Romanæ*. Si se

18 *Idem.* Cf. Cic. Fin. 5, 92: Polycratem Samium felicem appellabant. nihil acciderat ei, quod nollet, nisi quod anulum, quo delectabatur, in mari abiecerat. ergo infelix una molestia, felix rursus, cum is ipse anulus in praecordiis piscis inventus est? ille vero, si insipiens —quod certe, quoniam tyrannus—, numquam beatus...

19 Cf. Quint. Inst. 12 11.22:

20 Cf. PAYNE, Marx, p. 37: “In an age when everyone read Plutarch, debates on the relative happiness of different ages of Roman history were commonplace.”

trata de un error de omisión a serle dictado el tema, o quizá al hacer esta corrección, Marx parece obviar que, dado el contexto y realizadas las lecturas de los autores clásicos, sólo puede haber una *Republica*, a saber, la de Roma. Ello va en concordancia, por ejemplo, con Tácito y Cicerón, que fueron autores estudiados en la clase que Marx cursó. Entre los autores destacados, sólo Tito Livio utiliza una locución en la que enfatiza el gentilicio de la República:

[...] si rem publicam *Romanam* perpetuam esse vellent.²¹

Todo parece indicar que la corrección corresponde a una muestra de la efervescencia política y la amplia gama de repúblicas que se lograron y malograron durante la primera mitad del siglo XIX. Así, es preciso especificar si se hablaba de la República Francesa o la República Romana. Esta corrección refuerza la idea de que, aunque el tema fue establecido por los sinodales, no fue especificado el título, pues había de ser redactado por el mismo graduando (☞ *An...numeretur?*, p. 65).

Quærenti, qualis ... occurrunt [1.4]

Una forma pronominal separada por una coma de su predicado es una estructura muy usual en alemán. Aquí no tenemos un pronombre, sino al participio presente de un verbo en caso dativo, separado por una coma del objeto directo del verbo a que se re-

21 Cf. LIV. VII 6 3: "...si querían que la República *Romana* fuera eterna." Titus Livius. W. Weissenborn. H. J. Müller. Leipzig. Teubner. 1898. 1. (Titi Livi ab urbe condita libri editionem primam curavit Guilelmus Weissenborn editio altera aum curavit Mauritius Mueller Pars I. Libri I-X. Editio Stereotypica). Las cursivas son nuestras.

fiere el participio, en este caso una completiva interrogativa. En cuanto al arreglo sintáctico, una expresión más sencilla hubiera sido: *Plura quærenti de Augusti ætate occurrunt*; pero Marx parece seguir a Cicerón, que usa *Quærenti* (en dativo) para abrir un discurso en dos ocasiones:

Quærenti mihi multumque et diu cogitanti [...] nulla maior occurrebat.²²

Cuando me preguntaba y reflexionaba insistente y frecuentemente, nada más importante se me ocurría...

Quærenti mihi [...] quid ad te scriberem [...] res nulla [...] veniebat in mentem.²³

Cuando me preguntaba qué te escribiría, ningún tema me venía a la mente.

judicium [1.8]

Como bien lo hizo notar Loers en los comentarios que escribió en la hoja misma donde está escrito el ensayo, falta el predicado después de esta palabra. Una construcción plausible de ese predicado, según el sentido de la oración malograda, podría haber sido *infelices appellant*.

22 Cf. Cic. *Div.* 2.1.1.

23 *Idem.* *Fam.* 4.13.1.1.

quas æqualium ... dissimilem [1.5-10]

Marx busca establecer un oxímoron elaborando una estructura algo intrincada, posiblemente calcada de algún texto de Cicerón: abre con la condicional, que rige ambas posibilidades de juicio; luego, las dos oraciones de *accusativum cum infinitivo* son similares etimológicamente (*similem* – *dissimilem*); siguen los obligados ablativos correspondientes: *ætatibus prioribus*, antecedente del relativo *quas*, por un lado, y *illis*, antecedente de *quas iudicium [infelices appellant]* (☞ **iudicium**, p. 76).

El esquema es: *si ostenderis* (por un lado:) *ætatem Augusti fuisse similem ætatibus prioribus, quas felices appellant*, (o acaso:) *ætatem Augusti fuisse dissimilem illis ætates quas æqualium et recentium iudicium... dissimilem (illas ætates fuisse)*.

La construcción parece haber agradado a sus mentores, puesto que no hay notas ni correcciones al respecto, salvo la ya señalada falta de predicado.

quas felices appellant [1.6-7]

Hemos visto que la frase que Marx intentó formar era *quas omnes felices appellant*. Renunció ante la necesidad de expresar el doble acusativo. Al suprimir la palabra *omnes*, queda más acentuada la elipsis del sujeto, por lo que el juicio se torna universalmente unánime. De haber permanecido *omnes* en el texto (con una construcción pasiva, por ejemplo: *quæ felices ab omnibus appellantur*), la fórmula habría resultado afectada y acusaría más la *petitio pincipii*. Al parecer, Marx, si bien se condena a cometer cierta transgresión retórica, prefiere usar la apelación al consenso general, que la petición de principio: así no tendrá que explicar quiénes son todos (*omnes*) los que llaman felices a las épocas anteriores a la de

Augusto, y posiblemente el juicio consensual sea un acierto que oculte su falacia de los sinodales.

Por otra parte, a lo largo del texto, Marx parece dar por hecho que las mejores épocas de la historia de Roma se ubican antes del período que los historiadores modernos llaman imperial y, más específicamente después de las Guerras Púnicas. Su intención es elevar la época de Augusto al nivel de grandeza y prosperidad del período republicano antes de las guerras civiles. Al final del escrito insistirá en ello.

quæ veteres ... habuerint [1.11-12]

La construcción es transparentemente paralela: primero, los interrogativos (*quæ – quid*), seguidos de los sujetos (*veteres – externæ gentes*), luego los ablativos temáticos (*de ea ipsa – de imperio*), y por último, los verbos (*dixerint – habuerint*)

Por otro lado, aquí comienza Marx a dificultarse a sí mismo la redacción del ensayo, y el profesor Lœers se lo habrá de indicar en uno de comentarios que escribe al margen a lo largo de este pasaje (☞ **quales artes litteræque fuerint**, p. 80). PAYNE reivindica la postura del profesor de Marx denunciando que esta promesa no ve cumplimiento:

Marx abre su ensayo ofreciendo citar las opiniones de autores antiguos acerca del siglo de Augusto, mismo que será comparado con otras épocas de la Antigüedad. De hecho, esta promesa nunca se cumple, y el joven establece rápidamente su postura ambivalente.²⁴

²⁴ Cf. PAYNE, *Marx*, p. 37: Marx opens his essay by offering to cite the opinions of ancient writers concerning the Augustus age, which he will also compare with

quæ veteres de ea ipsa dixerint [1.11]

Marx ofrece aquí dar los testimonios y los juicios de los autores clásicos. Por un lado, los autores contemporáneos de Augusto, entre los que es casi seguro que está pensando en Ovidio, Horacio, Virgilio y el propio Tito Livio. Por otro lado, y a partir del tema de la felicidad y la fortuna, así como de la mención de los pueblos germanos que Marx hace más adelante, también está pensando en Plutarco y en Tácito.

externæ gentes [1.12]

He aquí un ejemplo del nacionalismo germano subyacente en las palabras del joven bachiller²⁵. *Gentes* eran todos los grupos familiares que formaban los cimientos etnológico-míticos de Roma, por lo que *externæ gentes* correspondería a los grupos dinásticos de los pueblos no integrados, y no a los pueblos en sí. En el aparato de fuentes hemos consignado la expresión *externas gentes*, usada en las *Res Gestæ*. Aparte de éste, hallamos en Plinio otro ejemplo pero por las noticias que tenemos de las lecturas que Marx realizó, es probable que no haya estado emulando al naturalista.

Aunque el adjetivo *externa* no va acompañando a *gens*, sí está en la ejemplificación de Tácito, en la que aparece *gens* acompañada de un patronímico que en el caso de Marx es sustituido por una generalización: *externæ*.

Los romanos se ufanaban de la naturaleza familiar de su estructura social, y de la existencia de la clase patricia, lo que los hacía superiores a todos los otros pueblos del orbe, incluida Grecia,

other ages of antiquity. In fact, the promise was never carried out, and he quickly establishes his own rather ambivalent position.

25 Cf. PAYNE, *Marx*, p. 37-38.

con todo y su aristocracia. Tomando en cuenta que, al usar el adjetivo *externæ*, se refiere a los pueblos que en la época de Augusto no estaban sometidos, entre ellos la Germania, son elevados por Marx a la misma categoría que ostenta Roma, incluso por la grandeza de sus orígenes históricos así como mitológicos y dinásticos.

de imperio habuerint [1.12]

Podríamos estar ante un anacronismo propio del vaivén político del siglo XIX. Marx parece dar a *imperium* la acepción moderna de ‘imperio’, que se le dio a la palabra tardíamente, a saber, el Imperio Romano.²⁶ En el latín de ambos siglos I, el vocablo corresponde al poder, a la autoridad, más cercano a la ἡγεμονία helénica.²⁷

quales artes litteræque fuerint [1.13]

Marx propone un estudio más exhaustivo del que tiene tiempo y espacio para realizar (☞ **quæ veteres ... habuerint**, p. 78). A nuestro parecer, lo que Loers le reprocha no es el haber incumplido muchas promesas que hizo al inicio del texto, sino lo arrogancia del joven que en los primeros renglones parece demasiado seguro de poder dar alcance a lo que presume:

Vide, quam longam ac prope infinitam tu tibi ipse operam
facias. si isto modo quæstionem tibi tractandam proponis.

Observa cuán extenso y casi infinito tú mismo te haces el trabajo si propones que la cuestión debe tratarse por ti de este modo.

26 Cf. MECW (*loc. cit.*) y Payne (*The Unknown Karl Marx*) lo traducen por *empire*, mientras que Possebon usa también *império*.

27 Cf. PLUT. *De fortuna Romanorum* 316.C.4.

pulcherrimam ... comparabo [2.1-5]

Marx establece los períodos históricos sobresalientes próximos al siglo de Augusto para establecer su comparación: La medida, la grandeza moral de la República que vence a los cartagineses, como antecedente de la *Pax Augusta* —mediando, por supuesto, las guerras civiles—, y el desenfrenado gobierno de horror de Nerón. Aquí es donde PAYNE ubica la duda de Marx. Lo decididamente reprobable es el período de Nerón. Pero

¿Qué es mejor encomiar: a los romanos de tiempos de las Guerras Púnicas, que apenas habían dejado de ser bárbaros, con fundamentos de virtud y agricultura, o a la era de Augusto, ese consumado modelo de las artes, de las ciencias y del lujo?²⁸

collocarent ... solumque [2.9.12]

Aquí aparece nuevamente (☞ *quæ veteres...habuerint*, p. LXXVIII) una anotación en la que Loers señala la imprudencia literario-histórica de Marx:

hanc comparationem, et descriptionem temporum ante bella cum Carthaginensibus et ætatis Neronis ommittere omnino debebas.

Debías omitir del todo esta comparación y descripción de la época anterior a las guerras con los cartagineses con la de la época de Nerón.

28 Cf. PAYNE, *Marx*. p. 37: “Should he praise the Romans of the time of the Carthaginian wars, who were more than barbarians with a fondness for virtue and agriculture, or should he praise the age of Augustus, a consummate patron of the arts, of learning, and of luxury?”

historia ... in *Annalium confectione consisteret*. [2.11-13]

El joven Marx, quien en los años posteriores será reconocido por su bien desarrollado estilo literario, entiende que una de las formas en que podemos medir la grandeza cultural de un pueblo tiene que ver con que su producción escrita trascienda el contenido y atienda la forma. Antes de Tito Livio parece no haber una historia que apruebe este examen de los siglos, y es más bien a medida que el siglo de Augusto avanza, que la literatura romana va alcanzando su grandeza áurea.

Marx hablaría con frecuencia, en años posteriores, sobre cuán vinculados están los asuntos intelectuales y artísticos con la economía de una nación, y que el lugar de la elaboración retórica y la escritura pulida en historiografía iba a ser su ocupación más de una vez en sus intentos de definir la relación de las virtudes ‘beletrísticas’ en la búsqueda de la verdad.²⁹

Annalium [2.13]

Durante los inicios de la República, se confeccionaban breves registros de los acontecimientos más importantes de cada año (anuales<anales), lo cual estaba bajo la supervisión del consulado y otros magistrados. Ese fue el antecedente más importante de la historiografía en Roma.

29 Cf. PRAWER, *Karl Marx and World Literature*. p. 3: “Marx was often to speak, in later years, of what linked intellectual and artistic pursuits to a nation’s economy; and the place of rhetorical elaboration and polished writing in historiography was to occupy him more than once as he tried to assess the relation of ‘belletristic’ virtues to the pursuit of truth.”

**Hoc vero magnum clementiæ argumentum,
si cives dubitare possunt, quis princeps sit,
an ipsi regnent, an regnentur. [3.10]**

Marx ofrece aquí una sentencia digna de Maquiavelo.³⁰ Es de notar la sutileza de su sarcasmo al definir la *clementia* de Augusto como soberano.

Quizás se trate de una idea inoculada por sus profesores, o por el juicio que seguramente leyó Marx en MONTESQUIEU, cargado del espíritu del tacitismo al que nos hemos referido en el estudio introductorio³¹:

Augusto (el nombre que el halago concedió a Octavio) estableció el orden, es decir, una servidumbre durable; puesto que en un estado libre donde la soberanía acaba de ser usurpada, todo lo que puede fundar la autoridad sin límites de una sola persona se llama norma; y se da el nombre de disturbios, disensión y gobierno maligno a todo lo que puede preservar la honesta libertad de los individuos.³²

illa ætate ... felix nominari non potest [4.4-7]

Tenemos la idea más moralizante del texto, que se refiere a la prosperidad y buena fortuna de una sociedad. Es muy probable

30 Cf. MAQUIAVELO, *El príncipe*, particularmente el cap. XIX, donde campean los ejemplos tomados del período imperial de Roma.

31 *Vid. supra*, pp. 37 s.

32 *Idem*: “Auguste (c’est le nom que la flatterie donna à Octave), établit l’ordre, c’est-à-dire une servitude durable ; car dans un état libre où l’on vient d’usurper la souveraineté, on appelle règle tout ce qui peut fonder l’autorité sans bornes d’un seul ; et on nomme trouble, dissension, mauvais gouvernement, tout ce qui peut maintenir l’honnête liberté des sujets.”

que esta sentencia tenga sus raíces tanto en el énfasis moral que se pone por defecto en la formación de los adolescentes, como en sus clases de teología, que seguramente incluía alguna prescripción moral. O tal vez simplemente esté haciendo acuse de sus lecturas de Plutarco.

Augusto princeps [4.12]

El párrafo donde Marx emite lo más aproximado a un juicio sobre el gobierno de Augusto, se inaugura, mediante el ablativo del nombre y el título del soberano.

Mæcenate [4.15]

Gayo Cilnio Mecenas³³ (*circa* 70 - 8 a. C.), fue un caballero romano descendiente, por el lado de su madre, de la *gens* Arretinia de los Maecenati, y de la *gens* Cilnia de parte de su padre. Era amigo de Augusto y patrón de Horacio y Virgilio. El primero usa el nombre de su benefactor para inaugurar su obra:

Maecenas atavis edite regibus,
o et praesidium et dulce decus meum³⁴

“Oh, Mecenas, nacido de abuelos regios,
oh, no sólo mi protección sino mi dulce esplendor.”

³³ El nombre de Mecenas parece provenir, según *Sil. 10, 40*; Müll. *Etrusk.* 1, p. 404; 415), del toscano Maecnatial, según lo expone el *lexicon* de Lewis & Short.

³⁴ Cf. HOR. *Od.* 1.1.1-2.

Agrippa [4.13]

Marco Vipsanio Agrippa (circa 63 – 12 a. C.) fue un importante general y político romano. Fue amigo íntimo, colaborador, general y encargado de los asuntos militares de Octaviano, el futuro emperador César Augusto. También fue el responsable de muchos de los éxitos militares de Octavio, entre los que destaca la victoria naval de la batalla de Accio contra Marco Antonio y Cleopatra VII de Egipto.

**Eum ipsum divinum apellant neque hominem
sed deum potius putant. Quod non dici
posset, Horatio tantum teste [5.7-8]**

En las provincias orientales, la veneración divina y el culto rendidos a los soberanos de origen divino, tan característicos de Grecia, y en ocasiones también de Roma, continuaron en la persona de Augusto; los poetas lo aclamaron como divino. Horacio también se refirió a él de esta forma, pero limitadamente:

Cælo tonantem credidimus Iovem
regnare; præsens divus habebitur
Augustus adiectis Britannis
imperio gravibusque Persis.³⁵

Creímos que Júpiter tonante en el cielo
reinaba; será considerado dios en persona
Augusto, sometidos los britanos
y los difíciles persas al imperio

35 Cf. HOR. Od. 3, 5, 1-4.

strenuus historiae scriptor, Tacitus, semper de Augusto ejusque ætate maxima reverentia, summa admiratione, amore etiam loquitur. [5.9-11]

Esta es, quizás, la única aproximación a una aportación interpretativa que hace Marx a partir de sus lecturas. Presumiblemente impulsado por su juventud, pero amparado en sus lecturas de Tácito, el joven Karl se arroja a desmentir la imparcialidad profesada de Tácito en el inicio de sus *Annales*:

inde consilium mihi pauca de Augusto et extrema tradere [...], sine ira et studio, quorum causas procul habeo.

de ahí que mi propósito es hablar brevemente sobre Augusto y de los más críticos asuntos sin ira ni afición, pues estoy lejos de estos motivos.³⁶

Con todo, la opinión del mismo Tácito en cuanto a Augusto es mayormente negativa. Por ejemplo, parece echarle en cara su búsqueda de honores divinos:

ceterum sepultura more perfecta templum et cælestes religiones decernuntur.³⁷

Por lo demás, concluidos los funerales [de Augusto] según la costumbre, le decretan un templo y cultos divinos.

36 Cf. TÁC. Ann. I, 1, 14.

37 Cf. Ann. I, 10, 6.

ea ætate plurimis scriptoribus viventibus [5.12-13]

Cultivados en las épocas precedentes los diversos géneros literarios poseían ya los romanos en este aspecto una tradición importante. El propio emperador. Tuvo la habilidad de servirse de las letras para los fines que perseguía.³⁸

En la historia de la literatura este periodo es conocido como el Siglo de Augusto. Escritores importantes de esta época fueron los poetas Virgilio, Horacio, Propercio, Tibulo y Ovidio:

Cultivó el primero la poesía pastoril, el poema didáctico y el épico; el segundo, la lírica y la sátira, y los tres últimos [poetas], la elegía; Ovidio, además, la epopeya de asuntos mitológicos y religiosos. Algunos escribieron poemas históricos y no faltaron los cultivadores del género teatral; sólo que de la producción de unos y otros tenemos muy escasas noticias.³⁹

También figuran Tito Livio y Trogo Pompeyo (historiadores), además de Marco Séneca, Verrio Flaco y Vitrubio.

Cuando se intenta trazar un cuadro de la literatura augustal, nos damos cuenta de que las obras poéticas prevalecen sobre las obras en prosa. A estos grandes poetas no se les puede oponer más que un prosista, el historiador Tito Livio. Esto es tanto más notable cuanto que en el periodo precedente, por el contrario, la balanza estuvo muy igua-

38 Cf. Agustín MILLARES Carlo (*vid.* nota bibliográfica), p. 84.

39 *Idem*, p. 84-85.

lada. En tiempos de César, Salustio y Catulo, Lucrecio y Cicerón —por citar sólo a los más grandes— están ahí para probar que el genio romano era apto para cultivar uno y otro género. ¿Por qué, pues, de repente, esta ruptura del equilibrio y esa primacía de los poetas?⁴⁰

Grimal continúa explicando cómo el cambio político supuso este giro hacia la poesía. Al ser la voz de Augusto la única válida, la oratoria pierde su carácter práctico. Ya no es un oficio de verdad, sino de ornamento.

La historia, en cambio, como detalla Grimal, sí representa un interés en favor de la legitimación del *principatus*: el momento de Augusto debe tener sentido histórico, por eso, el nuevo régimen daba “continuidad” a las tradiciones antiguas, no por ser arcaizantes, como Cicerón o añorante como lo sería Quintiliano, sino porque el destino de Roma siempre ha sido el mismo, y Tito Livio, más que historiar, testifica la historia de Roma *Ab Urbe Condita* hasta que la muerte le impide aterrizar el relato en su propio tiempo.

Tito Livio y Virgilio se complementan. Ambos trabajaron en “esculpir” una imagen (quizás un mito) del alma romana, y esa imagen era precisamente la que deseaba Augusto [...] Es innegable que la revolución augustal fue una restauración, y que al devolver Roma a sí misma le prolongó la vida por varios siglos.

[...] La poesía, en fin es el lenguaje de los dioses; posee una naturaleza sobre humana; su belleza, su ritmo, su he-

40 Cf. Pierre GRIMAL, *El Siglo de Augusto*, (vid. nota bibliográfica) pp. 109 s.

chizo hacen de ella como una revelación de verdades que de otro modo no serían inaccesibles. Era natural que el siglo de Augusto, que vio el renacimiento de la religión nacional, fuese por excelencia el gran siglo de la poesía inspirada.⁴¹

e quibus fontibus ... omnes populi eruditionem hauriebant. [5.13-14]

Uno de los epigramas memorables a los que se refiere Payne.⁴²

Los monumentos literarios que encabezan los contenidos de aquello que solemos llamar tradición clásica, que fueron objeto de transmisión y estudios durante el Medievo, que constituían modelos imitados profusamente desde el Renacimiento hasta el advenimiento de ese cáncer lírico llamado Modernismo americano y las vanguardias europeas, fueron las obras de los autores de esta edad áurea de la literatura de Roma.

La *Eneida* fue durante generaciones, y hasta el fin de la Antigüedad, el catecismo de la juventud romana, el compendio de una fe en el destino de Roma, que sobrevivió no sólo a la ruina de la dinastía julia, sino a la ruina misma de Roma, y la prolongó en los espíritus y en los corazones cuando ya no era más que un recuerdo.⁴³

No es un desplante ni un capricho que Virgilio sea el rostro y el cuerpo de la erudición y la sabiduría humana en la *Comedia* de Dante, sabiduría y erudición que sólo se detienen ante la om-

41 Cf. Pierre GRIMAL, *op. cit.* pp. 113 s.

42 *Vid. supra* p. 33.

43 *Ibid.* p. 120.

nisciencia de la Divinidad. Después de la Antigüedad, el mundo occidental cultivó la épica calcándola de Virgilio y no de Homero. Los hexámetros virgilianos proliferaron en el Viejo Continente (Iacopo Sannazaro compuso su *De partu Virginis* y su *Lamentatio de morte Christi* siguiendo el modelo de la *Eneida* y las *Geórgicas*) así como en el Nuevo Mundo: los jesuitas, fundadores de la cultura mexicana, también cultivaron la épica virgiliana: Fco. Xavier Alegre eleva al simbolismo histórico mitológico la colonización y evangelización de América en su *Alexandriados*, y Rafael Landívar canta su *Rusticatio Mexicana* bajo la más diáfana supervisión del autor de las *Geórgicas*.

Ovidio, por su parte, es incontestablemente el mitógrafo más difundido y prestigiado durante la Edad Media. Es ya una de las fuentes más recurridas desde Apolodoro. Y por lo que toca a la literatura renacentista, *The Canterbury Tales* de Chaucer son un homenaje y emulación de las *Metamorfosis*.

Nadie osará dudar que Horacio es el príncipe de la lírica. Es el modelo de todo un abanico de corrientes y de autores: Petrarca, el propio Dante, Torcuato Tasso, Shakespeare, y hasta la intrincada tendencia barroca del Siglo de Oro español tiene en Garsilaso de la Vega un discípulo de Horacio. Los cánones y el ideario de su *Ars Poetica*, así como el pensamiento horaciano se colaron en la prosa de preclaros hombres de letras como Calderón de la Barca, Lope de Vega, Montaigne, Voltaire y Goethe.

En cuanto a la prosa, como muestra basta un botón: Tito Livio informó a Dante de casi todo lo histórico que vemos en su obra, y motivó a Maquiavelo a elaborar su pensamiento político caminando en el firme terreno del paduano.

**Augusti ætas optimis historiae Romanæ ætatibus
non inferior [5.17-18] ☞ quas felices appellant (p. 77)**

valdeque vir æstimandus [5.20-21]

Al final del escrito, el joven Marx se confiesa admirador de la figura política que es Augusto. Entiende que las pocas o muchas bondades de su principado lo hacen digno de admiración como líder y esta expresión es un cierre retóricamente sólido para un escrito en el que, al describir la época de Augusto, dedicó muchas líneas a hablar de sus decisiones, sus habilidades políticas y su personalidad, que es lo verdaderamente fascinante en cuanto a este egregio personaje de la historia.

APÉNDICE I

DE HEMSTERHUSII MORIBUS (improvisación en latín)

Introducción

A fin de reafirmar los conocimientos lingüísticos de la lengua latina, el Instituto Fridericio, además del examen de *latinitas*, aplicaba un *extemporale* (examen de improvisación). El ejercicio consistía en traducir al latín un texto dictado en alemán. Se daba, de acuerdo con el reglamento, dos horas, que era un lapso muy breve. Nuevamente queda manifiesto el enorme valor que le daba el Instituto Fridericio a la clase de latín, en el hecho de que se le daba gran importancia a lo largo de varios años a estas traducciones inversas.

Los textos a traducir se tomaban del libro *Aufgaben zum Uebersetzen aus dem Deutschen ins Lateinische*¹ de C. G. ZUMPT, editado por primera vez en 1816. Parte de las notas a pie de página que se proponen en el libro como auxilios para la traducción —traducción de palabras y propuestas sintácticas— fueron evidentemente dadas al grupo por el profesor Loers. Se trata de un texto de mediana dificultad basado en los *Elogia Tiberii Hemsterhusii** de David Ruhnken**. Al momento de corregir, Loers tuvo a la mano el original latino y no sólo la antología escolar.

Acerca de los resultados del joven Marx, el protocolo dice que había “trabajado mucho”. Como es el caso también de otros estudian-

1 I.e. “Tareas para traducir del alemán al latín”.

tes, este examen presenta muchas correcciones, en relación con los exámenes de otras asignaturas. Su trabajo quedó en décimo segundo lugar, con otros tres trabajos que obtuvieron la misma calificación después del suyo.

La datación de este *extemporale* latino, también se basa en el trabajo del alumno Ernest Pütz, que, lo mismo que con el ensayo sobre Augusto, contiene la indicación “Treviris 17 Sextilis 1835”, y que Loers corrigió: “XVI. Cal. Sep.”

El manuscrito

Este manuscrito consiste en dos páginas de papel sin rayar, las primeras dos de un pliego, que fueron escritas por Marx en la columna derecha con tinta y en letra latina. La primera página fue utilizada por completo; de la segunda, sólo usó una tercera parte. El nombre del alumno se encuentra al comienzo de la primera página, en la columna izquierda.

Las palabras o formas erróneas fueron corregidas por el maestro, algunas de ellas también subrayadas; las faltas graves a la gramática están marcadas, además de sobre el texto, también en el margen, con rayas verticales, de las cuales los editores del MEGA no dan cuenta total. La corrección se hizo con tinta roja, que, lo mismo que en el ensayo, ha palidecido mucho. Los comentarios y la calificación del maestro se encuentran al final del trabajo, en la columna derecha. Al parecer, la dificultad del ejercicio obligó a los maestros a rectificar su resolución respecto a estos trabajos, porque las calificaciones, como en el caso de otros trabajos, fueron modificadas por el propio maestro con tinta roja posteriormente.

* Tiberius HEMSTERHUIS (1685-1766) fue un célebre filólogo neerlandés, considerado el padre de la crítica literaria de los Países Bajos. Su padre, un consumado físico, le dio tan buena educación temprana que, cuando entró a la universidad de su pueblo natal, a los quince años, rápidamente se convirtió en el mejor alumno en matemáticas. Después de uno o dos años en Groningen, la fama de Perizonius lo atrajo a la Universidad de Leiden; y mientras estuvo ahí, le fue confiado el arreglo del acervo de manuscritos de la biblioteca. A pesar de que aceptó ser profesor de matemáticas y filosofía en Ámsterdam cuando contaba veinte años, su atención estaba ya puesta en el estudio de las lenguas antiguas. En 1706 terminó la edición del *Onomasticon* de Pólux, obra que había comenzado Lederlin; pero los halagos que recibía de sus compatriotas fueron más que contrarrestados por dos cartas de crítica de Bentley, quien lo mortificó tan agriamente que durante dos meses se rehusó a abrir libro alguno en griego.

En 1717, Hemsterhuis fue nombrado profesor de griego en Franeker, pero no entró en actividad sino hasta 1720. En 1738 llegó a ser profesor de Historia Nacional. Dos años después se le llamó a enseñar las mismas materias en Leiden, donde murió el 7 de abril de 1766. Hemsterhuis fue el fundador de una laboriosa escuela intelectual holandesa de crítica literaria, que tuvo discípulos famosos en Valckenaer, Lennep y Ruhnken. Sus principales obras son: *Luciani colloquia et Timon* (1708); *Aristophanis Plautus* (1744); *Notae, etc., ad Xenophontem Ephesium* en la *Miscellanea critica* de Amsterdam, vols. III y IV; *Observationes ad Chrysostomi homilias* (1784); *Orationes* (1784); una traducción al latín de las *Aves* de Aristófanes, en la edición de Kuster; notas al *Thomas Magister*, de Bernard, al *Hesychius* de Alberti, al *Callimachus* de Ernesti, y al *Propertius* de Burmann.

** David RUHNKEN (1723-1798) fue un filólogo neerlandés de origen alemán, discípulo y amigo de Hemsterhuis, además de heredero de su lugar preeminente en los estudios filológicos de los Países Bajos. Los *Elogia Tiberii Hemsterhusii* de Ruhnken son la mayor contribución a la historia de la erudición Clásica, juzgados casi unánimemente como una obra elaborada en un elocuente y pulido latín. Véase el *Elogium T. Hemsterhusii* (con cartas de Bentley), por Ruhnken (1789), y sus *Supplementa annotationis ad elogium T. Hemsterusii*, etc. (Leiden, 1874); también JE SANDY, *Hist. Class. Scholarship*, II. (1908).

De Hemsterhusii moribus

K. MARX

extemporale

Sobre la personalidad de Hemsteruis

K. MARX

improvisación en latín

|Marx.

De Hemsterhusii moribus

5 **H**emsterhusii animus talis erat, qualis, tantis sapientiae
 praeceptis eruditus, esse debebat, virtutis unae verae
 et sincerae admirator, rerum mortalium et vilium
 contemtor. Qualis ingenii firmitas ei fuerit, ex eo uno exemplo
 videri potest.

Franeceram aliquando illustrissimi quidam venerant hospites
 e claro vassenario genere, ut duos dies laete cum eo agerent.

10 Omnes, remissis ad laetitiam animis, cum discubuerant, ecce,
 litteris accipit nuntium, eximia spe filium, qui e re navali gloriam
 petere cupiit, a patria remotum maturum assecutum finem et
 quid Hemsterhusius?

15 Vultum minime commutaris epistolam deponit, laetum
 animum simulat, et per duos dies acerbissimum opprimit
 dolorem, quod hilaritatem, cui hospites se dederant, muliebri
 vanaque ejulatione perturbare noluit.

20 Tali firmitate germanus ille socraticae scholae discipulus,
 Xenophon, in sacrificando morte filii Grylli ei nuntiata, usque
 dum solemnem perfecerat sacrificacionem, distulit tristitiam.

Jactantia et vanus fastus ei invisi erant non solum cetera in
 vita, sed etiam in doctrina, ita ut alieni, ad ejus scholam profecti,
 hunc illum esse Hemsterhusium, de quo talia tantaque praedicata
 audierant, vix putarent. |

|Marx.

Sobre el carácter de Hemsterhuis

El carácter de Hemsterhuis era de tal forma, como debía ser, instruido con tan grandes preceptos de sabiduría, admirador de la única y sincera virtud, desdeñador de asuntos mortales y viles. A partir de un único ejemplo se puede ver cómo fue su firmeza de temperamento.

En una ocasión, habían llegado a Franeker ciertos invitados muy nobles de la familia Wassenaer para pasar dos días con él alegremente.

Cuando todos se habían acostado, luego de devolver el ánimo a la alegría, he aquí que recibe por carta la noticia de que su hijo, quien deseó con extraordinaria esperanza obtener gloria en la marina, había encontrado pronto una muerte prematura alejado de su patria. ¿Y qué hizo Hemsterhuis?

Sin cambiar su rostro en lo más mínimo, deja la carta, finge el ánimo alegre, y por dos días reprime el dolor más amargo, porque no quiso perturbar con un lamento mujeril y vano la alegría a la que se habían entregado sus invitados.

Con semejante firmeza Jenofonte, aquel genuino discípulo de la escuela socrática, cuando se le anunció la muerte de su hijo Grilio mientras ofrecía sacrificios, pospuso su tristeza hasta que había terminado la ofrenda solemne.

La jactancia y el orgullo vano le eran odiosos no sólo en su restante vida, sino también en la enseñanza, de tal modo que los extraños que llegaban a su escuela difícilmente creían que éset era aquel Hemsterhuis, de quien tales y tan grandes elogios habían escuchado.

De Hemsterhusii moribus.

COMENTARIO LEMÁTICO

Franeceram [8]

Franeker es una ciudad de la provincia de Frisia, una de las doce que conforman el Reino de los Países Bajos.

vassenario [9]

Van Wassenaer es el nombre de una Antigua dinastía neerlandesa. El primer registro que se tiene de ella data del 3 de noviembre de 1200, en el condado de Holanda. Es una de las pocas familias nobles originales de Holanda que aún no se ha extinguido.

Según la leyenda familiar, el nombre puede haber sido tomado de la luna creciente (*wassende*) que aparece en el escudo de armas, tomado de una bandera árabe que obtuvo un miembro de la familia durante una de las Cruzadas. Las tierras de la Casa de Wassenaer incluyen, entre otras, el pueblo de Wassenaar y el Castillo Duivenvoorde, cerca de Voorschoten. Según algunos archivos de la familia, Wassenaar significa Wasser Herren, Señores o Reyes del Mar, que es un título de tradición inmemorable con el que los romanos invasores, bajo el mandato de Calígula, reconocieron a la familia al despojarla de su también inmemorable

posición como Reyes de Batavia (puesto recuperado cuatrocientos años después y preservado por cuatro siglos...). La luna creciente fue llamada “Wassenaar” en honor a la dinastía, y parece corresponder a la época de las Cruzadas del Sur, cuando otras familias tomaron sus armas (de escudo) de las Cruzadas del Norte, en el Báltico (La cruz de de Arminio, adoptado por los Paet/Paat).

La familia van Wassenaar al principio apareció bajo el nombre de Duivenorde, el castillo que poseyó la dinastía durante la mayor parte de la Edad Media. El más antiguo ancestro es un tal Philips van Wassenaer, que vivió a inicios del siglo XII, y poseía tierras en Wassenaar. Los miembros de la familia llevan títulos de conde o de barón, mismos que recibieron en el siglo XIX.

Algunos miembros célebres de la dinastía son: Filips van Wassenaer, mayor de Leiden, que durante el s. XV favoreció a Hook; Jacob van Wassenaer Obdam, almirante del s. XVII, y Unico Wilhelm van Wassenaer, diplomático y compositor del s. XVIII.

Tali firmitate [...] distulit tristitiam. [18-20]

El episodio de la vida de Xenofonte que menciona Ruhnken en sus *Elogia* se halla en el siguiente pasaje de Diógenes Laercio:

ἐν τούτῳ δὲ ψηφισαμένων τῶν Ἀθηναίων βοηθεῖν Λακεδαιμονίοις ἔπεμψε τοὺς παῖδας εἰς τὰς Ἀθήνας στρατευσομένους ὑπὲρ τῶν Λακεδαιμονίων καὶ γὰρ ἐπεπαίδευντο αὐτόθι ἐν τῇ Σπάρτῃ, καθά φησι Διοκλῆς ἐν τοῖς Βίοις τῶν φιλοσόφων. ὁ μὲν οὖν Διόδωρος οὐδὲν ἐπιφανὲς πράξας ἐκ τῆς μάχης ἀνασώζεται, καὶ αὐτῷ υἱὸς ὁμώνυμος γίνεται τὰδελφῶ. ὁ δὲ Γρύλλος τεταγμένος κατὰ τοὺς ἰππέας ἦν δὲ ἡ μάχη ἡ περι

τὴν Μαντίνειαν ἰσχυρῶς ἀγωνισάμενος ἐτελεύτησεν, ὡς φησιν Ἐφορος ἐν τῇ πέμπτῃ καὶ εἰκοστῇ: Κηφισοδώρου μὲν ἵππαρχοῦντος, Ἥγησίλεω δὲ στρατηγοῦντος. ἐν ταύτῃ τῇ μάχῃ καὶ Ἐπαμεινώνδας ἔπεσε. τῆνικαῦτα δὴ καὶ τὸν Ξενοφῶντά φασι θύειν ἐστεμμένον: ἀπαγγεληθέντος δ' αὐτῷ τοῦ θανάτου ἀποστεφανώσασθαι: ἔπειτα μαθόντα ὅτι γενναίως, πάλιν ἐπιθέσθαι τὸν στέφανον. ἔνιοι δὲ οὐδὲ δακρῦσαί φασιν αὐτὸν ἀλλὰ γὰρ εἰπεῖν, “ἦδειν θνητὸν γεγεννηκῶς.” φησὶ δ' Ἀριστοτέλης ὅτι ἐγκώμια καὶ ἐπιτάφιον Γρύλλου μυριοὶ ὅσοι συνέγραψαν, τὸ μέρος καὶ τῷ πατρὶ χαριζόμενοι. ἀλλὰ καὶ Ἐρμιππος ἐν τῷ περὶ Θεοφράστου καὶ Ἰσοκράτην φησὶ Γρύλλου ἐγκώμιον γεγραφέναι.¹

Habiendo decidido por votación los atenienses socorrer a los lacedemonios, envió a sus hijos a Atenas para que militasen a favor de lacedemonios; puesto que se les había enseñado ahí mismo en Esparta, según dice Diocles en sus *Vidas de los Filósofos*. Diodoro regresa de la guerra sin haber hecho nada memorable, y tuvo un hijo del mismo nombre de su hermano. Pero Grilo murió peleando en la caballería, siendo general de ésta Cefisodoro, y Agesilao de la infantería, como dice Eforo en el libro xxv de sus *Historias*. La batalla fue junto a Mantinea. Murió también en ella Epaminondas, capitán de los Tebanos. Dicen que Jenofonte estaba a la sazón haciendo sacrificios, con la corona en la cabeza; y tenida la noticia de la muerte de su hijo, se quitó la corona; pero sabiendo que había peleado valerosamente,

1 DIOG. LAERT. II, 6, 53-55, Cambridge. Harvard University Press. 1972.

se la volvió a poner. Algunos dicen que ni siquiera lloró; sí que solamente dijo. “Yo ya lo había engendrado mortal”. Y dice Aristóteles que hubo muchísimos que escribieron elogios y el epitafio de Grilo, en parte por congraciarse con el padre. Y Hermipo dice, en la Vida de Teofrasto, que aún Isócrates escribió encomios de Grilo.

APÉNDICE II

BREVE HISTORIA DEL MEGA

El ideario marxista fue el centro de una efervescencia generalizada en México, que no sólo impregnó el grueso de la producción artística mexicana —concretamente nos referimos al muralismo—, sino que también impulsó la creación de un aparato institucional y burocrático ingente que sólo cobraba legitimidad cuando se lo explicaba a la luz de la emancipación de la clase proletaria. Nos parece curioso y lamentable que la más importante y más académica colección de obras completas de Marx y Engels no haya tenido una difusión paralela en nuestro país. Los tomos del *Marx-Engels Gesamtausgabe* son prácticamente imposibles de conseguir, no digamos ya sólo de consultar, pero dado que el MEGA, desde sus inicios, se ha constituido en la fuente más confiable de los textos de ambos pensadores, por su rigor histórico, académico y —lo más importante— filológico, consideramos adecuada esta versión al español de la historia de este compendio, surgida de la pluma de uno de los colaboradores y estudiosos más célebres del MEGA.

El siguiente es un artículo publicado por el Dr. Jürgen Rojahn, miembro del consejo editorial del MEGA, bajo el título “Publishing Marx and Engels after 1989: the Fate of the MEGA”, en la revista *Critique: A Journal of Socialist Theory*, números 30 y 31 (en un mismo tomo), Glasgow, 1998, pp.196-207. El Dr. Jürgen ROJAHN ha sido de gran ayuda en la confección de este trabajo al ayudarnos a entender la naturaleza de la monumental misión del *Marx und Engels Gesamtaus-*

gabe (MEGA). Estudió Historia, Ciencias Políticas y Filosofía en Tübingen, Kiel y Heidelberg, respectivamente. En 1970 obtuvo una beca de parte de la UNESCO para estudiar Historia en Varsovia. En 1994 obtuvo su doctorado en la misma materia. Ha sido titular del Departamento de Europa Central del Instituto Internacional de Historia Social en Ámsterdam (IIHS) entre 1974 y 1987, así como miembro del comité editorial de la revista de dicho organismo *International Review of Social History*, publicada en Assen y en Cambridge, cargo que desempeñó hasta 1993. Desde 1990 hasta 2000 fue Secretario General de la Fundación Internacional Marx-Engels, en Ámsterdam, al mismo tiempo que formaba parte del comité editorial del *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA). Desde 1994 hasta 2001 fue editor en jefe de los *MEGA-Studien*, publicados en Ámsterdam. Desde 1995 a la fecha, ha sido miembro del consejo consultivo internacional de *A nemzetközi munkásmozgalom történetéből*, con sede en Budapest. De 1997 hasta la fecha, forma parte del secretariado internacional de la *Internationale Tagung der Historiker der Arbeiterbewegung*, con sede en Viena.

LA EDICIÓN DE LAS OBRAS DE MARX Y ENGELS DESPUÉS DE 1989: EL DESTINO DEL MEGA

Jürgen Rojahn

Introducción

Después de los eventos del otoño de 1989 en la República Democrática de Alemania (RDA), era evidente que los días del SED, el partido gobernante, estaban contados. En ese momento nadie esperaba que la unificación de los dos estados alemanes aconteciera tan rápido como ocurrió. Sin embargo, a finales de 1989 se podía prever que las cosas en la RDA cambiarían radicalmente. Particularmente, nadie hubiera creído que el instituto de investigaciones del partido del SED, el Instituto de Marxismo-Leninismo (IML), en Berlín, siguiera existiendo por mucho tiempo. Por supuesto, la disolución del IML como tal se veía venir. Pero aquellos que trabajaban en el MEGA no podían ignorar el hecho de que, en lo que concernía al proyecto, la disolución del instituto de Berlín podía traer consecuencias funestas. El IML en Berlín publicó el MEGA en cooperación con el IML en Moscú, aunque la mayor parte de la obra había sido realizada (y financiada) por Berlín. Era claro que el instituto en Moscú posiblemente no sería capaz y quizás ni siquiera deseara continuar él solo con la obra del MEGA.

El Instituto Internacional de Historia Social (IIHS) en Amsterdam recibió las primeras llamadas de alerta de Berlín a finales de Diciembre de 1989. Poco después los IML de Berlín y Moscú pidieron formalmente al IIHS discutir cómo prevenir que el MEGA fuera descontinuado. Una petición similar fue dirigida a la Casa de Karl Marx de la Fundación Friedrich Ebert en Tréveris, que entonces pertenecía a la Alemania del Oeste (RFA). Tanto el IIHS como la Casa de Marx accedieron

a una voz. Las primeras pláticas tuvieron lugar en Amsterdam en la segunda mitad de enero de 1990.

¿Por qué ambos IML buscaron específicamente al IIHS y a la Casa de Marx? ¿Y por qué éstos accedieron tan rápido? Para explicar las razones, tengo que decir unas cuantas palabras sobre lo que son las ediciones filológicas, como el *MEGA*, la historia de los archivos de Marx y Engels, y la actitud del IIHS y la Casa de Marx respecto al *MEGA* durante los años anteriores.

¿Por qué compilar?

En Europa se han publicado obras compiladas (*Collected Works*) de ciertos autores desde los siglos XVII y XVIII, cuando el público lector crecía a la par del desarrollo de las artes y la literatura. Según dicta la experiencia de la mayoría de los investigadores, cuando ha pasado algún tiempo es más difícil localizar y reunir los libros y artículos de un escritor determinado, porque fueron publicados aquí y allá, o los libros están discontinuados y sólo algunas bibliotecas tienen ejemplares de publicaciones periódicas; y a veces sólo se conservan muy pocas copias, o algunas obras pueden haber sido publicadas de manera anónima, y un sinnúmero de razones más. Por esto, las ediciones de obras compiladas han sido meramente un medio para hacer que las obras más importantes de un autor dado estén más disponibles a un público mayor. En cuanto a Marx y Engels, ya durante sus vidas se habían comenzado a hacer planes para la publicación de una colección de sus obras.¹

Algunos escritores han sido considerados de tal importancia que, en lugar de sólo obras compiladas, se ha pensado en que vale la pena

1 Véase Jürgen Rojahn, 'Tableau de l'édition scientifique de Marx', *Actuel Marx*, 1987, No. 1, pp. 94-104, esp. p. 95. (N. del autor. En adelante, en este apéndice, las notas pertenecen al texto original, a menos que se indique lo contrario.)

una colección de sus obras *completas*. Obviamente, tales proyectos son mucho más ambiciosos, pues para poder decir que se ha logrado reunir una obra completa se requiere mucha investigación.

Con el tiempo la demanda concerniente a la edición de textos se ha incrementado. Se supone que los textos se editaron de forma correcta, es decir, de acuerdo con las intenciones del autor. Así, el texto impreso debe ser comparado con el manuscrito del autor, si tal manuscrito existiera. ¿Pero qué se puede hacer si hay muchas versiones manuscritas que representan varios momentos de la obra del autor, o sus muchos intentos por encontrar la expresión más adecuada de sus ideas? ¿O si hubo varias ediciones de determinada obra durante la vida del autor, y si el autor mismo preparó cambios para ediciones ulteriores? ¿Se manifiestan sus intenciones auténticas más claramente en el original, o sea, en la versión más temprana? ¿O debe considerarse la “última voluntad” del autor como la versión decisiva? Usualmente estos problemas se resuelven informando al lector sobre las diferencias entre las varias versiones en lo que conocemos como aparato crítico. A estas ediciones basadas en la investigación sobre la vida y la obra de un autor, se les conoce como filológicas (*wissenschaftliche*).

El desarrollo de la edición filológica también está íntimamente conectado con el surgimiento de un acercamiento crítico a la historia. Desde el Renacimiento, los historiadores se han suscrito cada vez más a la idea de que el verdadero conocimiento histórico sólo puede ser el resultado de un análisis de las fuentes. Según esta postura, se espera que, por un lado, el historiador sea crítico en cuanto a las fuentes, y por otro lado, en cuanto a los mitos, leyendas y las erróneas interpretaciones ideológicas sobre el pasado.² La búsqueda crítica de fuentes se tradujo en un creciente número de publicaciones y documentos, que cumplían

2 Véase Jerzy Topolski, *Metodologia historii*, 2a. ed. (Varsovia, 1973), p. 75 ss.

una doble función. También ponían los textos a la disposición de un público más amplio, pero al mismo tiempo se proponían abrir y escudriñar estos textos. Lo primero, al menos hoy en día, puede lograrse con fotocopias, microfilmes o medios similares. Sin embargo, para muchos estudiantes estas copias serían de muy poca utilidad. Muchos de ellos no serían capaces de entender —o siquiera leer— tales documentos. Así los textos se reproducen de manera impresa. No obstante, se espera que el editor brinde toda la información posible sobre el original, lo cual puede ser relevante desde cualquier punto de vista. Más aún, se espera que dé información adicional que facilite el entendimiento del documento, como los datos de cuándo, por quién y para qué propósito se produjo, notas explicativas, etc. Todo esto sirve para cumplir ambos propósitos antes mencionados. Por eso las ediciones de este tipo a veces, y particularmente en Alemania, son conocidas como histórico-críticas (*historisch-kritisch*).

Las raíces del MEGA

La idea de publicar las obras completas de Marx o, posiblemente, de Marx y Engels, “para satisfacer las exigencias de la edición filológica”, fue discutida por primera vez en una reunión de prominentes marxistas austríacos en diciembre de 1910.³ A esta reunión también asistió David Borisovich Riazanov, quien dio inicio al plan en 1920, y le dio el nombre explícito de *historisch-kritische Marx-Engels-Gesamtausgabe* (*Colección histórico-crítica de las obras completas de Marx y Engels*).

Considerando las circunstancias, los logros de Riazanov fueron, sin duda, impresionantes. Sin embargo, el “primer” MEGA cumplía sólo

3 Götz Langkau, “Marx-Gesamtausgabe - dringendes Parteiinteresse oder dekorativer Zweck? Ein Wiener Editionsplan zum 30. Todestag, Briefe und Briefauszüge”, *International Review of Social History*, 28 (1983), p. 105-142.

parcialmente las convenciones de la edición crítica. Y aquellos que desarrollaron el plan del segundo MEGA en la década de 1960 estaban conscientes de ello. Por lo dicho anteriormente, es claro que no se puede realizar una edición histórico-crítica sin consultar los manuscritos originales, y en Moscú sólo había una pequeña parte de esos manuscritos.

Cuando Marx murió en 1883, dejó sus documentos a Engels, y cuando éste murió en 1895, dejó los suyos a August Bebel y Eduard Bernstein, que fungían como empleados de confianza del Partido Social-Demócrata Alemán (PSD). Algunos años después, estos papeles fueron traídos de Londres a Berlín, y depositados en los archivos del PSD. De acuerdo con la voluntad de Engels, las hijas de Marx quedaron en poder de los documentos de su padre. Primero las conservó Eleanor Marx Aveling en Londres. Tras su muerte, ocurrida en 1898, otra hija de Marx, Laura Lafargue, que a la sazón vivía en Draveil, cerca de París, se encargó de ellas.⁴ Al morir Laura, la mayor parte de los documentos de Marx, fueron depositados también en los archivos del PSD en Berlín.⁵ Desde entonces, los archivos de Marx y Engels fueron preservados por el PSD.

Cuando Riazanov comenzó el “primer” MEGA en la década de 1920, en Rusia, obtuvo permiso del PSD para fotocopiar los papeles de Marx y Engels. Sin embargo, después de las tácticas ultraizquierdistas de la Comintern en 1928, el PSD, enojado por los ataques de los comunistas, canceló el acuerdo, lo que de hecho significó el final del primer MEGA.⁶

4 Paul Mayer, ‘Die Geschichte des sozialdemokratischen Parteiarchivs und das Schicksal des Marx-Engels-Nachlasses’, *Archiv für Sozialgeschichte*, 6/7 (1966/67), pp. 5-198, esp. p. 38 ss.

5 Jürgen Rojahn, ‘Aus der Frühzeit der Marx-Engels-Forschung: Rjazanovs Studien in den Jahren 1907-1917 im Licht seiner Briefwechsel im IISG’, *MEGA-Studien*, 1996/1, pp. 3-65, esp. p. 37-39.

6 ‘Die Marx-Engels-Gesamtausgabe’, *Marx-Engels-Archiv. Zeitschrift des Marx-En-*

Berlín y Moscú

Con el ascenso de Hitler al poder en 1933, las partes más valiosas de los archivos del PSD, incluyendo los documentos de Marx y Engels, fueron esparcidos. Unos años después, fueron vendidos a una compañía holandesa de seguros, que a su vez las entregó al recientemente establecido IIHS en Ámsterdam, donde han permanecido desde entonces.⁷ De esta manera, cuando los dos IML en Berlín y en Moscú comenzaron el trabajo del segundo MEGA en la década de 1960, que era un proyecto mucho más ambicioso de lo que había sido el primer MEGA, lo turnaron al IIHS.

El IIHS dudó. Por un lado, era necesaria una edición histórico-crítica de las obras completas de Marx y Engels. El IIHS, con su equipo poco numeroso, era incapaz de llevar a cabo tal proyecto. Y ni siquiera existía alguna otra institución occidental que deseara hacerlo. Además, por esos tiempos era poco probable que el IML de Moscú apoyara cualquier proyecto occidental que implicara el uso de documentos que estaban en su poder. Y por otro lado, el IIHS, como institución independiente, no veía bien la idea de cooperar con institutos políticos como ambos IML (Moscú y Berlín). Eventualmente, el IIHS decidió permitir el uso de los documentos que estaban en su posesión, pero declinó cualquier participación directa en el proyecto. Ambos IML, cada cual

gels-Instituts in Moskau, ed. D. Rjazanov, Vol. 1 (Frankfurt/M., s.a.), p. 461-466, y Siegfried Bahne, 'Zur Geschichte der ersten Marx- Engels-Gesamtausgabe', Hans-Peter Harstick, Arno Herzig y Hans Pelger (eds.), en *Arbeiterbewegung und Geschichte. Festschrift für Shlomo Na'aman zum 70. Geburtstag*, Schriften aus dem Karl-Marx-Haus Trier, 29 (Trier, 1983), pp. 146-165.

⁷ Mayer, 'Die Geschichte des sozialdemokratischen Parteiarchivs und das Schicksal des Marx-Engels- Nachlasses', pp. 79ff., y Maria Hunink, *De papieren van de revolutie. Het Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis 1935-1947* (Amsterdam, 1986), esp. p. 52 ss.

en su partido, prometieron hacer su material accesible a la comunidad académica del IIHS.

Durante los años siguientes, la cooperación fue de gran ayuda para ambos lados, y como resultado de los contactos frecuentes, la relación entre los académicos involucrados fue cada vez más relajada. A medida que se publicaron los volúmenes del MEGA, desde 1975, permeó en la obra un fuerte toque ideológico. Pero no afectó seriamente el carácter académico de la aventura.⁸ En vista de ello, el proyecto recibió apoyo de un creciente número de instituciones de todo el mundo. Particularmente la Casa de Carlos Marx en Tréveris, en lo que era la Alemania del Oeste, siguió muy de cerca el MEGA. Combinando las funciones de museo y de instituto de investigaciones, la Casa de Carlos Marx también mantuvo contactos estrechos con los editores del MEGA.

Después de la caída del Muro

Por lo tanto, en 1990, tanto el IIHS como la Casa de Carlos Marx se prepararon para tomar parte en los esfuerzos por asegurar la continuidad del MEGA. Y acordaron dos condiciones:

- 1) El MEGA debía seguir siendo una edición puramente académica, es decir, que el trabajo editorial no debe ser influenciado por —o supeditado a— los intereses y necesidades de partido político alguno.
- 2) El MEGA debía continuar en un mayor marco de acción internacional, es decir que cualquier institución o persona capaz

8 Véase, por ejemplo, Fred E. Schrader, 'Karl Marx - Forschung oder Denkmalspflege?', *Internationale wissenschaftliche Korrespondenz zur Geschichte der deutschen Arbeiterbewegung*, 16 (1980), p. 398-403, y Jürgen Rojahn, 'Die Marxschen Manuskripte aus dem Jahre 1844 in der neuen Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA)', *Archiv für Sozialgeschichte*, 25 (1985), p. 647-663.

de —e interesada en— participar en la labor del MEGA, debe ser admitido y se le debe permitir colaborar.

El primer punto es una cuestión de principios. En cuanto al último, se acordó por razones prácticas:

1) Marx y Engels habían vivido en varios países: Alemania, Francia, Bélgica y por último, pero no menos importante, Londres. Desde inicios de la década de 1840, ya tenían una clara perspectiva internacional, la cual influyó tanto en sus estudios como en sus actividades políticas, lo cual era más evidente en Marx, cuyos estudios no sólo trataban una gran variedad de campos como las leyes, la filosofía, la historia, la economía política, la tecnología, la agricultura, la química, la geología, la física, las matemáticas, la etnología, etc., sino que también se ocupaba de una gran variedad de países: Alemania, Francia, El Reino Unido, Irlanda, Escandinavia, Polonia, Rusia, los Balcanes, Italia, España, los Estados Unidos, China y otros. Como resultado de sus actividades políticas, Marx y Engels llegaron a ser las figuras centrales de un movimiento mundial, que se iba desarrollando en cada país de acuerdo con sus condiciones específicas. Resultaba poco probable que todo esto pudiera ser cubierto por sólo uno o dos institutos. Se necesitaban especialistas en varios campos y de varios países.

2) Cerca de dos terceras partes de los archivos Marx-Engels están en Ámsterdam; el tercio restante, en Moscú. Y tomando en cuenta que una parte considerable de la obra editorial se tendría que hacer en Alemania, el alemán sería la lengua de la edición.

3) Era poco probable que en el futuro la obra fuera continuada en Alemania al mismo ritmo y en la misma escala que antes. Podría ser de ayuda una división internacional de trabajo —y costos—.

4) La creación de un marco internacional podría ayudar a salvaguardar la continuación del proyecto, que —al menos se esperaba— no dependería de las condiciones cambiantes de cada país.

Pronto se llegó a un acuerdo en estos puntos, y en el otoño de 1990 fue creada en Ámsterdam la Fundación Internacional Marx-Engels (*Internationale Marx-Engels-Stiftung*, IMES).⁹ La IMES no tiene otra tarea que la de completar el MEGA, por lo que el término “fundación” no orienta. De acuerdo a las leyes de los Países Bajos, cualquier persona puede establecer una fundación, lo único que tiene que hacer es ir con un notario y suscribirse sus estatutos, que deben estar acordes con la ley. El nombre “fundación” no implica la existencia de fondos. La IMES, con sus oficinas en Ámsterdam, puede ser descrita como una red internacional. Tiene un gabinete, que consiste en directores —o algún otro oficial superior— de las instituciones afiliadas,¹⁰ y un pequeño sistema de secretarías que atienden los asuntos pasajeros. Además, tiene un Comité Editorial internacional, que coordina el trabajo en el MEGA y controla la uniformidad y la calidad del trabajo editorial.¹¹ Finalmente, tiene un Buró Asesor, que consiste en especialistas prominentes de todo el mundo.¹² Con todo, la

9 Para una descripción más detallada, *vid.* Jürgen Rojahn, ‘Und sie bewegt sich doch! Die Fortsetzung der Arbeit an der MEGA unter del Schirm der IMES’, *MEGA-Studien*, 1994/1, p. 5-31.

10 Hoy en día: Kirill M. Anderson (RTsKhIDNI, Moscú), Jaap Kloosterman (IHS, Ámsterdam), Herfried Münkler (BBAW, Berlín), Hans Pelger (KHM, Tréveris).

11 Actualmente: Elena M. Arzhanova (Moscú), Georgii A. Bagaturiia (Moscú), Terrell Carver (Bristol), Galina G. Golovina (Moscú), Jürgen Herres (Berlín), Götz Langkau (Ámsterdam), Manfred Neuhaus (Berlín), Teinosuke Otani (Tokio), Jürgen Rojahn (Ámsterdam) Liudmila L. Vasina (Moscú), Carl-Erich Vollgraf (Berlín), Wei Jianhua (Pekin).

12 Actualmente: Shlomo Avineri (Jerusalén), Gerd Callesen (Copenhague), Robert E. Cazden (Lexington, KY), Iring Fetscher (Francfort/M.), Eric J. Fischer (Ámsterdam), Patrick Fridenson (París), Francesca Gori (Milán), Andrzej F. Grab-ski (Iódi), Carlos B. Gutiérrez (Bogotá), Hans-Peter Harstick (Braunschweig), Eric J. Hobs bawm (Londres), Hermann Klenner (Berlín), Michael Knieriem (Wuppertal),

IMES misma no cuenta con ningún tipo de fondos a su disposición.

El progreso de la obra

Por algún tiempo la situación parecía desesperada. Sin embargo, la IMES no se iba a dar por vencida. Por un lado, hizo su mejor esfuerzo por informar y movilizar al público; por el otro, trató de establecer contactos con las autoridades relevantes. Actualmente ha recibido notablemente un amplio apoyo. Reconocidos especialistas, políticos, artistas, y muchas otras personas de Alemania, Francia, el Reino Unido, los Países Bajos, Dinamarca, Rusia, Japón y, por último pero no menos importante, los Estados Unidos, han añadido sus esfuerzos.

Finalmente, la IMES ha alcanzado cierto éxito. En lo que concierne a Alemania, después de un largo período de incertidumbre, el propio canciller Helmut Kohl decidió que debería continuarse el MEGA, aunque sea sólo en la escala y el ritmo usuales en los proyectos de este tipo que se realizan en los países occidentales. Se otorgaron siete servicios postales de tiempo completo, y en 1993 la tarea de cuidar del equipo, que se componía de editores antiguos como actuales del MEGA, fue asignada a la nueva Academia de Ciencias Berlín-Brandemburgo (*Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften*, BBAW) en Berlín, que con el tiempo se unió a la IMES.

Mientras tanto, a inicios de 1992, se creó un segundo equipo, el francogermano: se componía de miembros del equipo de mantenimiento

Jürgen Kocka (Berlín), Nikolai I. Lapin (Moscú), Hermann Lübke (Zúrich), Mi chail P. Mchedlov (Moscú), Teodor I. Oizerman (Moscú), Bertell Ollman (Nueva York), Tsutomu Ouchi (Tokio), Pedro Ribas (Madrid), Wolfgang Schieder (Colonia), Walter Schmidt (Berlín), Gareth Stedman Jones (Cambridge), Jean Stengers (Bruselas), Toshiro Sugimoto (Kanagawa), Ferenc Tákei (Budapest), Immanuel Wallerstein (Paris/Binghamton, NY), Zhou Liangxun (Pekín).

de la Casa Carlos Marx y miembros del *Equipe de recherche en civilisation allemande* de la *Université de Provence*, en Aix-en-Provence. Además, en ese año la situación en Moscú se volvía más estable. Mientras que un pequeño número de los aproximadamente veinte especialistas que fueron relegados en el así llamado el Instituto Independiente (*Rosiiskii nezavisimyi institut sotsial'nykh i natsional'nykh problem*, RNISNP), la mayor parte se cambió a los Archivos, el llamado Centro Ruso (*Rossiskii tsentr khraneniia i izucheniia dokumentov noveishei istorii*, RTsKhIDNI). Desde 1992, ambos grupos han sido financiados por IHS, inicialmente con apoyo del gobierno holandés, y desde 1995 con el apoyo de la Unión Europea.

Después de todo, desde 1992 las cosas han dado un giro promisorio. La IMES por fin pudo centrar su atención en su mayor tarea, el trabajo en el MEGA. Por encima de todo, el Comité Editorial sintió que los principios editoriales del MEGA debían ser examinados escrupulosamente. Para este propósito se organizó una conferencia internacional en Aix-en-Provence, Francia. Asistieron miembros de los cuerpos de la IMES, editores antiguos y actuales y un gran número de especialistas destacados en el ramo editorial. Luego de intensos debates se adoptaron nuevos principios editoriales. En vista de que tales principios debían ser conocidos por los usuarios del MEGA, el Comité Editorial decidió publicarlos.¹³

Más aún, El plan del MEGA tuvo que ser revisado. Los editores antiguos habían planeado más de 170 volúmenes. Tales dimensiones estaban fuera de toda proporción. Nosotros tuvimos que —y estábamos obligados a— intentar reducir el número de volúmenes. Al mismo tiempo no queríamos renunciar al carácter de “completo”. Por supuesto, el carácter de “completo” puede ser definido de muchas formas. Se puede

13 *Editionsrichtlinien der Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA)* (Berlín, 1993). El volumen contiene, además, los lineamientos editoriales obsoletos, *ibid.*, pp. 121-239. Véase también ‚Die neuen Editionsrichtlinien der Marx-Engels-Gesamtausgabe [con un prefacio de Jacques Grandjonc]‘, *MEGA-Studien*, 1994/1, p. 32-59.

uno limitar a publicar sólo aquellas obras que fueron publicadas durante la vida del autor. Pero siendo Marx el autor, esto sería inútil. Como es sabido, Marx tuvo grandes planes, pero sólo completó una relativamente pequeña parte de la obra general que tenía en mente, dejando una gran cantidad de borradores y notas. Todos sus escritos publicados o sin publicar documentan el proceso de sus estudios, que sólo llegó a su fin con su muerte. No es casualidad que los grandes debates sobre Marx en el siglo xx fueran estimulados específicamente por escritos que ni habían sido publicados durante su vida, ni tenía él la intención de publicarlos, como es el caso de los volúmenes segundo y tercero de *Das Kapital*, los así llamados “Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844”, la “Ideología Alemana” y el “Grundrisse”. Uno de los logros más importantes del MEGA será que, en su segunda sección, junto a las ediciones de Engels de los volúmenes 2 y 3 de *Das Kapital*, serán publicados todos los borradores de Marx.

Se nos ha recomendado abstenernos de publicar extractos y notas, que solos llenarían unos treinta volúmenes. Pero en vista de lo ya dicho, ya se verá que los extractos y notas son una parte integral —y muy interesante— de la obra completa. Nos ayudan a seguir la creación de las obras de Marx desde los libros que leyó a través de sus extractos, mostrando lo que encontró digno de atención en esos libros, en sus borradores.

También se nos ha recomendado no publicar las cartas, que ocuparían otros treinta volúmenes. O podríamos, al menos, omitir las cartas escritas a Marx y Engels. Pero también esta recomendación parece inaceptable. Marx y Engels se escribían con unas dos mil personas. Se conservan aproximadamente cuatro mil cartas de Marx y Engels, y unas diez mil escritas a ellos. Todas estas cartas, pertenecientes a un período de sesenta años (1835-1895), representan una importante fuente de información sobre la historia del movimiento

laboral alemán e internacional, y sobre la historia de las ideas y la historia cultural del siglo XIX. Casi todas las cartas de Marx y Engels han sido publicadas, mientras que la mayoría de las cartas escritas a ellos permanecen aún inéditas.¹⁴

Hay otras formas de sacar adelante el proyecto. Por ejemplo, no es necesario reproducir completamente la totalidad de cada cosa.¹⁵ Además, se puede evitar reproducir un mismo documento repetidas veces en varias secciones del MEGA. De este modo hemos podido reducir el número de volúmenes a 114.¹⁶

En conclusión, me gustaría decir unas palabras sobre el estado actual del MEGA. Cuando la IMES fue establecida en 1990, habían sido publicados 43 volúmenes.¹⁷ Otros cuatro volúmenes completos o parciales estaban en prensa y aparecieron en 1991 y 1992.¹⁸ Además de los cuatro equipos mencionados arriba, en 1997 se formaron otros cuatro equipos el japonés, el danés, el germano-holandés en Berlín/Ámsterdam y el estadounidense. Así, los equipos son los siguientes:

- El equipo BBAW en Berlín, asignado a los volúmenes I/15, I/16, I/21, I/31, I/32, II/14, II/15, IV/10, IV/11 y IV/12,
- el equipo germano-francés en Tréveris/Aix-en-Provence, a cargo de los vols. I/4, I/5 y I/6,
- el equipo del RTsKhIDNI en Moscú, con los vols. II/11, III/9, III/10, III/12, III/13, III/14, IV/3 y IV/5,

14 Véase Georgij A. Bagaturija, 'Ein Gesamtverzeichnis des Marx-Engels-Briefwechsels', *MEGA-Studien*, 1996/2, p. 113-117.

15 El original dice: "reproduce everything completely in full". (N. del Ed.)

16 Véase Jacques Granjonc y Jürgen Rojahn, 'Der revidierte Plan der Marx-Engels-Gesamtausgabe', *MEGA-Studien*, 1995/2, p. 62-89.

17 14 volúmenes en la sección I (1-3, 10-13, 18, 22, 24-27, 29), 15 volúmenes o partes en la sección II (1.1-2, 2, 3.1-6, 4.1, 5-9), 8 volúmenes en la sección III (1-8) y 6 volúmenes en la sección IV (1-2, 4, 6-8). (N. del autor)

18 Volúmenes I/20, II/4.2, II/10, IV/9.

- el equipo del RNISNP in Moscú, con los vols. II/4.3, III/11, IV/22 y IV/28,
- un equipo japonés, trabajando en los vols. II/12 y II/13,
- un equipo danés, trabajando en el vol. III/30,
- un equipo germano-holandés en Berlín/Ámsterdam, trabajando en el vol. IV/14, y
- un equipo en los Estados Unidos, encargado del vol. IV/27.

Además, dos de los antiguos equipos de la Universidad Humboldt en Berlín, que continuaron con el trabajo voluntariamente, están terminando los volúmenes IV/26 y IV/31, respectivamente. Otro volumen, el I/28 (que contiene los manuscritos matemáticos de Marx), está a punto de ser terminado por dos matemáticos de la *Université de Toulouse*, en Francia.

Finalmente, los equipos de Berlín, Tréveris y Moscú están trabajando juntos en el volumen que contiene la lista de los libros que una vez pertenecieron a Marx y a Engels y que han sido localizados.

Este año¹⁹ será publicado el volumen IV/3, el primero editado bajo los auspicios del IMES y de acuerdo con sus lineamientos editoriales. La mayoría de los textos incluidos en este tomo no habían sido publicados antes. Contiene extractos hechos por Marx de obras de economistas británicos, franceses, italianos, españoles, suizos, holandeses y alemanes en los años 1844 y 1845. Algunos de estos extractos, y particularmente aquellos que salen de las obras de Boisguillebert, están conectados estrechamente con los “Manuscritos Económico-Políticos” de Marx. Además, el volumen incluye el cuaderno de notas de Marx de los años 1844 a 1847, que contiene la versión original de sus “Tesis sobre Feuerbach” de 1845.

Desde 1994, la IMES también ha publicado su propio diario, MEGA-

¹⁹ Es decir, 1998. (N. del Ed.)

Studien,²⁰ que contiene:

- artículos (en alemán, francés e inglés) sobre
 - las vidas y obras de Marx y Engels;
 - sus fuentes;
 - el contexto histórico, la diseminación de sus escritos
- reportes sobre el progreso de la edición;
- reseñas de libros recientes, y
- reportes de conferencias y actividades del IMES.

De esta forma, la situación no parece tan mala. Sin embargo, no me gustaría darles una película color de rosa. De ser publicados todos los volúmenes mencionados, aún faltarán otros cuarenta y nueve. Por lo tanto, agradeceríamos la formación de nuevos equipos, por ejemplo en el Reino Unido y en los Estados Unidos.

²⁰ Editor ejecutivo: Jürgen Rojahn, IMES, Cruquiusweg 31, 1019 AT Ámsterdam, Países Bajos.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Fuentes

a) Autores grecolatinos

AUGUSTO CÉSAR

Lacus CURTIUS (ed.), *Monumentum Ancyranum (Res Gestæ Divi Augusti)*, Loeb Classic Library, 1924.

Theodor MOMMSEN (ed.), *Res Gestæ Divi Augusti ex Monumentis Ancyrano et Apolloniensi*, con once láminas fotográfadas, Berlín, 1883.

CICERÓN

M. Tulli CICERONIS *scripta quae manserunt omnia, fasc. 43. de Finibus Bonorum et Malorum*. Th. Schiche (ed.), Lipsia. Teubner. 1915.

M. Tullius CICERO, *De Divinatione*. C. F. W. Müller (ed.), Lipsia. Teubner. 1915.

——— *Epistulae ad Familiares*, Louis. C. Purser (ed.), Oxonii. Clarendon 1903.

——— *De Natura Deorum*. O. Plasberg (ed.), Lipsia. Teubner. 1917.

DIÓGENES LAERCIO

DIODEGENES LAERTIUS, *Lives of Eminent Philosophers*, R. D. Hicks (ed.), Cambridge. Harvard University Press, 1972.

HORACIO

Q. HORATIUS Flaccus, *Carmina*, Paul Shorey, Gordon Lang, Paul Shorey and Gordon J. Laing (ed.), Chicago, Sanborn, 1919.

TITO LIVIO

Titi LIVII ab urbe condita libri editionem primam curavit Guilelmus Weissenborn editio altera a eam curavit Mauritius Mueller Pars I. Libri I-X. Editio Stereotypica, W. WEISSENBORN. y H. J. MÜLLER (ed.) Lipsia. Teubner. 1898.

PLUTARCO

PLUTARCHUS, *De fortuna Romanorum*, en *Moralia*. Gregorius N. BERNARDAKIS (ed). Lipsia. Teubner. 1889 (316.C.4.).

OVIDIO

Peter GREEN (trad.), *The poems of exile: Tristia and the Black Sea letters*, University of California Press, 2005.

TÁCITO

Cornelius TACITUS, *Opera minora*, Henry Furneaux (ed.), Clarendon Press. Oxford. 1900.

——— *Annales ab excessu divi Augusti*, Charles Dennis Fisher (ed.), Clarendon Press. Oxford. 1906.

b) Obras de MARX

(MEGA) *Marx und Engels Gesamtausgabe*, Sección I, vol. I, Berlin: Dietz Verlag, 1975. Notas de *Emil Asturig von München*. *Ausgewählte Schriften* in 2 Bänden, Berlín, 1952 ed. B. Goldenburg, Munich, 1962. *Die Frühschriften*, ed. S. Landshut y J. Mayer, Stuttgart, 1932.

- Carl GRÜNBERG: „Marx als Abiturient“ en: *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, año 11. Leipzig 1925. p. 440-443.
- MARX/ENGELS: *Historisch-kritische Gesamtausgabe, Erste Abteilung, Band 1, Zweiter Halbband*, Berlin, 1929.
- Karl MARX, Friedrich ENGELS: *Historisch-kritische Gesamtausgabe*, ed. D. Ryazanov y V. Adoratski, Frankfurt, Berlin, Moscow, 1935.
- Karl MARX: *Chronik seines Lebens in Einzeldaten*, Moscou, 1934, O. Mänchen-Helfen et B. Nicolaïevski, Karl und Jenny Marx, Berlin, 1933.
- Karl MARX: *Œuvres. Economie*, Bibliothèque de la Pléiade. Tomo I.
- MARX-ENGELS: *Sochireniya*, Inst: Marx-Engels, 29 tomos, Moscú-Leningrado, 1928-1946.
- MARX, *Antología*, Jacobo MUÑOZ (ed.). Barcelona. Ediciones Península, 1988.
- Werner BLUMENBERG, *Marx en documentos propios y testamentos gráficos*, Madrid, Editorial Cuadernos para el diálogo, SA-EDICUSA, 1970.
- Carlos MARX, *Escritos de juventud*. México, Fondo de Cultura Económica (Obras Fundamentales de Marx y Engels, tomo I), 1982, prólogo de Wenceslao ROCES.
- Cornelius SOMMER (ed.), *Karl Marx-Friedrich Engels. Über Literatur*, Stuttgart: Reclam 1971 (Universal Bibliothek 7942).

c) Otros autores primarios

Johann Wolfgang von GÖTTE, “Campagne in Frankreich, 1792: Auch ich in der Champagne!”, en *Aus meinem Leben* (Cf. *Dichtung und Wahrheit*).

Nicolás MAQUIAVELO, *El príncipe* (comentado por Napoleón Bonaparte). Madrid, 1965.

MONTESQUIEU: *Considérations sur la grandeur et la decadence des Romains*, París, 1907.

Obras sobre Marx

Jean BRUHAT: *Marx/Engels. Biografía crítica*, trad. del francés por Alberto Méndez, de la edición francesa Union Générale D'Éditions. Barcelona. Ediciones Martínez Roca.

Auguste CORNU: *Karl Marx et Friedrich Engels. Leur vie et œuvre*, 3 vols. Presses Universitaires de France, París, 1955-62.

Panajotis KONDYLIS: *Marx und die griechische Antike. Zwei Studien*, Heidelberg: Manutius Verlag 1987.

David MCLELLAN: *Marx before Marxism*, Great Britain, Penguin Books (A Pelican Book), 1970, trad. al español por José Luis GARCÍA MOLINA, en *Karl Marx: su vida y sus ideas*, Barcelona, Crítica, Grupo editorial Grijalbo, S. A.

Franz MEHRING: *Karl Marx, Geschichte seines Lebens*, Stuttgart, 1918, trad. al español de Wenceslao Roces, en *Carlos Marx, Historia de su vida*, Barcelona, ediciones Grijalbo, 1967.

Robert PAYNE: *Marx*, Nueva York, Simon & Schuster, 1968.

——— *The Unknown Karl Marx*, Nueva York, New York University Press. 1971.

S. S. PRAYER, *Karl Marx and World Literature*, Londres, Oxford University Press, 1976.

Fabricio POSSEBON, “*Examinatio Maturitatis de Karl Marx*”, en *Conceitos*, julio de 2004-julio de 2005, p. 156-160.

Umberto CERRONI (comp.): *El pensamiento de Marx*, (trad. de *Il pensiero di Marx*), Barcelona, 1980.

Bibliografía complementaria

Albert FISCHER: *Daniel Specklin aus Strassburg (1536-1589): Festungsbaumeister, Ingenieur und Kartograph*, Sigmaringen, 1996.

Viktor Emil GARDTHAUSEN, *Augustus und seine Zeit*, Leipzig, 1904, tomo II, p.175.

Pierre GRIMAL: *El Siglo de Augusto*, (trad. Manuel Pereira), México, FCE (Breviarios), 1996.

Guido GROSS: „Zur Geschichte des Friedrich-Wilhelm-Gymnasiums“. In: Jakob Schwall (Hrsg.): *400 Jahre Friedrich-Wilhelm-Gymnasium Trier*, Trier 1961, S. 7-74.

Hubert JANITSCHKE: *Specklin, Daniel*, en *Allgemeine Deutsche Biographie* (ADB), tomo 35, Duncker & Humblot, Leipzig 1893, pp. 82-84.

Jean-Pierre KLEIN: “*Argentoratum-Strasbourg, du Castrum à l’Urbs*”, en *Strasbourg, urbanisme et architecture des origines à nos jours*, 1996.

Charlton T. LEWIS, Charles SHORT, *A Latin Dictionary*, Basado en la edición de Andrews del diccionario latino de Freund. Revisado, aumentado y en gran parte reescrito por Charlton T. Lewis, Ph.D. y Charles Short, LL.D. Oxford, Clarendon Press, 1879.

Agustín MILLARES CARLO: *La literatura latina*, México, FCE (Breviarios), 1964.

Leighton D. REYNOLDS y Nigel G. WILSON, *Copistas y filólogos*. (trad. Manuel Sánchez Mariana), Madrid, Gredos (Monografías históricas), 1986.

Jakob SCHWALL (Coord.): *400 Jahre Friedrich-Wilhelm-Gymnasium Trier*, Tréveris 1961, pp. 7-74.

Königliches Friedrich Wilhelms-Gymnasium zu Trier 1563 - 1913. Festschrift zur Feier des 350jährigen Jubiläums der Anstalt am 6. bis 8. Oktober 1913. Lintz, Trier 1913

Encyclopædia Britannica, 2006, s. v. education, history of, consultada el 26 de septiembre de 2006, en *Encyclopædia Britannica Online*: <http://www.britannica.com/eb/article47612>

Otto WINCKELMANN: “Zur Lebens und Familiengeschichte Daniel Specklins”, en *Zeitschrift für die Geschichte des Oberrheins*, tomo 59 (1905).

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	7
PREÁMBULO.....	9
ESTUDIO INTRODUCTORIO.....	13
I. MARX: ORIGEN, FORMACIÓN, ENTORNO: Tréveris, 17 — Marx: judío de origen, 20 — El <i>Friedrich-Wilhelm Gymnasium</i> , 23.	
II. MARX Y LOS CLÁSICOS: La lectura de los <i>veteres</i> (El joven estudiante de cultura y lenguas clásicas), 27 — Los clásicos: el fundamento del pensamiento de Marx, 29.	
III. EL JOVEN AUTOR NEOLATINO: El examen de composición, 33 — Hacia una interpretación del escrito, 36.	
IV. EL TEXTO: La difusión del texto, 45 — El manuscrito, 48 — Las fuentes, 50.	
V. LA PRESENTE EDICIÓN: El propósito, 52 — Sobre la edición propiamente dicha, 52 — Los apéndices, 54. NOTANDA, 55.	
AN PRINCIPATUS AUGUSTI... (EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN).....	1'
VARIANTES, 58 — CORRECCIONES Y OBSERVACIONES DE LOS PROFESORES, 59.	
COMENTARIO LEMÁTICO.....	64
APÉNDICES: I DE HEMSTERHUSII MORIBUS, 93 — II BREVE HISTORIA DEL MEGA, 105.	
NOTA BIBLIOGRÁFICA.....	123
ÍNDICE.....	129

La edición de esta tesis estuvo totalmente a cargo del sustentante (Rafael Vázquez Velázquez). Para la composición se utilizaron los tipos Goudy Old Style 12:16, 11:16 y 10:12, y Palatino Linotype (para los caracteres griegos) 11:16, 10:16 y 9:12.